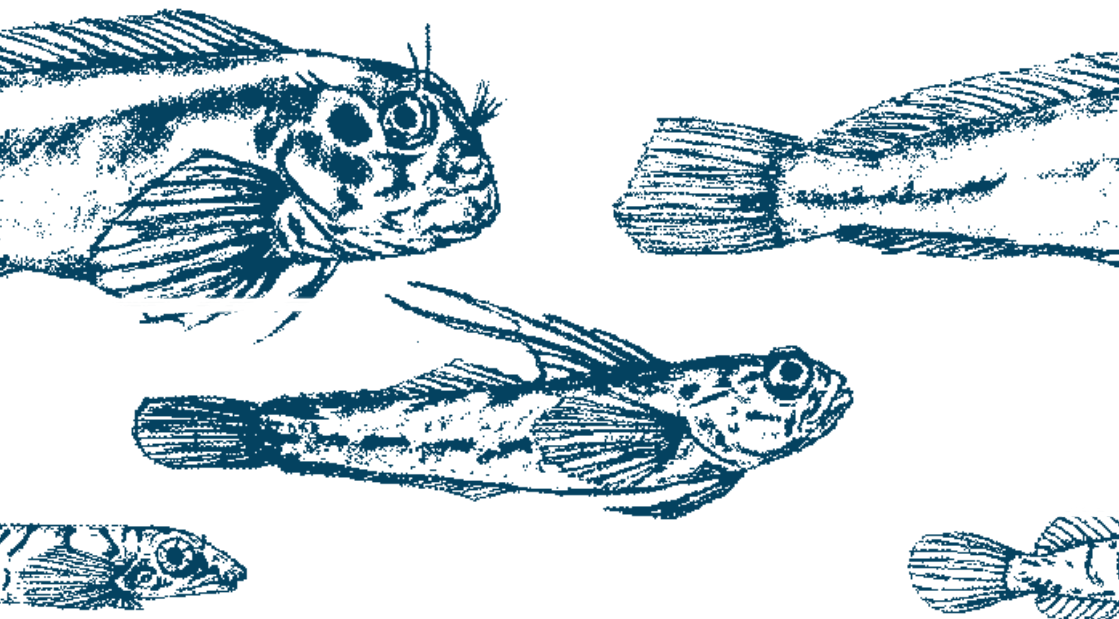




GUÍA DE **BARRIGUDAS, CABOZOS** Y **CHUPASANGRES** DE CANARIAS



Los Autores



Juan



Belén



Cristina



Isidro



GUÍA DE **BARRIGUDAS, CABOZOS** Y **CHUPASANGRES** DE CANARIAS



Esta publicación está cofinanciada en el ámbito del
Programa Operativo FEDER Canarias 2014-2020

Edita Consejería de Transición Ecológica, Lucha contra el
Cambio Climático y Planificación Territorial del Gobierno de Canarias
Coordinación Olga Ayza, Rogelio Herrera
Redacción Cristina Camacho, Juan Carballo, María Belén Caro, Isidro Felipe
Diseño y Maquetación Javier Ruíz
Fotografías Cristina Camacho, Juan Carballo, María Belén Caro, Isidro Felipe
Ilustraciones Juan Carballo

Impreso en Canarias 

Depósito Legal TF 624-2021

ÍNDICE

08.....	PRÓLOGO
10.....	AGRADECIMIENTOS
14.....	INTRODUCCIÓN
28.....	REDPROMAR
36.....	¿POR QUÉ UNA GUÍA DE BARRIGUDAS, CABOZOS Y CHUPASANGRES DE CANARIAS?
40.....	¿CÓMO USAR ESTA GUÍA?
44.....	BLENNIIDAE
76.....	GOBIESOCIDAE
96.....	GOBIIDAE
130.....	LABRISOMIDAE Y TRIPTERYGIIDAE
140.....	ESPECIES AL FONDO DEL SACO
144.....	LOS PECES A ESCALA REAL
150.....	BIBLIOGRAFÍA
157.....	ÍNDICE DE NOMBRES CIENTÍFICOS Y NOMBRES COMUNES

GUÍA DE **BARRIGUDAS, CABOZOS** Y **CHUPASANGRES** DE CANARIAS



*El amor por todas las criaturas vivientes
es el más noble atributo del hombre.*

Charles Darwin



PRÓLOGO

Antes de comenzar a redactar estas breves líneas quiero expresar mi sincero agradecimiento a los progenitores de esta obra por su gentil invitación a prologarla, lo cual hago con sumo gusto.

Gracias, entre otros factores, a las singulares condiciones oceanográficas de las aguas que bañan nuestras islas, su ictiofauna resulta de especial interés por su notable biodiversidad. En efecto, según los datos de la última lista patrón actualizada de Báez *et al.* (2019) el número de peces presentes en Canarias asciende a 795 especies. De ellas, 710 pertenecen a la Clase Osteichthyes (peces óseos) y 85 a la Clase Condriichthyes (peces cartilaginosos). En ese contexto, la presente Guía nos ofrece una sugerente selección de la primera de dichas clases.

Impulsados por su amor al medio marino y queriendo compartir su dilatada experiencia bajo la superficie líquida, los autores han abordado la hermosa tarea de adentrarse en el conocimiento de ciertos grupos de peces bentónicos poco llamativos e incluso crípticos, que no siempre resultan fáciles de detectar, reconocer y diferenciar por quienes frecuentan los charcos intermareales o bucean en los primeros metros del infralitoral: barrigudas (familia Blenniidae), cabozos (familia Gobiidae), chupasangres (familia Gobiesocidae), labrisómidos (Labrisomidae) y cabecinegros (familia Tripterygiidae).

La publicación que el lector tiene hoy en sus manos, fruto de muchas horas de paciente observación en el medio acuático, contiene 37 fichas específicas en las que destacan sobremanera sus excelentes fotografías, que ilustran y complementan los textos amenos, claros y sintéticos que las acompañan. Dichos textos, a su vez, están estructurados en tres epígrafes (características identificativas, hábitat y profundidad, y curiosidades). Por último, las fichas se cierran con información corológica en la que, mediante una cartografía general del archipiélago, se señala la presencia de cada especie en el ámbito insular.



Sin duda, y pese a su aparente sencillez, esta obra va a ser de gran utilidad y ayuda para todas aquellas personas (curiosas, estudiantes o profesionales) interesadas en conocer y conservar ese excelso -y con frecuencia amenazado- patrimonio natural que alberga el litoral canario. Enhorabuena a Cristina Camacho, Juan Antonio Carballo, María Belén Caro e Isidro Felipe por esta contribución a la divulgación de un valioso legado que debemos tratar con el máximo respeto y cariño para poderlo transmitir lo más intacto posible a las generaciones futuras.

José García Casanova

Dr. en Biología

Instructor Nacional 2 Estrellas FEDAS/CMAS (Nº ESP/F01/M2/13/0500042)

Miembro del Comité Científico y de Sostenibilidad de la FEDECAS

GRACIAS



Nos gustaría dedicarle un espacio en esta pequeña obra a todas aquellas personas que la han hecho posible... Ardua tarea la de no dejarse a nadie por el camino, pues son muchas las personas musas que amablemente aportaron su granito de arena y nos inspiraron para la creación de la guía y aunque su nombre no esté en estas líneas, estas palabras se las dedicamos a todas ellas, de todo corazón.

Quisiéramos empezar por José García Casanova (Pepe Casanova), todo un referente en la defensa y conservación del medio natural canario, quien no dudó ni un segundo en apoyarnos en esta empresa “prologoleando” esta guía de la manera más tierna que pudiéramos imaginar. Agradecer a nuestras dedicadas y concienzudas revisoras Pilita Ruiz, Sara Rendal y Silvia Torti que gustosamente accedieron a examinar nuestro trabajo mejorándolo cualitativamente, hasta tal modo que sería injusto no mencionar que un par de párrafos de esta guía están escritos del propio puño y letra de la gallega. De valor incalculable las revisiones específicas de Alberto Brito y Roberto Pillon, en gran parte responsables del rigor científico de esta guía.

Dentro de todos esto y para que una parte del equipo pudiera ir al agua con garantías y llevando el mejor material, a la marca Mares, que colabora con la mitad de los autores.

Hay administraciones volcadas en la defensa del medio ambiente dando a conocer la riqueza del patrimonio natural canario y fue un privilegio que decidieran apostar por este proyecto ayudando a que esta obra llegara a buen término. Entre ellas nos gustaría destacar el apoyo recibido por parte de los ayuntamientos de La Villa de Adeje y La Villa de La Matanza de Acentejo. Sin duda el voto de fe que la Consejería de Transición Ecológica, Lucha Contra el Cambio Climático y Planificación Territorial del Gobierno de Canarias nos dio el impulso que necesitábamos para que este proyecto saliera adelante y sabemos que no hubiera sido posible sin el entusiasmo de Olga, Rogelio y Leo, quienes, desde el principio, vieron claro que este proyecto tenía que ver la luz. Con ellos compartimos la creencia de que llegar a la población es una de las mejores maneras de defender nuestros océanos de defender nuestros océanos y a sus habitantes; si estás leyendo estas frases, lo han conseguido.



Digno de mención es ese lugar mayorero que nos abrió sus puertas sin dudarlo para enseñar al mundo una rareza entre las barrigudas de Canarias, la *Salaria pavo*, habitante incondicional del Museo de las Salinas del Carmen; allí en la red de charcas y canales pudimos fotografiar muy a gusto a esta señorita tan salada.

No nos podemos olvidar de tod@s aquell@s compañer@s amantes del mar que, sin vacilar, han contribuido con sus imágenes y sus propias experiencias en esta guía, ayudándonos a conseguir nuestro objetivo, dar a conocer el “mundo de las barrigudas”. A Javi Luis que nos chivó dónde encontrar el chupasangre de la seba... cuando no está en la seba; al holandés-conejero Dennis Rabeling, gracias a quien pudimos describir ni más ni menos que 2 especies de esta guía: *Lebetus guilleti* y *Parablennius sanguinolentus*, o el ojo curioso de Marc que nos regaló la última especie que incluimos en este trabajo, el *Tigrigobius zebrellus*. A todas aquellas personas que hicieron posible que completáramos la lista de especies raras, para que todo el mundo sepa qué cara tienen esos peces: James Van Tassel, Leopoldo Moro, Lucas Berenguer, Pedro Neves, Peter Wirtz, Roberto Pillon, Sue Scott y Ángeles de OCEANA. A Iker por enseñarle al mundo el lugar de trabajo de un chupasangre limpiador; a Don Pepe Mesa por su vieja amante del hula-hoop y a Jesús Crossa por su cabozo come cabos. Y por supuesto, no podemos olvidarnos de aquellos que además de meramente fotografiar peces, immortalizaron el otro lado de este “mundo de cabozos”, el nuestro, captando esos momentos de cazafoto en acción en los que están siendo immortalizados todos esos “pezqueñines”: Carlos Minguell, Elsa Torres y José Carballo. Y por la parte que le toca, la terrestre, a Santi Hernández, del estudio fotográfico La Machanga, por robarnos el alma de una forma tan dulce y hacer posible la presentación de los autores con una sola imagen, ya que vale más que mil palabras. A Checho Bacallado por hacer de una historia un cuento.

Un agradecimiento particular al responsable de la calidad estética de esta guía, a nuestro diseñador gráfico, por esa montaña de horas aprendiendo de cabozos, barrigudas y chupasangres para poder plasmar en papel nuestras caprichosas y quisquillosas peticiones... gracias por hacer magia Javi Ruiz.

Pero por encima de todo, tremendamente afortunados somos de contar con el gran apoyo de nuestra familia, la columna vertebral de este libro que aporta solidez, paciencia, cariño e inspiración. Por todo eso, esta guía se la dedicamos a tod@s ell@s: Daniela, Kai, Laura, Miriam, Pablo y resto de familiamigos. Gracias por estar siempre ahí.

El agradecimiento es la memoria del corazón

Lao Tsé



INTRODUCCIÓN



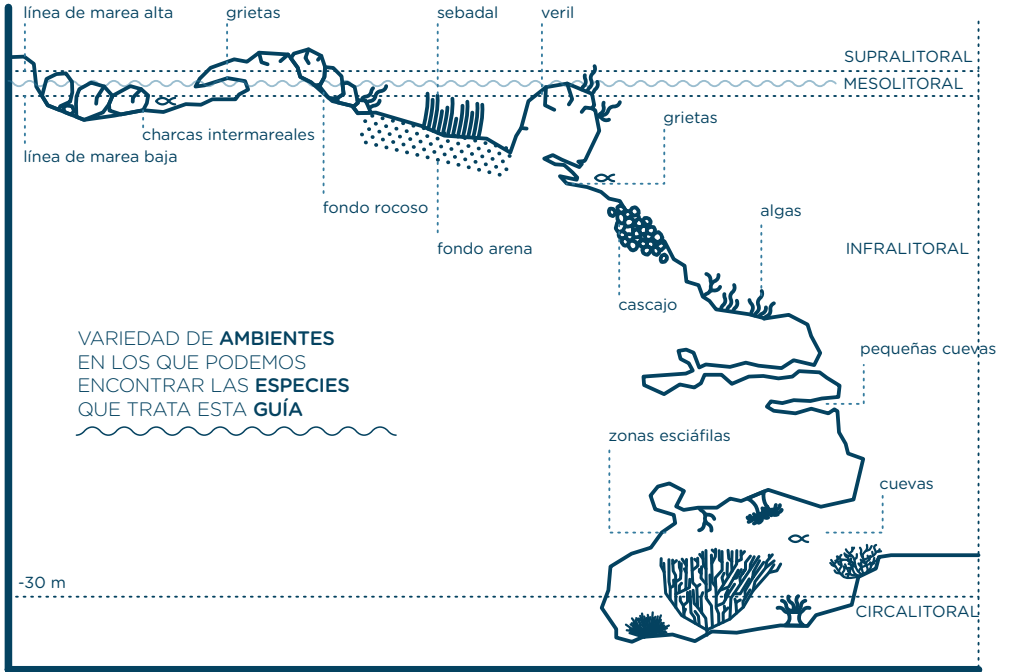
INTRODUCCIÓN

EL MAR CANARIO Y SUS FRONTERAS “NO-FRONTERAS”.

Las Islas Canarias, un archipiélago que forma parte de la Macaronesia, son mundialmente conocidas por el elevado número de endemismos que presentan. Esto quiere decir que existen seres vivos en las islas que solamente se pueden encontrar en la Macaronesia, en el archipiélago canario y/o en una sola isla. Estas especies únicas suponen un valor añadido al patrimonio natural canario y una de las razones principales por las que existen son las barreras físicas que definen los límites geográficos del archipiélago. Estas fronteras impiden el movimiento de las especies y las mantienen aisladas entre islas, entre archipiélagos y/o entre la Macaronesia y los continentes.

Sin embargo, cuando hablamos del mar y sus habitantes, estas barreras son más difusas, siendo la diferencia de temperatura y los grandes movimientos de agua (las corrientes) principales elementos definitorios de estas “fronteras”. Este es el motivo por el que cuando hablamos de especies marinas en las Islas Canarias no es común hablar de endemismos; de hecho, esta guía de barrigudas, cabozos y chupasangres de Canarias puede ser de utilidad para cualquiera que decida meter la cabeza bajo el agua en cualquier parte del territorio español, pues prácticamente todas las especies de esta guía están presentes en la costa atlántica y mediterránea de la península ibérica.

Hecha esta aclaración sobre la ausencia de barreras estrictas que definan la distribución de los diferentes organismos presentes en Canarias, es preciso puntualizar que sí existe una diferencia en cuanto a la frecuencia con la que se pueden encontrar cada una de las especies en las 8 islas del archipiélago. La gran variedad de hábitats, el gradiente de profundidad, la exposición al oleaje, las corrientes locales, las pequeñas diferencias de temperatura entre unas islas y otras e incluso el grado de modificación del medio a manos del ser humano, hacen que la distribución y abundancia de las especies tratadas en esta guía sea diferente a lo largo del archipiélago. Y esta variedad es uno de los atractivos que tiene Canarias, sobre todo cuando hablamos del naturalismo subacuático, pues es complicado elegir una entre las 8 islas ya que su singularidad nos permite disfrutar de diferentes avistamientos en cada uno de los lugares.



EL TEDIOSO MUNDO DE LA TAXONOMÍA Y POR QUÉ NO SOLO ES PARA LOS EXPERTOS

A lo largo de esta guía, sin dejar de lado el valor cultural de los nombres vernáculos, vamos a tratar con igual importancia a las especies por su nombre científico. Nos gustaría hacer un inciso y dedicarle unas líneas al aparentemente complicado mundo de la clasificación científica y la taxonomía. Para poder entender los diferentes tipos de organismos que existen en el Planeta Tierra, el ser humano lleva siglos intentando ordenar las especies, clasificarlas por categorías de forma genérica, así como el inglés se emplea como idioma universal.

Esta manera de ordenar la vida cumple una serie de normas y requisitos que son tan importantes para la comunidad científica como para la “no-científica”, y es que se trata de la forma que conocemos hasta este momento para evitar, en la medida de lo posible, las ambigüedades y confusiones que conlleva el uso de distintas clasificaciones o nombres, de la misma manera que los errores que acarrea la traducción de idiomas.

Vamos a ilustrarlo con un ejemplo: en Canarias podemos encontrar el pez *Thalassoma pavo* (de ahora en adelante *T. pavo*); se trata del pez más común entre los comunes, adaptado a cualquier ambiente en zonas someras, sobre todo si hay rocas cerca y a poca profundidad (algo que es casi inevitable si hablamos de las costas de las Canarias, islas volcánicas por definición). Este pez es conocido como *T. pavo* en este archipiélago y en todos los demás de la Macaronesia; es más, es conocido de esta manera en todos los lugares del mundo donde se encuentra, e incluso en los que no. Si alguien en Nueva Caledonia habla de *T. pavo*, indudablemente se refiere a este colorido pez de pequeño calibre tan corriente en nuestras aguas. Ahora bien, *T. pavo* es también conocido con diferentes nombres comunes como pejeverde, gælde, fredy, payaso, etc.

He aquí el problema, no hace falta irse a las antípodas, basta con irse a la isla de enfrente. En Tenerife se conoce como pejeverde, mientras que en Gran Canaria su nombre vernáculo es gælde. Y uno puede pensar, ¿qué más da cómo lo llamen en una u otra isla? Pues bien, resulta que en Canarias hay otro pez bastante folclórico pero esta vez en los bares y chiringuitos, conocido como pescadito frito, tan popular que hoy en día el comercio del mismo está prohibidísimo. Se trata de la especie *Atherina presbyter*, también conocida como gælde. Tal es la confusión entre una isla y otra, entre un gælde y otro, que a menudo la gente no entiende por qué *T. pavo* es una especie cuya venta está prohibida, si no se trata de una especie comercial.



PEJEVERDE O GUELDE. *Thalassoma pavo*



GUELDE BLANCO O GUELDE. *Atherina presbyter*

Thalassoma pavo, nombre científico a nivel de especie, el nivel más concreto; estos dos nombres juntos indican una única especie. Un grupo de especies queda dentro de una categoría superior que es el Género, que, para nuestra suerte, va implícito en el nombre científico; se trata de la primera palabra, la que empieza con una letra mayúscula, en este caso *Thalassoma*. Varios géneros afines quedan incluidos en la categoría superior, que sería la Familia, indicada con una sola palabra a la que se añade el sufijo -dae; para el *Thalassoma* sería la familia Labridae. Y podríamos seguir así subiendo de categoría hasta llegar a la Clase Actinopteri, la de los peces, que a su vez queda englobada en la División Chordata, la de los cordados, categoría en la que estamos nosotros, los humanos, también incluidos, pues tenemos más cosas en común con un pez de lo que pensamos.



DOMINIO Eukarya

REINO Animalia

FILO Chordata

CLASE Actinopteri

ORDEN Gobiiformes

FAMILIA Gobiidae

GÉNERO *Vanneaugobius*

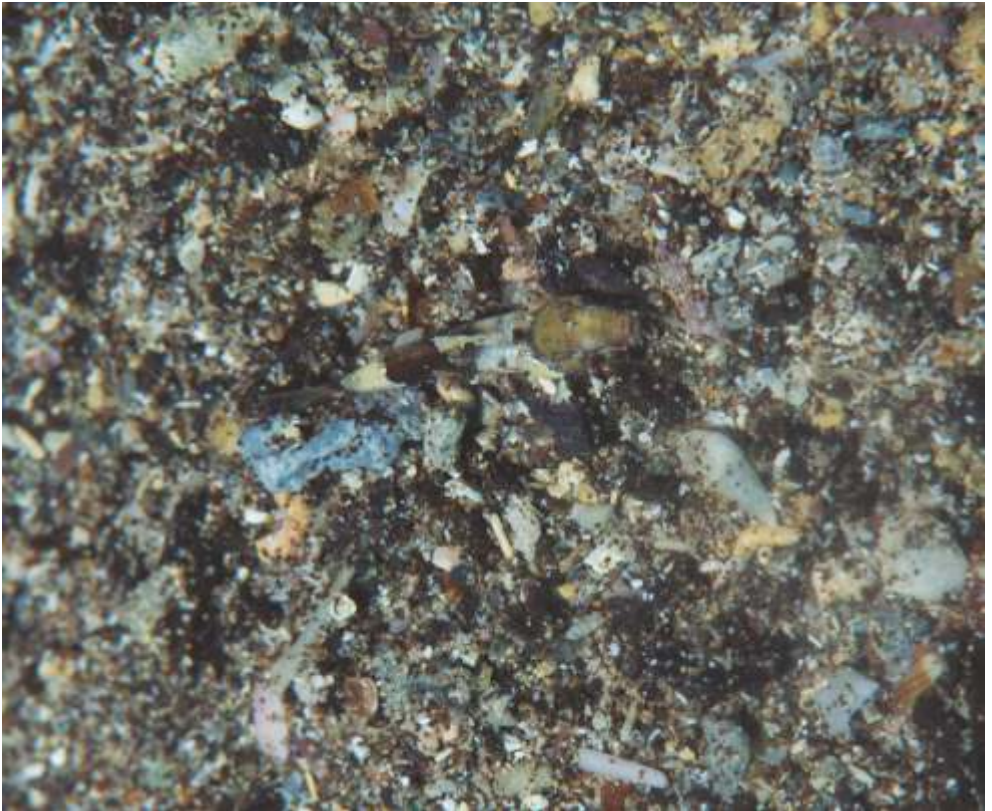
ESPECIE *Vanneaugobius canariensis*

Explicadas estas categorías cobra sentido la estructura de esta guía, compuesta de cuatro capítulos principales. Tres de ellos dedicados a las tres familias que le dan el nombre a esta obra: Blenniidae, la familia de las barrigudas o blenios; Gobiidae, la de los chupasangres; y Gobiidae, la de los cabozos o gobios. El cuarto capítulo está dedicado a dos especies que comparten características con estas tres familias y que tras mucho valorarlo quisimos que estuvieran incluidas en esta guía; son el pejediable o *Labrisomus nuchipinnis* (Labrisomidae) y la moma cabecinegra o *Tripterygion delaisi* (Tripterygiidae).



Esto hace un total de cinco familias representadas en cuatro capítulos que comienzan con una presentación de las características definitorias de cada una de ellas en cuestión, seguido de una minuciosa descripción por especie con numerosas imágenes que muestran las diferentes características de identificación, estadios de desarrollo, libreas, etc.

La mayoría del contenido gráfico empleado en este libro es fruto de las horas pasadas bajo el agua inmortalizando peces por parte del equipo, sin embargo, algunas especies quedaron en el tintero debido a su rareza o a que frecuentan hábitats más profundos, imposibles de alcanzar con una única bocanada de aire. No obstante, quisimos que tuvieran su pequeño momento de gloria y se pueden encontrar todas ellas en un quinto capítulo dedicado a estas rarezas maravillosas que aún forman parte de nuestra lista de **no/les* en nuestra colección virtual infinita.



La mayoría de estas especies son capaces de camuflarse tan bien que supone un reto encontrarlas, como es el caso de este *Lebetus guillei*. ¡Te animamos a encontrarlo!

**noles*: contracción de "no le tengo" que utilizaban l@s niñ@s cuando intercambiaban cromos.

LA CAZAFOTOSUB EN APNEA, EL MOTOR PRINCIPAL DE LA ELABORACIÓN DE ESTA GUÍA Y UN COLECCIONISMO SOSTENIBLE

Las familias que se han seleccionado para este trabajo están compuestas por especies bastante crípticas que a primera vista pueden resultar similares y suelen causar dudas a la hora de reconocerlas. Tanto barrigudas como cabozos, chupasangres y un par de rezagados que no podemos incluir como ninguno de los tres anteriores, son peces que suelen vivir asociados al fondo, no muy buenos nadadores y muy bien adaptados a éste, por lo que además de la forma de vivir, comparten también formas del cuerpo y colores (características principales que se utilizan para poder identificar una especie con sólo verla). El conocimiento que existe acerca de estas especies es de carácter técnico, científico y muy específico. Tan específico, que en varias ocasiones los propios científicos necesitan acudir a expertos en la materia para poder identificar estos peces; y lo que es más importante, que las características en las que se basa la identificación sólo pueden verse una vez se ha sacado el pez de su entorno natural y se coloca bajo una lupa para examinarlo en el laboratorio.





La Cazafotosub es una modalidad deportiva de fotografía subacuática y en apnea cuyo objetivo es medir la destreza para encontrar la mayor cantidad de especies de peces de un lugar y “cazarlos” retratándolos correctamente en una foto. Para ello se requiere la capacidad de reconocer visualmente las diferentes especies, hábitats, comportamientos, etc. Todo ello sin sacar los peces del agua: para su identificación debe bastar con una foto del pez entero y en la que se vea al menos uno de los ojos. La cazafotosub es una disciplina con un componente adictivo, que es el de la colección: al tener que conocer las diferentes especies, sus comportamientos, los lugares donde encontrarlas, y encima tener que fotografiarlas, el deportista, sin quererlo, se convierte en un coleccionista de peces. Un coleccionista que nunca termina su “álbum de cromos” digital, puesto que cada vez que un cazafoto va al agua lo hace con el firme objetivo de ampliar su colección inmortalizando no solo las diferentes especies, sino sus diferentes comportamientos, etapas de vida, libreas, coloraciones, etc.



Entonces, descrita la cazafotosub y la escasez de información para poder diferenciar las especies a simple vista, es fácil entender por qué fue este deporte el que nos llevó a crear esta guía. Los autores de este trabajo formamos un equipo de deportistas de la cazafotosub, que tras muchas horas navegando en internet, inmersos en una montaña de guías de identificación de peces, pero sobre todo unas cuantas horas a remojo observándolos y fotografiándolos, decidimos juntar nuestro conocimiento, experiencia y material fotográfico para acercar al resto de gente este mundo simple y aburrido a primera vista y que con un poco de paciencia y atención a los detalles se convierte en un complejo universo que es el de las barrigudas, cabozos y chupasangres, un mundo al alcance de muchos y disfrutado por muy pocos (por ahora).



La información recogida en este trabajo está basada tanto en libros, trabajos especializados y consultas a expertos, como en la propia experiencia de los autores del libro. En más de una ocasión para poder llegar a identificar una especie en concreto ha hecho falta que trabajemos codo con codo con investigadores y biólogos marinos, compartiendo infinidad de imágenes y hasta ayudándolos a capturar algún ejemplar para poder confirmar la identificación y poder así relacionar una serie de características visuales de morfología, merística y color con otras características observables únicamente tras haberlo sacado del agua e incluso bajo la lupa. Y aún así, hay especies que aún no somos capaces de identificar a nivel de especie con un 100% de seguridad sólo con mirarlas, y en este caso, damos un paso atrás modestamente y nos conformamos con identificar a nivel de género, recurriendo a la coletilla “...se trata de un *Pececillus*, probablemente un *Pececillus crípticus*”.



Hubo un caso, con los chupasangres del género *Lepadogaster*, que nos robó unas cuantas horas bajo el agua y otras tantas de investigación, para intentar confirmar que teníamos ejemplares de ambas especies para la guía: *L. lepadogaster* y *L. purpurea*. Resulta que estas dos especies normalmente tienen patrones de coloración bastante diferentes: cebreado y punteado respectivamente. La complicación viene cuando la genética demostró que la especie *L. lepadogaster* también puede presentar un patrón punteado, muy parecido al de *L. purpurea*. Para poder estar seguros de que la información que recogemos en las fichas de estas especies fuera veraz tuvimos que usar el ingenio y embarcarnos en la ardua tarea de fotografiar la “ventosa” ventral de estas criaturas; algo que no es tan fácil cuando se trata de animales que literalmente utilizan esta “ventosa” para pegarse al fondo. La clave para diferenciar una especie de otra está en el tamaño, forma, número y disposición de unas papilas redondeadas que presentan las ventosas.



Lepadogaster lepadogaster (izda.) y *Lepadogaster purpurea* (dcha.).

Por un lado, esta guía pretende acercar este extraordinario universo a cualquiera que tenga un ápice de curiosidad por ese mundo desconocido que hay más allá de la superficie del mar; por otro, facilitar en la medida de lo posible la identificación a simple vista de estas especies, mostrando de forma clara, precisa y vistosa las características distintivas de las mismas para poder llevar a cabo su determinación de una manera no invasiva, sin dañar a los peces ni su medio.

TESTIGOS DEL CAMBIO INFINITO

Cualquiera que tenga como hábito gozar del mar sabe que no hay dos veces que se vaya al agua que sean iguales. No hay día que se repita, siempre que se le dedica un rato al mar se aprende algo nuevo, de hecho, podríamos parafrasear al famoso filósofo Sócrates con su “Sólo sé que no sé nada”, ya que cuanto más aprendemos del mar, más conscientes somos de lo poco que conocemos en realidad.

Sirva como ejemplo de esto el curioso caso que se dio unos días antes de terminar esta guía, cuando un compañero de inquietudes marinas, Marc, encontró en el sitio menos pensado lo que parece una colonia de “cebritas”, conocidas científicamente con el nombre de *Tigrigobius zebrellus*, nunca antes registrada en Canarias y nativa de aguas caribeñas.

La elaboración de esta guía ha sido un camino largo e intenso en el que se buscaban las especies, identificaban las características distintivas de cada una y se conseguían las imágenes que las mostraran. Resulta que a lo largo de esta compleja empresa se han encontrado especies no vistas antes en Canarias. En estos casos, de nuevo toca colaborar con los expertos en la materia con el fin de poder identificar correctamente las nuevas especies y engrosar, de este modo, la lista de especies de Canarias. Cada vez que esto ocurre, el proceso de determinación es largo y hay un par de especies



FOTO Marc Martín

Ejemplar de menos de 3 centímetros de la especie alóctona
Tigrigobius zebrellus, [zebrellus significa “cebrita”]



que todavía están en proceso de ser propiamente descritas y registradas para el archipiélago; aún así hemos decidido incluirlas con una anotación que indica que aún están por confirmar (cf.). Esto pone en evidencia, no sólo lo mucho que queda por descubrir aún de ese gran desconocido que es el medio marino, sino también que estamos ante un medio en el que lo único que dura para siempre es el cambio.

Es de este modo como cada una de las personas que disfrutan del océano se convierten voluntaria o involuntariamente en testigo de esta transformación infinita, la cual ha quedado reflejada en esta guía, que a pesar de estar impresa en papel no es, ni será nunca, definitiva; por lo tanto, sujeta a cambios, adiciones y correcciones como consecuencia del aprendizaje dinámico que supone el conocimiento del mar.

Y es ese nuestro mayor deseo para con este trabajo, que el lector se lleve una pizca de ese conocimiento del mundo submarino que con tanto cariño hemos compilado en unos pocos capítulos sobre barrigudas, cabozos y chupasangres. Un conocimiento muy necesario en estos tiempos que corren de insostenibilidad, sobreexplotación, degradación, contaminación y un largo etc. Ya lo dijo la profeta de los océanos, Rachel Carson "Cuanto más consigamos centrarnos en las maravillas y realidades del universo que nos rodea, menos gusto encontraremos en destruirlo". De este modo, este es nuestro pequeño granito de arena en forma de conocimiento, una zancada entre las tropecientas que hacen la gran maratón que es la protección de los océanos. Esperamos que disfrutes de esta guía tanto como hemos disfrutado nosotros volcando el amor que sentimos por el mar en la realización de la misma...

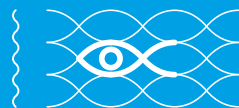
*Cuanto más consigamos centrarnos en las maravillas
y realidades del universo que nos rodea, menos gusto
encontraremos en destruirlo*

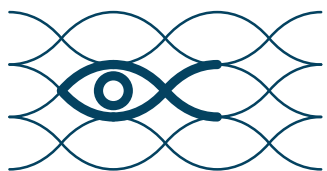
Rachel Carson





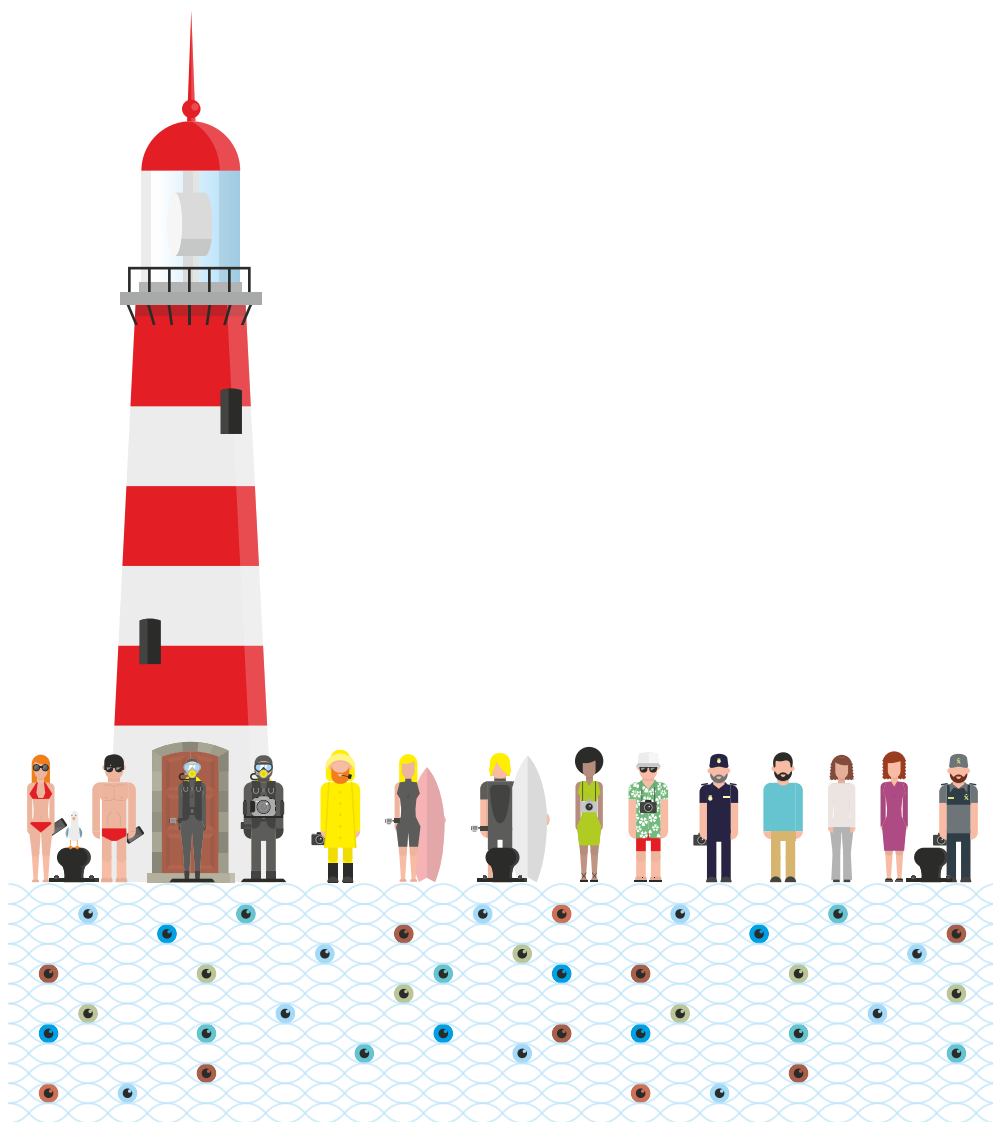
REDPROMAR





REDPROMAR

RED DE OBSERVADORES DEL
MEDIO MARINO EN CANARIAS



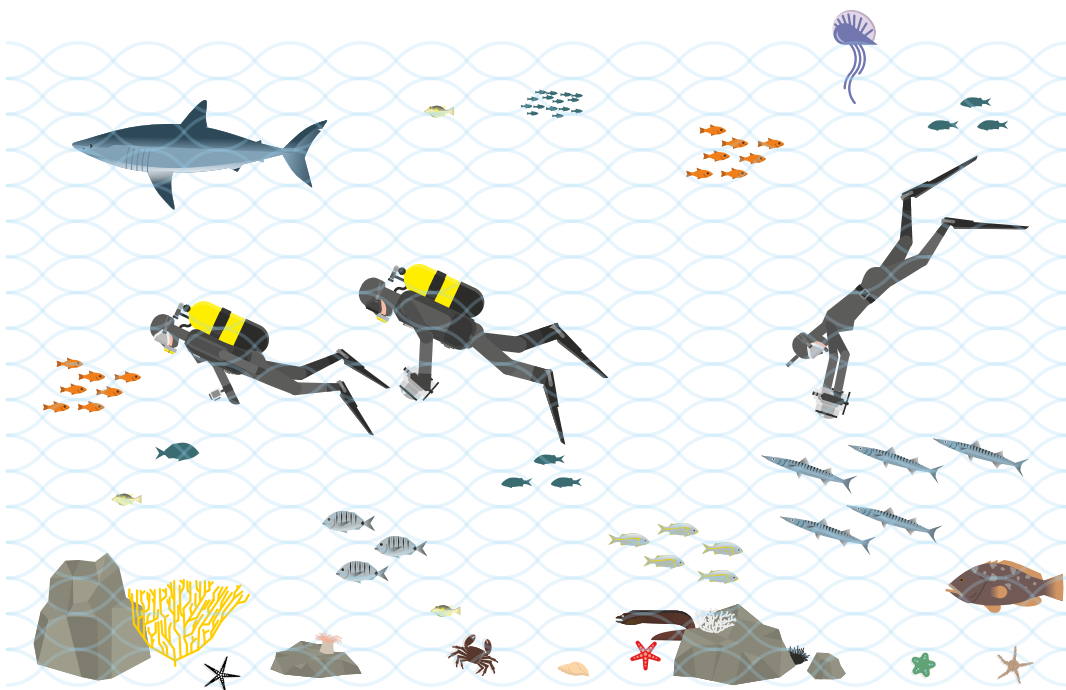
¿QUÉ ES LA RedPROMAR?

La Red de Observadores del Medio Marino en Canarias (RedPROMAR), basada en ciencia ciudadana, es una red del Gobierno de Canarias para llevar a cabo el seguimiento y vigilancia de la vida marina del archipiélago.

La RedPROMAR se crea según la Resolución nº 320 de 22 de junio de 2015, de la Viceconsejería de Medio Ambiente del Gobierno Canarias, como un recurso para el registro histórico de información sobre biodiversidad marina que, a su vez, facilita la comunicación entre ciudadanos, administración y ámbito científico, permitiendo seguir y predecir los cambios que se producen en los ecosistemas marinos, y facilitando respuestas proactivas a las presiones medioambientales.

Desde su inicio, RedPROMAR ha promovido la investigación y la gestión, contribuyendo de forma significativa al conocimiento de algunos de los cambios ecosistémicos que se están produciendo en la actualidad, como son: la expansión de especies termófilas, la aparición de especies introducidas o el registro de diferentes eventos naturales (floraciones algales, mortandad y proliferación de organismos, etc.).

En la actualidad, RedPROMAR, cofinanciada a través del Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER), es un instrumento consolidado en nuestro archipiélago, que próximamente será extensiva a la región macaronésica, posicionándose como una herramienta básica de observación de la biodiversidad marina en esta región del Atlántico.



OBJETIVOS Y FINALIDAD

El objetivo principal de la red es la conservación de la biodiversidad marina canaria, promoviendo conductas responsables, aumentando el conocimiento de la biodiversidad en la sociedad y creando un registro histórico que permita analizar los cambios y eventos que se están produciendo.

De esta manera, RedPROMAR permite disponer de información actualizada sobre el medio marino, con la finalidad de poder diagnosticar el estado de salud de nuestros ecosistemas, además de servir como puente de información para bases de datos oficiales e instituciones científicas, entre otros.

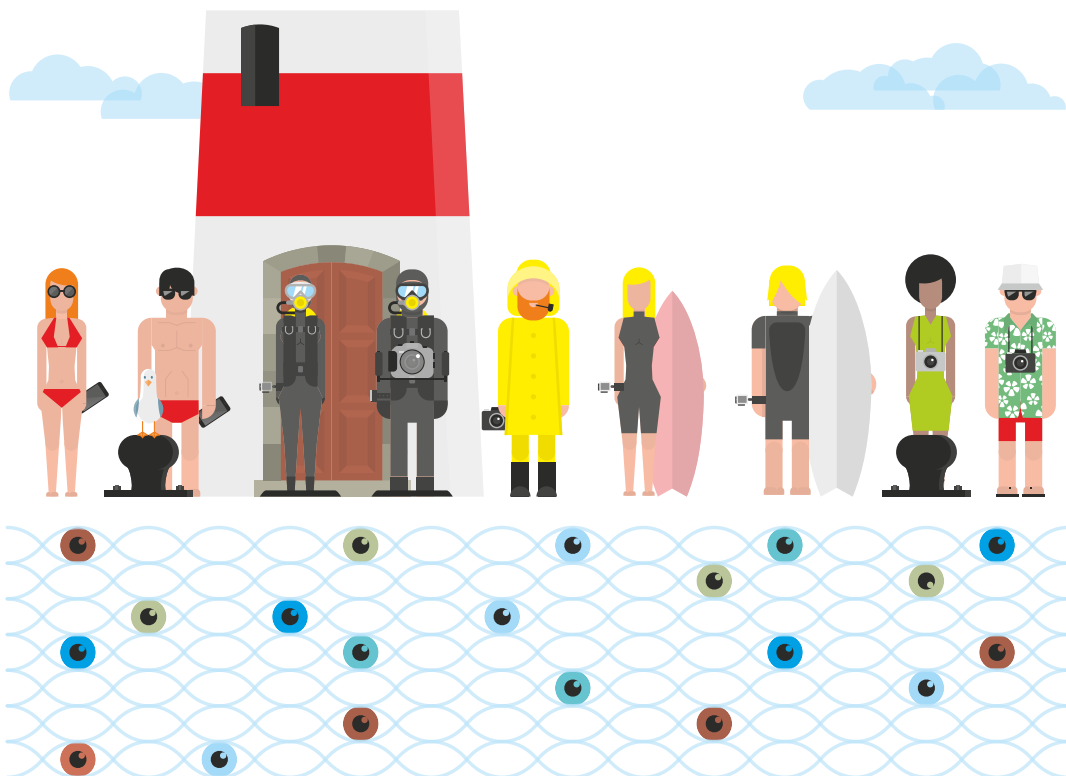


¿CIENCIA CIUDADANA?

En la actualidad, nos encontramos en un momento histórico en el que se requieren con urgencia esfuerzos mejorados y consolidados de conservación marina y, en consecuencia, Naciones Unidas ha declarado al periodo 2021-2030 como la “Década de las Ciencias Oceánicas para el Desarrollo Sostenible”.

En este sentido, la Ciencia Ciudadana Marina, que es el pilar sobre el que se asienta RedPROMAR, es una vía con gran potencial para mejorar el compromiso de la población con la conservación marina, capaz de proporcionar información muy valiosa que puede ser empleada para facilitar la toma de decisiones y formular políticas públicas.

El impulso de este tipo de iniciativas contribuye significativamente a mejorar la alfabetización científica de la ciudadanía mediante el aprendizaje participativo y el intercambio de conocimientos entre redes sociales más amplias (administración, ámbito científico y población general), además de servir como un catalizador importante para impulsar actitudes y comportamientos respetuosos con los ecosistemas costeros y marinos.



ESPECIES OBJETIVO

- **Especies amenazadas.** Su registro contribuirá a conocer el estado de sus poblaciones y permitirá establecer medidas de protección y recuperación.

Tortuga carey
Eretmochelys imbricata



Angelote
Squatina squatina



- **Especies clave**

Mero
Epinephelus marginatus



Seba
Cymodocea nodosa



- **Especies exóticas**

Pez cirujano
Acanthurus monroviae



Coral naranja invasor
Tubastraea sp.



- **Proliferación de organismos**

Trichodesmium sp.



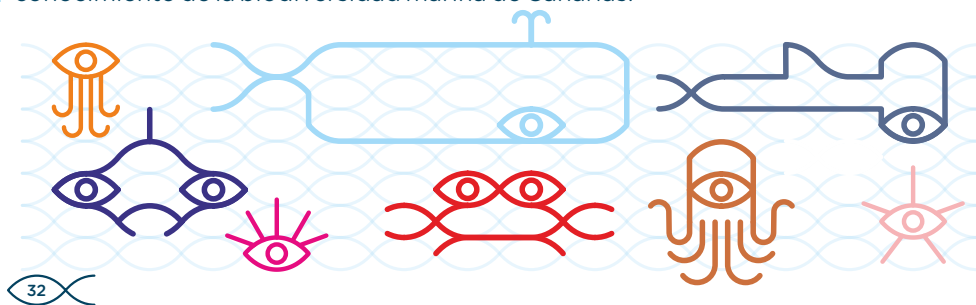
Pelagia
Pelagia noctiluca



El registro de estas especies, así como de aquellas desconocidas, raras o poco frecuentes (especialmente las tropicales) aumentará el conocimiento sobre su distribución e impactos y permitirá interpretar los cambios que se están produciendo a nivel ecosistémico.

GUÍA DE ESPECIES

La RedPROMAR cuenta con una extensa Guía de Especies, disponible para cualquier persona interesada a través de su página web o app, que permite profundizar en el conocimiento de la biodiversidad marina de Canarias.

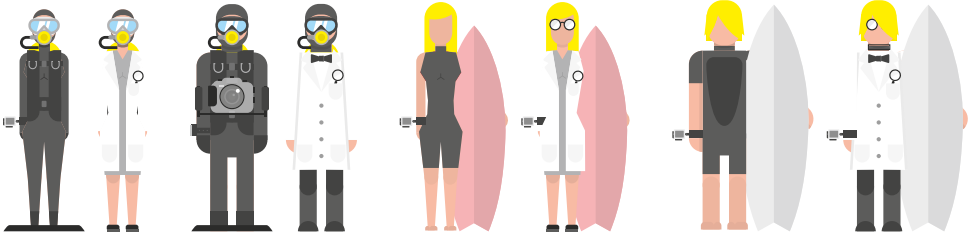


PERFIL DEL OBSERVADOR

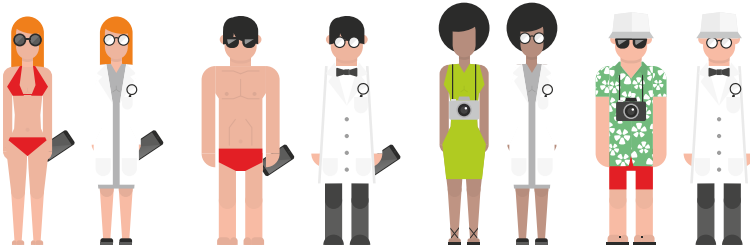
- **Profesionales del sector marino** (pescadores, inspectores pesqueros, agentes de vigilancia marítimo-costera, etc.).



- **Recreativos** (pescadores deportivos, buceadores, surfers, etc.).



- **Cualquier ciudadano** que apueste por la conservación del medio marino.



- **Entidades** (empresas consultoras ambientales, universidades, investigadores, etc.).



¿CÓMO HACERSE OBSERVADOR?

El sistema de registro de la información es sencillo:

- **Vía web/app: alta de nuevo usuario**
- **Acceso mediante usuario o correo electrónico y contraseña.**
- **Registro de la información**



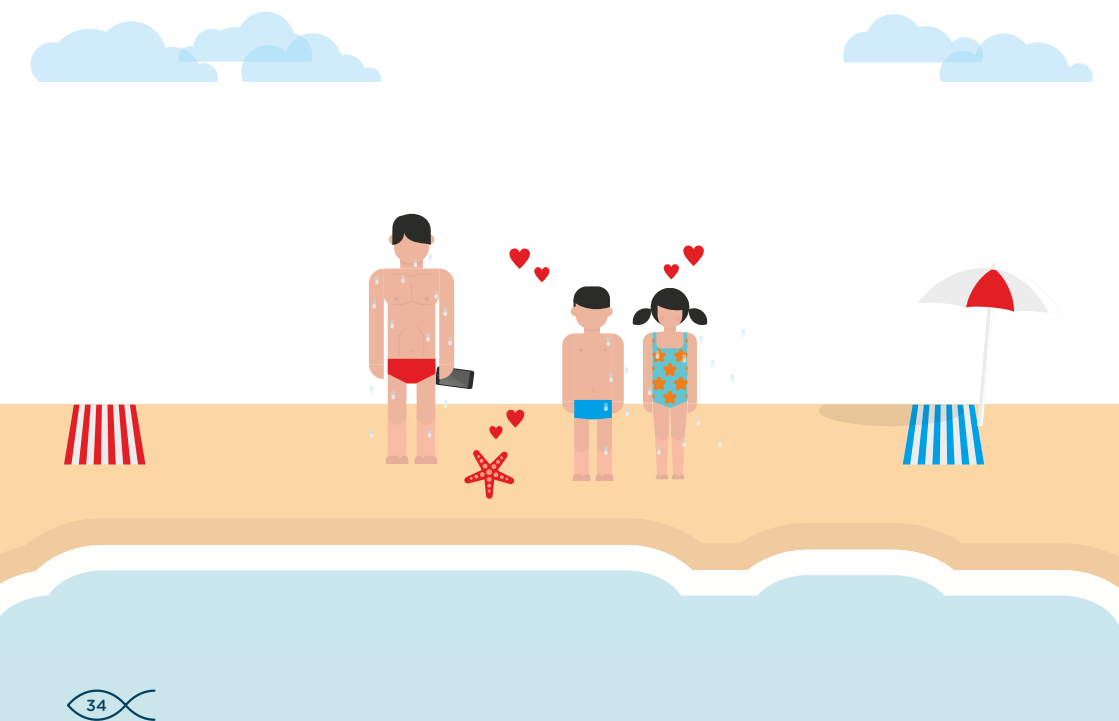
Geolocalización coordenadas GPS o mapa.



Selección de especie guía de identificación, reporte con imágenes.

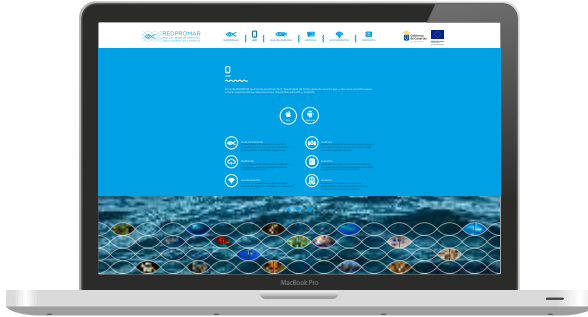


Otros campos a rellenar fecha, profundidad, número de individuos, observaciones, etc.

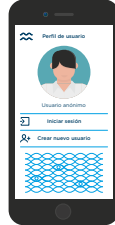


《 HERRAMIENTAS PARA EL REGISTRO DE LA INFORMACIÓN

WEB www.redpromar.org



APP RedPROMAR



RRSS REDES SOCIALES



COORDINACIÓN TÉCNICA REDPROMAR

Rogelio Herrera Pérez
rherperg@gobiernodecanarias.org
Leopoldo Moro Abad
lmoraba@gobiernodecanarias.org
Olga Ayza Mascarell
oayzmas@gobiernodecanarias.org



CONTACTO

redpromar.medioambiente@gobiernodecanarias.org

¿POR QUÉ UNA GUÍA DE BARRIGUDAS, CABOZOS Y CHUPASANGRES DE CANARIAS?



La costa canaria es el principal espacio al que acudimos para practicar deporte, encontrarnos con familia y amigos, o simplemente relajarnos. Pero, además de esto, es un entorno muy especial, con valores naturales únicos.

En el archipiélago canario la roca volcánica crea, en su primer contacto con el mar, verdaderos océanos en miniatura: los charcos de marea, con una gran diversidad de vida, formas, texturas y colores. Y es en este entorno cambiante donde podemos encontrar fácilmente a los protagonistas de esta guía: las barrigudas, cabozos y chupasangres que, aunque se distribuyen a profundidades diversas, es en los primeros metros de agua donde se concentra una gran variedad de especies.

Estos son, probablemente, los animales marinos con los que cualquier persona que haya pasado su infancia en Canarias primero se habrá relacionado, fruto de las primeras excursiones a la marea siendo niños y niñas. Sin embargo, aunque en general estemos muy familiarizados con su presencia, puede ser realmente difícil identificar y reconocer a las diferentes especies debido a las amplias variedades cromáticas que presentan, unido a la aparición de algunas nuevas en los últimos años.





¿POR QUÉ UNA GUÍA DE BARRIGUDAS, CABOZOS Y CHUPASANGRES DE CANARIAS?

Precisamente por estar al alcance de todos y todas, los charcos de marea son ecosistemas tremendamente frágiles, expuestos a numerosas presiones humanas que tienen efectos sobre ellos y alteran su equilibrio. Además, son particularmente sensibles al cambio climático, ya que la temperatura y radiación solar afectan especialmente a la franja de marea.

Afortunadamente, podemos disfrutar de estos entornos únicos con conciencia y respeto. Te dejamos algunas ideas:

- Fíjate bien en donde pisas para no dañar a los seres vivos que habitan en estos ecosistemas tan sensibles.



- Déjalos como te los encuentres: ni plásticos, ni vidrios, ni aceites, residuos o restos de comida en los charcos.



- No voltees piedras, ya que expondrás al sol especies que necesitan oscuridad y humedad para vivir, y la vida que recubre la otra cara de la roca quedará aplastada y a oscuras. En su lugar, si manipulas una roca, colócala de nuevo en su misma posición, minimizando alteraciones.



· Si te vas a bañar en los charcos, trata de hacerlo sin usar cremas solares no biodegradables y sin orinar en ellos. La marea tarda casi doce horas en subir y volver a bajar, y el agua de aquellos más alejados del mar no se renueva por completo, así que cualquier agente externo altera y degrada la salud de los charcos.



- Contribuye a conocer más a los habitantes de la marea: toma fotografías y repórtalas en RedPROMAR.





¿POR QUÉ UNA GUÍA DE BARRIGUDAS, CABOZOS Y CHUPASANGRES DE CANARIAS?



Con esta guía pretendemos, por una parte, generar curiosidad por estos animales singulares que tenemos tan cerca y, por otra, contribuir a entenderlos y conocerlos mejor, así como protegerlos y respetarlos, tanto a ellos como a los ecosistemas donde habitan. ¡Esperamos que en sus líneas descubras a esta parte única de nuestra biodiversidad marina canaria! Y es que, como decía Jacques Y. Cousteau:

*La gente protege aquello que ama.
Pero solo amamos aquello que conocemos.*

Jacques Y. Cousteau



FOTO Jose Mesa



FOTO Jesus Crossa

¿CÓMO USAR ESTA GUÍA?

Presencia en el archipiélago

-  Frecuente
-  Poco frecuente
-  Raro
-  No registrado



Foto general de la especie

Longitud máxima

Nombre común

CABOZO CANARIO

Vanneaugobius canariensis



CARACTERÍSTICAS IDENTIFICATIVAS

Dentro de su familia, es de tamaño pequeño. El cuerpo es cilíndrico y robusto. De la cabeza cabe mencionar su **Coloración para la identificación** en ejemplares adultos, es posible distinguir en su primera aleta dorsal varios radios más largos (normalmente entre el 2º y el 4º). En la nuca, en ejemplares más grandes, se aprecian una serie de pequeñas papilas que sobresalen en dos

Color que indica la familia: entre los **Blenniidae, Gobiidae, Gobiidae y Labrisomidae / Tripterygiidae** pilas se asemejan a pequeños dientes aserrados.

La coloración de su cuerpo va de desde el marrón pardo anaranjado, al gris claro, casi blanco, y su cabeza está adornada por puntitos blancos brillantes. Las aletas pectorales, que aparecen prácticamente sin pigmento, presentan un par de manchas blanquecinas en la unión con el cuerpo, una de ellas en la parte superior y otra más grande en la parte inferior que se extiende hacia el centro de la aleta. Una banda horizontal de color claro atraviesa ambas aletas

dorsales. Los primeros radios de las dos dorsales están rodeados con manchas marrones, teniendo en la mayoría de los casos tres la primera dorsal y cuatro la segunda.

Nombre científico

HÁBITAT

Frecuentan fondos de grava, piedras sueltas y pequeñas grietas siempre asociados a la arena, en una profundidad de hasta cuarenta y cinco metros.

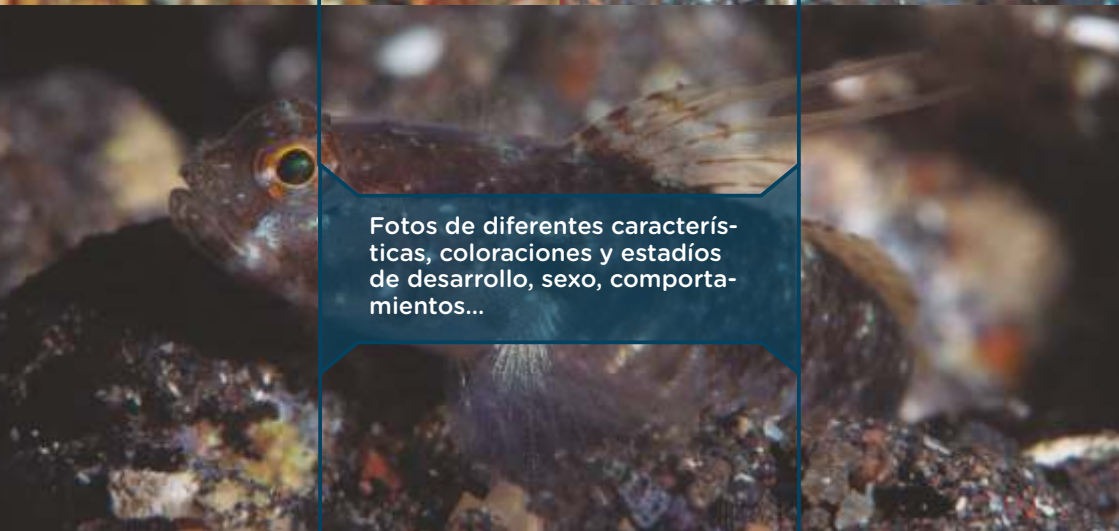
Preferencias de hábitat y profundidad

CURIOSIDADES

Aunque no es fácil encontrar una puesta de esta especie, la época de desove es el verano, haciéndolo bajo piedras y conchas, por lo que es un momento donde más probabilidades tendremos de poder fotografiar al parental, que no se mueve del lugar defendiéndola con su propio cuerpo.

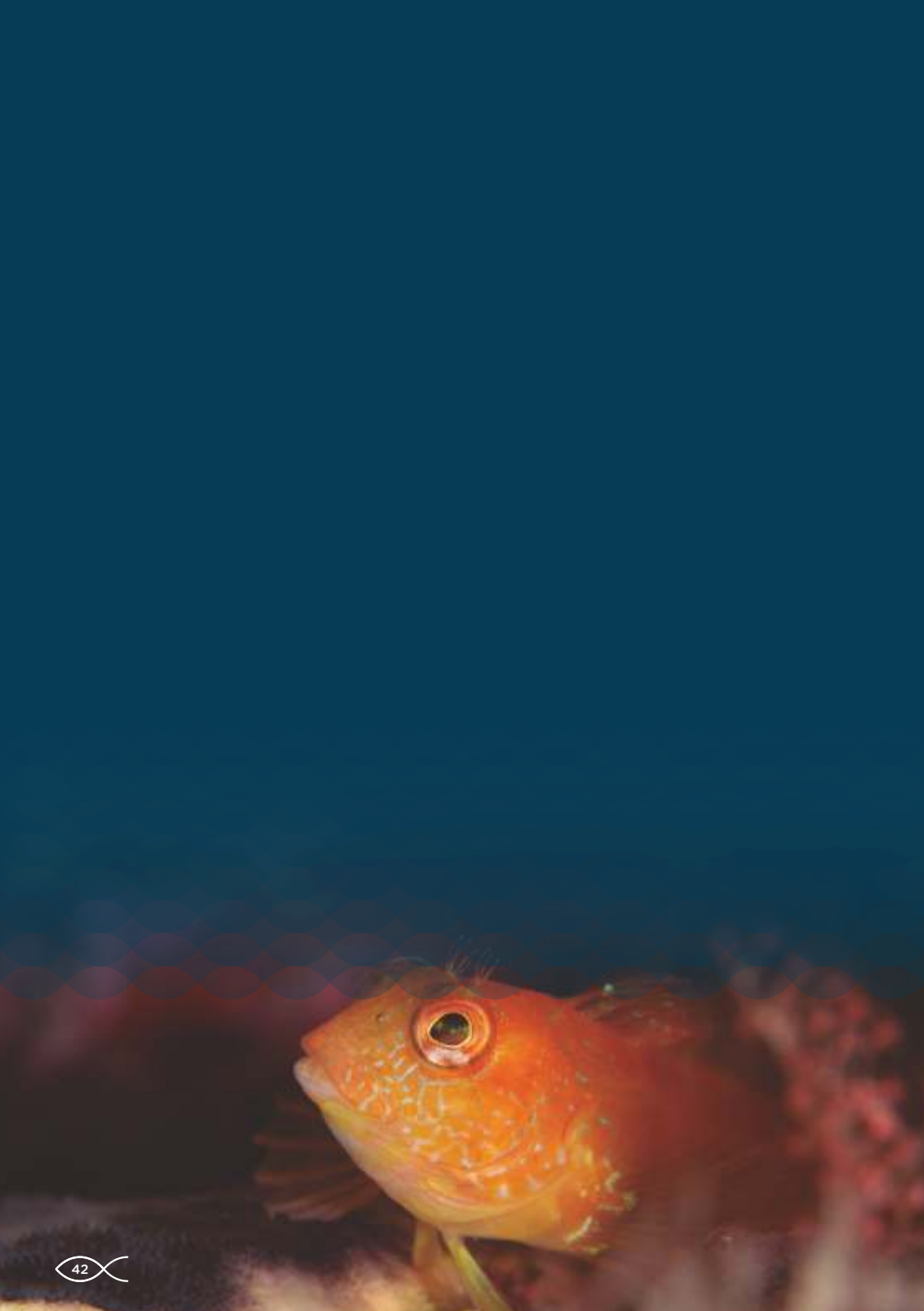
Curiosidades que pueden ayudar a la identificación

Ilustración esquemática de la especie



Fotos de diferentes características, coloraciones y estadios de desarrollo, sexo, comportamientos...







BARRIGUDAS
BLENNIIDAE



BLENNIIDAE



La familia de los blenios, del griego "blennus" que significa moco y por eso nos pareció buena idea llamarlos "mocosos", ya que no tienen escamas, algo definitorio por norma en los peces. Esta es una familia numerosa, muchos primos, muy distintos y aun así comparten varias características que evidencian ese origen común.

La barriga es una de esas características compartidas y es la responsable del nombre que comúnmente reciben en Canarias: barrigudas. A la barriga la acompañan una cabeza grande, unos tentáculos o "cejas" a menudo bastante pobladas y una única aleta dorsal muy larga que va desde el final de la cabeza hasta la cola.

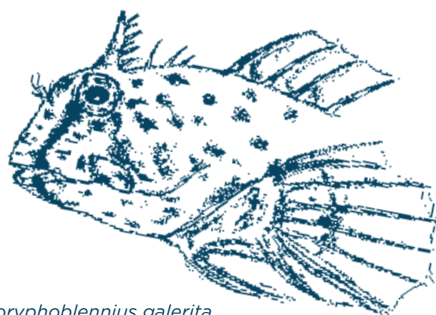
La mayoría de ellas viven en los primeros metros de superficie, son una familia de charcos y de orilla, de hecho, hay primas que acostumbran a vivir tan cerca de la superficie que son capaces de sobrevivir fuera del agua cuando baja la marea; otras ansiosas de evolucionar, parecen anfibios saltando de charco en charco en busca de EL BUENO, donde poder sobrevivir hasta que el agua se renueve cuando vuelva a subir la marea.

Las barrigudas, familia experta en el camuflaje, no lucen colores llamativos, sería como pintarse una diana en la espalda para aves costeras y otros depredadores; para ellas nunca pasan de moda los colores pardos y verdosos... lo que para nosotros se traduce en un verdadero reto para poder identificarlas; mientras que el color pasa a ser algo secundario, nos servimos de una combinación entre el tamaño y forma de sus cejas, del "pelo", del lugar donde las encontramos...

De todas las familias que tratamos en esta guía, esta es la más diversa en cuanto al tamaño. Algunos de los primos blenios más grandes son capaces de sobrepasar los veinte centímetros, como la barriguda mora y otras primas más intrigantes que se considerarían gigantes si llegaran a los ocho centímetros, la barriguda cornuda, también conocida como *incognitus*.



Lipophrys pholis



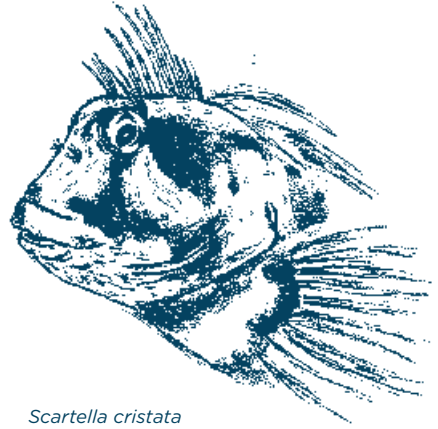
Coryphoblennius galerita



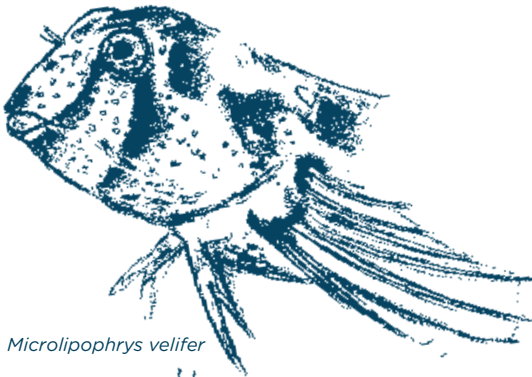
Lipophrys trigloides



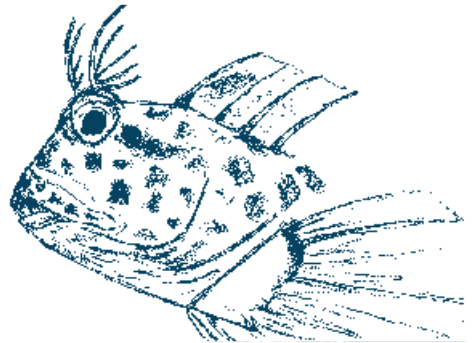
Familia recelosa de su casa, pasan toda su vida luchando por defender su pequeño lugar. No sólo es rival un familiar que pueda apropiarse de su espacio; rival es cualquiera, cualquier otro pez u organismo, incluso nosotros, los humanos. No dudan en plantarle cara a cualquiera que esté invadiendo su codiciado espacio, incluso aunque sea un gigantesco ente con máscara, tubo y una cámara; hay un momento en el que una diminuta barriguda te hace frente, apoyada sobre sus raquíticas pélvicas (aletas que pese al nombre, lejos quedan de la pelvis), con la boca abierta, mirándote con un ojo, mientras el otro mira para atrás, controlando otros posibles invasores; es en ese momento cuando otra de las acepciones de la palabra "blennius" le hace más justicia: simplón.



Scartella cristata



Microlipophrys velifer



Parablennius goreensis



Parablennius parvicornis



BARRIGUDA DE CRESTA

Coryphoblennius galerita
(Linnaeus, 1758)



CARACTERÍSTICAS IDENTIFICATIVAS

Es de tamaño mediano. En la parte superior de la cabeza tiene un pliegue de forma triangular que recuerda a un moño con el margen repleto de filamentos cortos, como si fueran “pelitos”. En ocasiones, en la nuca, por detrás del “moño” se distinguen filamentos cortos y simples, como pueden encontrarse en *Scartella cristata*.

Su coloración, de marrón claro a verdoso más oscuro, va formando bandas a lo largo del cuerpo que, según el ejemplar, podrán estar más o menos marcadas. Estas bandas claroscúras suelen presentarse de manera alterna dorsoventralmente, como si fuera una especie de tablero de ajedrez a cada costado. Presenta puntos azulados en la cabeza y a lo largo de todo el cuerpo.

HÁBITAT

Franja intermareal rocosa del litoral, a muy poca profundidad, con preferencia por las zonas más expuestas al movimiento de las olas.

CURIOSIDADES

Habitan a tan poca profundidad que con frecuencia se quedan totalmente fuera del agua, incluso durante un periodo de tiempo relativamente prolongado. En los machos esta habilidad es tremendamente notable, pues necesitan ser capaces de custodiar el nido cuando baja la marea y en ocasiones este queda expuesto al aire y a los rayos del sol.





BARRIGUDA DE UBIERNA*

Hypseurochilus pseudoaequipinnis
Bath, 1994



CARACTERÍSTICAS IDENTIFICATIVAS

Es una barriguda de tamaño medio, con un cuerpo robusto. Destacan en la cabeza sus tentáculos que varían en su tamaño y morfología en función del grado de desarrollo del individuo. En hembras y juveniles los tentáculos son cortos y salen todos del mismo origen; en machos una de las ramas se engrosa y alarga destacando del resto que quedan de menor tamaño.

El color del cuerpo tiene tonos verdes y amarillos sobre los que se dibuja, lo que es su característica más distintiva, una serie de puntos de color anaranjado a lo largo de todo el cuerpo y cabeza. Los machos presentan un ocelo llamativo al comienzo de la aleta dorsal de color amarillo y azul brillante.

HÁBITAT

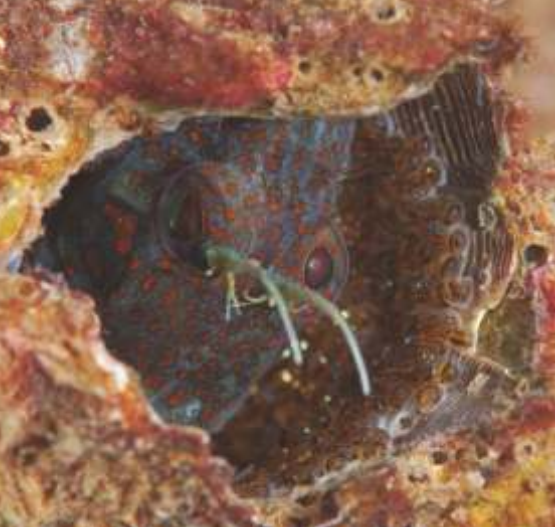


En las Islas Canarias esta barriguda vive asociada a cabos y boyas que generalmente llevan mucho tiempo en el mar y con mucho *fouling*. Sobre todo, en ensenadas protegidas de las mareas y el oleaje. Suele refugiarse entre las algas y los nudos de los cabos. Puede estar desde los cero a los cuatro metros de profundidad.

CURIOSIDADES



Este pez es originario del Mar Caribe, fue encontrado en Canarias en Tufia, Gran Canaria, durante el desarrollo de una prueba de Cazafotosub en Apnea, de ahí la importancia de este deporte para el descubrimiento y la aportación de nuevas especies al catálogo de Canarias. El participante que la localizó fue Alfredo Ubierna, de ahí su nombre común.





BARRIGUDA LISA

Lipophrys pholis
(Linnaeus, 1758)



CARACTERÍSTICAS IDENTIFICATIVAS

Es de las especies más grandes, en ocasiones, rozan los veinte centímetros: el gigante de las barrigudas. De cabeza prominente, con una boca más chata y redondeada que otras de su misma familia, donde destaca un labio superior marcadamente grueso.

El cuerpo presenta un jaspeado marmolado de tonos grises y verdes. Es característica, a cada lado del cuerpo en la parte dorsal, una línea de puntos blancos. Los ojos siempre presentan el mismo patrón de coloración rojiblanco característico del género *Lipophrys*. Destacan en la cabeza los extremos del labio superior, que son de color blanco; justo por encima de la boca posee lunares de color marrón; y normalmente, por detrás de los ojos, se distingue un ocelo de color oscuro, más evidente en individuos de tamaño grande.

En general, los machos desarrollados son de un tamaño considerablemente mayor y la tonalidad es más oscura.

HÁBITAT



El lugar más frecuente para observarlas es en la franja intermareal (donde sube y baja la marea) en zonas rocosas, sobre todo zonas con callados grandes con especial predilección por los lugares con una dinámica elevada, expuestos a la acción de las olas y el viento.

CURIOSIDADES



La preferencia de esta especie por las zonas rocosas batidas por el oleaje del Atlántico dificulta su observación por nuestra parte, lo que nos lleva a pensar que quizás sea más frecuente de lo que aparenta, pero en zonas donde el ser humano no la puede apreciar.





BARRIGUDA REMUDA

Lipophrys trigloides
(Valenciennes, 1836)



CARACTERÍSTICAS IDENTIFICATIVAS

Dentro de su familia es un animal de tamaño medio/grande. Tiene la cabeza grande y redondeada y un cuerpo muy robusto, con el morro chato; sólo tiene "pelitos" en las narinas, ya que carece de tentáculos en el resto de la cabeza; sin embargo, presenta una serie de papilas ("verruguillas") por toda la cabeza, mucho más evidentes cuando los ejemplares son de mayor tamaño.

Su coloración es jaspeada blanco perla con gris verdoso. Tiene de cinco a seis bandas oscuras verticales a lo largo del cuerpo, que van desde el comienzo de la aleta dorsal hasta la cola. Vista de frente se pueden observar en casi todos los ejemplares, salvo en los que son muy viejos, tres líneas oscuras verticales que le cruzan desde el labio superior al inferior. Es característica una serie de puntos blancos a lo largo del cuerpo formando una línea que se va desvaneciendo con la edad. Los ojos pueden presentar dos patrones de coloración: (1) la esclerótica completamente roja o (2) rojo y blanco. En el caso de encontrar un animal con el primer patrón monocromático se tratará de una *L. trigloides* con total seguridad. Si el patrón fuera el segundo, se puede confundir con *L. pholis*.

HÁBITAT



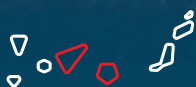
Este pez vive a muy poca profundidad, muy cerca de la superficie, siendo raro encontrarlo por debajo de un metro. Es amante de la rompiente y aguas limpias, en donde los ejemplares de gran tamaño buscan huecos en la piedra o acantilado para refugiarse.

CURIOSIDADES



La barriguda remuda es el único blenio que se sepa que caza en horarios nocturnos. Si encontramos un ejemplar pequeño, se podría confundir con *L. pholis*, pero si la vemos escondida en un hueco, sacando solo la cabeza, nos quedará casi claro que es *L. trigloides*. Son peces que suelen vivir en el mismo territorio años, ocupando los mismos agujeros, cosa importante, ya que si localizamos una podremos observarla durante mucho tiempo.





BARRIGUDA DE VELA

Microlipophrys velifer
(Norman, 1935)



CARACTERÍSTICAS IDENTIFICATIVAS

De todos los miembros de su familia, son los más pequeños (de ahí su nombre genérico), no superando una talla máxima de seis centímetros. Poseen un cuerpo alargado y muy fino. Cabe destacar el tamaño de su aleta dorsal, que es muy grande en proporción a su cuerpo. Una de las características que la diferencian de otras barrigudas es la ausencia de tentáculos en la parte alta de la cabeza; lo que sí tiene, en su lugar, es una prominencia en forma de cresta, visiblemente más desarrollada en los machos. Desde el ojo le salen unas bandas verticales (verde/marrón claro u oscuro) y entre dichas bandas, lunares de una tonalidad anaranjada, rojiza. Estas bandas verticales se extienden por todo su cuerpo, y en ocasiones se "difuminan o se deforman" hasta llegar a la cola. Al lado del ojo tienen un ocelo muy característico, aunque en los machos en celo es más difícil de apreciar, ya que el patrón de pigmentación cambia, y las citadas bandas verticales se vuelven de un color mucho más llamativo (amarillo generalmente).

HÁBITAT

Su profundidad máxima es un metro, ya que le encanta la franja intermareal (entre mareas), expuesta al oleaje, aunque también se han observado en zonas no tan expuestas a la acción de la marea. En ocasiones, se queda totalmente fuera del agua. Prefiere las zonas rocosas con algas.

CURIOSIDADES

Será más fácil diferenciar el sexo cuando el macho esté en celo, por el color llamativo de las bandas verticales de su cabeza (lo mencionado anteriormente). Y quizá lo más característico para identificar sexos, es que el macho siempre ocupa "agujeritos" en las rocas, dejando ver su cabeza, mientras que la hembra nunca los ocupa, excepto cuando está desovando. Es una de las barrigudas más activas, pudiendo observarse mientras se alimenta a lo largo de una franja bastante amplia, a diferencia de otras que parecen tener una afinidad mayor a una pequeña zona.





BARRIGUDA MORA

Ophioblennius atlanticus
(Valenciennes, 1836)



CARACTERÍSTICAS IDENTIFICATIVAS

Dentro de su familia tienen un tamaño grande y el cuerpo es alargado. Su cabeza es prominente, en la que destacan unos “cuernecillos” simples sobre los ojos, y entre estos y la boca se aprecian dos “ramilletes” de pelitos. Evidentes sólo para el ojo más detallista son otros tentáculos situados en la nuca, cerca del comienzo de la aleta dorsal: se trata de dos pares de tentáculos simples y cortos que suelen pasar desapercibidos. Destacan sus voluminosas aletas pectorales y pélvicas, que utiliza para apoyarse, generalmente sobre las rocas en las que habita. Además, el borde del labio superior presenta un perfil filamentososo en forma de peine.

Su coloración es muy variada según la etapa en la que se encuentren, pero generalmente los adultos poseen en el cuerpo una coloración marrón chocolate que puede variar a tonalidades grisáceas o verdosas. En sus aletas pectorales se aprecia una coloración rosada y en su cabeza patrones de “manchas” amarillas y verdosas, además de un característico ocelo que se observa fácilmente al lado de sus grandes ojos. El interior de los labios es de color rojizo y/o rosado y como suelen tener la boca entreabierta es visible. El macho suele ser de mayor tamaño que las hembras.

HÁBITAT

Suelen observarse en ecosistemas rocosos y mixtos (roca-arena/roca algas), en zonas de orilla y charcos, pero es raro encontrarlas a más profundidad (diez metros de media). Prefiere las áreas donde hay acción de las olas (franja intermareal, es decir, entre mareas) y les gusta ocultarse en grietas y cuevas, que aprovechan para poner sus puestas de huevos.

CURIOSIDADES

Los machos en la época de reproducción defenderán la puesta de huevos en todo momento, abriendo la boca y enseñando los dos colmillos que tienen en la mandíbula inferior, llegando a morder con ferocidad al intruso que se acerque demasiado. Es una de las barrigudas más activas como consecuencia de su territorialidad; debido a que la cantidad que hay por m² en la orilla es elevado, están continuamente invadiendo y defendiendo territorio con su nadar serpenteante característico.



*Cristina*

Tantas cosas, momentos y experiencias que no sé ni por dónde empezar; resulta muy difícil elegir una sola historia en el devenir tan intenso de una personalidad arrolladora que marca mi vida y mi quehacer. Comenzaré por el principio, mi propio origen, pues siempre viene bien recordar de dónde venimos para comprender con certidumbre la meta que queremos alcanzar, lo que suelo recordar cuando tropiezo con momentos de inestabilidad.

Me atrevo a afirmar, sin ser consciente del todo, que el mar siempre estuvo en mí, aunque ahora me doy cuenta de que no ha sido una casualidad. Mis primeros pasos ya olían a salitre en la playa de La Caleta de mi queridísima “tacita de plata”, de ese Cádiz que enamora el alma. Allí pasaba las tardes charqueando, rebuscando y descubriendo este mágico mundo del ecosistema intermareal: podía pasar horas y horas, jornadas completas observando camarones, barrigudas, erizos, cangrejos, moluscos y gusanos poliquetos caminando por las piedras del intermareal costero. Allí aprendí a nadar, en el conocidísimo Puente Canal, un lugar muy particular y con mucha personalidad; lo echo mucho de menos y me gusta recordarlo, no en vano dejó grabado en mi subconsciente lo que fui y lo que soy, creando mi auténtica personalidad.

Posteriormente me afiqué definitivamente en Las Palmas de Gran Canaria cuando contaba 20 años; todavía resuenan y se dibujan en mi mente aquellos recuerdos de infancia en los que nadaba hasta la barra de la emblemática playa de Las Canteras, una auténtica aventura de fin de semana que me era dado vivir sorprendida y me colmaba de emoción. Verdaderamente no tenía conciencia real de lo que significaba para mí el océano. Poco después comencé a trabajar en una tienda de deportes como dependiente, sin dejar atrás el medio marino que tenía tan fuertemente arraigado y no podía desoir su insistente llamada: practicaba continuamente la natación y el snorkel, observando con asombro toda aquella inquieta, colorida y oculta vida que pululaba bajo el agua y en fondos someros. Unos años más tarde partí de vacaciones a La Palma, esa joven y verde isla cuya arquitectura volcánica representa un museo geomorfológico de primera magnitud; allí, en el Charco Verde, descubrí claramente el porqué de mi fuerte atracción por el medio marino desde mi más tierna infancia. En aquel lugar se celebraba un

concurso fotográfico en apnea (cazafotosub), con la finalidad de obtener las mejores y más variadas imágenes de peces de diferentes especies; el ánimo de mis familiares y amigos consiguió que me adentrara en tal concurso, lo que supuso para mí un revulsivo y mi conexión definitiva con el mar. ¡Al fin había descubierto mi piedra filosofal!

Todo ello me atrapó tanto y tan rápido, que decidí cambiar mi cámara compacta con carcasa por un equipo réflex; mis ahorros y un préstamo materno y cariñoso me sacaron del apuro. Tras la inversión realizada me federé y el grupo de deportistas cazafotosubs que había conocido en La Palma, me animó a asistir al campeonato de España de dicha modalidad, que se iba a celebrar en Los Abrigos, Tenerife. Esos conocidos, que posteriormente han pasado a formar parte de “mi familia”, me abrieron las puertas de su apartamento, me pusieron una cama en un rinconcito del alojamiento y me facilitaron el libro de peces del profesor Dr. Alberto Brito, reforzando y abriendo el mundo marino ante mis ojos. Combinando muchas horas de agua con otras tantas de libros y publicaciones, supe encajar la lógica y el sentido que encierra la vida marina. Al finalizar el campeonato lloraba de felicidad, cansancio y por el reencuentro conmigo misma. El tiempo sigue regalándome experiencia y sabiduría, me proporciona horas de observación a la par que engrandece mi colección fotográfica ictiológica.



Mi profesión ha dado sin duda un salto cualitativo, al menos así lo siento yo, adentrándome en la divulgación y educación medioambiental del medio marino costero, intermareal y submareal, como ejerciendo de instructora de apnea. Algunos proyectos me han robado el corazón, especialmente la RedPROMAR (Red de Observadores del Medio Marino en Canarias) un sistema de vigilancia y registro de información utilizando el concepto de “ciencia ciudadana”, regalo de mi queridísimo océano Atlántico.

Hace unos años empezamos a fantasear con la idea de elaborar nuestra propia publicación de góbidos (caboños), blénidos (barrigudas), gobiesócidos (chupasangres) y labrisómidos de Canarias. Sinceramente soñaba despierta, apenas podía imaginar que ello pudiera hacerse realidad. La curiosidad me pudo y aquí me tienen ustedes hurgando en la vida y milagros de estos pequeños o medianos peces litorales tan ligados a los fondos costeros, así como plagados de comportamientos eco-etológicos insuficientemente conocidos a pesar de su familiaridad.

Por el momento atesoramos un entusiasmo que deviene en atracción por el trabajo submarino en apnea: noches de vigilia, desacuerdos, discusiones, tiempo que le restas a los tuyos y un largo etcétera. Pero siempre se impone lo bueno: mientras escribo mi hijo duerme plácidamente y su carita parece darme ánimo arrojando aquel otro sueño de antaño en Las Canteras. La curiosidad y las ganas de seguir creciendo y aprendiendo siempre me pueden.

Como muy bien nos apunta Mario Benedetti: “el mar suele invadirnos como un dogma / y nos obliga a ser orilla / nadar es una forma de abrazarlo / de pedirle otra vez revelaciones”.



BARRIGUDA DE LA ISLA DE GOREA*

Parablennius goreensis

(Valenciennes, 1836)



CARACTERÍSTICAS IDENTIFICATIVAS

Pez de tamaño mediano dentro de su familia. En la cara, observaremos unos dibujos irregulares en forma de mosaico. Son una característica importante los tentáculos ramificados en forma de "cuernitos" que se encuentran encima de cada ojo; estas ramificaciones salen en la misma base, suelen ser finas y de diferente tamaño. En esta especie generalmente el primer cuerno es claramente más largo que el resto.

Otro rasgo que llama la atención es el ocelo que posee cerca de la parte alta del opérculo. El color de este pez varía considerablemente, abarcando tonalidades que van desde el amarillo y verde claro, al marrón, rojizo y gris, dependiendo del lugar donde se encuentren y de su etapa sexual.

HÁBITAT

Es un pez, que se adapta a cualquier hábitat. Los podemos ver desde en las paredes de los acantilados, zonas de roca, cascajo, algas hasta en arenales.

Uno de los lugares preferidos son las playas poco batidas por el mar, zonas de puertos y donde esté algún objeto artificial sumergido. Es muy común verla dentro de un agujero.

Su rango de profundidad oscila desde los primeros metros hasta los diecisiete metros.

CURIOSIDADES

Es bastante susceptible de confundirse en este género *Parablennius* con sus primas, la *P. pilicornis* y *P. incognitus*. Hay tres rasgos principales en los que nos debemos de fijar para su identificación visual: *P. incognitus* tiene una línea horizontal de color azul claro por encima del ocelo de la mejilla que las otras dos no; *P. pilicornis* tiene la cara llena de hexágonos más o menos regulares y bien delimitados; y *P. goreensis* parece compartir características de las dos anteriores, pero los hexágonos de su cara no están bien definidos, además de que el primero de sus cuernos suele ser más largo y fino que en las demás especies.

*No tiene nombre común oficial así que hemos decidido usar la definición de *goreensis* como nombre común.





BARRIGUDA CORNUDA

Parablennius incognitus
(Bath, 1968)



CARACTERÍSTICAS IDENTIFICATIVAS

Son de tamaño pequeño. Su nombre común se debe a sus característicos cuernos justo por encima de los ojos, con forma de "cornamenta de ciervo". Las ramas de los cuernos salen todas de una misma base, sin embargo, la primera rama es más gruesa que el resto y da la sensación, en muchos casos, de que de ella salen las otras de menor longitud y grosor.

Se trata de una especie cuya coloración varía entre sexos. La hembra, de menor tamaño, suele presentar tonos amarillos y marrones dependiendo del fondo en el que habite; el macho, por otro lado, suele presentar una coloración bastante más llamativa en la que predominan los colores intensos verdes, naranjas y azules.

En la cabeza se puede distinguir una línea corta en posición horizontal, justo por detrás del ojo, que da la sensación de delimitar un pseudoocelo que presentan sobre el opérculo. Esta es la característica identificativa por excelencia de *P. incognitus*. En la cara y los labios posee un patrón reticulado (en forma de red) del mismo color que esta línea sobre un fondo pardo. Destaca en los machos un

ocelo, de colores más llamativos, que se dibuja al inicio de la aleta dorsal cuando están en época de celo. Los ojos de esta barriguda presentan un patrón especial que consta de tres a cuatro bandas rojizas en la parte superior del ojo y de una a dos bandas en la zona inferior.

HÁBITAT

Generalmente se observan en fondos rocosos con abundantes algas, en zonas de orilla e intermareal; charcones formados cuando baja la marea y zonas abiertas a muy poca profundidad.

CURIOSIDADES

Se suele confundir con sus parientes *P. plicornis* y *P. goreensis*; el truco para identificarla correctamente es la forma de sus "cuernitos en forma de cornamenta de ciervo" y su característica línea horizontal por detrás del ojo.

Hemos podido observar la capacidad que tienen estos peces de modificar la forma de sus "cuernos" en cuestión de segundos. Son capaces de dilatarlos y contraerlos hasta tal punto de hacerlos casi desaparecer.





BARRIGUDA DE LOS CHARCOS

Parablennius parvicornis
(Valenciennes, 1836)



CARACTERÍSTICAS IDENTIFICATIVAS

Es de tamaño grande dentro de la familia de las barrigudas. La cabeza es robusta y redondeada. En esta especie los tentáculos oculares son cortos, muy poco evidentes y están ramificados una sola vez desde la base.

Su tonalidad varía según el fondo que frecuenta, predominando los colores verdoso-amarillentos. Son características las manchitas alargadas que radian por la parte inferior del ojo, pareciendo pestañas dibujadas con rotulador de color más claro que el fondo. En el labio superior se dibujan dos triángulos invertidos de color claro, que se suelen perder en ejemplares de gran tamaño. En los chinijos (alevines) se les distingue un punto azul al comienzo de la aleta dorsal.

En la parte final del cuerpo aparecen, sobre el fondo oscuro, unas cuantas líneas de puntos y rayas más claras, que van en dirección cabeza-cola, de color claro.

HÁBITAT

Charcos intermareales (charcones) de poca profundidad y en zonas de orilla entre las piedras.

CURIOSIDADES

Se podría decir que el hogar de estas barrigudas está en los charcos intermareales. Tanto es así que hay estudios que han demostrado que cada barriguda es capaz de reconocer y ubicar su propio charco, incluso cuando se las ha alejado del mismo hasta cuatrocientos metros. Al estar presente en los charcos y tan al alcance del ser humano, esta barriguda suele ser víctima de los “juegos de niños” y acaban muriendo asfixiadas en los cubos de playa de muchos pequeños. Con esto queremos hacer una llamada de atención: tenemos en Canarias tesoros en forma de barrigudas y cabozos, que podemos observar simplemente metiendo la cabeza en un charco con unas gafas y un tubo. Y tengamos presente que podemos disfrutar de estos tesoros sin perturbarlos, respetándolos a ellos y a su entorno.





BARRIGUDA MOÑUDA

Parablennius pilicornis
(Cuvier, 1829)



CARACTERÍSTICAS IDENTIFICATIVAS

Esta barriguda es de tamaño mediano, siendo los machos considerablemente mayores. Poseen una cabeza más bien grande y en la parte de arriba, se observan unos tentáculos muy desarrollados, a los que llamamos "cuernitos". Salen todos de una misma base, se separan a la misma altura y generalmente en cuatro ramas, en forma de candelabro.

El color predominante de su cuerpo es el marrón, de más claro a más oscuro, dependiendo del fondo donde habiten. Pueden presentar diferentes patrones de coloración a lo largo de sus etapas de desarrollo, empezando por los juveniles, en los que destaca el color blancuzco con una banda marrón oscura que atraviesa su cuerpo, desde el ojo hasta la cola y otra banda en la base de la dorsal. Podemos encontrar ejemplares de tamaño medio de diferentes colores: en el caso de hembras en celo suele predominar un único color naranja o amarillo intenso; marrón oscuro y claro, blancuzco y violáceo en otros casos. Y, por último, los machos desarrollados presentan tonos marrones oscuros llegando a ser casi negros.

Algo que caracteriza a esta especie es que en la cara se dibujan con un color más claro formas poligonales hexagonales, en forma de mosaico. En la papada se suelen observar de dos a tres bandas claras en forma de collar.

HÁBITAT



Se suelen observar en fondos rocosos con algas, también en rocas aisladas en medio de los arenales; les gustan mucho lugares que tengan oquedades, tubos, pequeñas grietas, cuevas, etc., y es por eso por lo que se pueden llegar a observar dentro de esponjas coloniales y otras formaciones similares. Habitan a poca profundidad, hasta veinte metros generalmente.

CURIOSIDADES



Guarda parecido con *P. goreensis*, no sólo de forma y color, sino también de preferencia de hábitat, alimentación y comportamiento. Por ello, aparentemente y sobre todo en las islas occidentales, *P. pilicornis* ha sido desplazada por *P. goreensis*.





LAGARTINA*

Parablennius cf. sanguinolentus
(Pallas, 1814)



CARACTERÍSTICAS IDENTIFICATIVAS

Esta especie puede alcanzar los veinte centímetros de tamaño, lo que es grande para la familia de las barrigudas. El cuerpo es robusto y sólido con una cabeza grande. Labios gruesos con caninos en ambas mandíbulas.

Coloración grisácea-marrón con machas y líneas de color verde oscuro. En sus flancos manchas blancas que van hacia la cola. Debajo del ojo, las líneas de color verde oscuro apuntan hacia abajo. Los ojos son azules-verdosos. Sobre los ojos tiene los típicos tentáculos de la familia, pero reducidos a la mínima expresión, algo más grandes son los tentáculos del morro. En los ejemplares juveniles, las aletas pueden mostrar un color amarillento o rojizo.

HÁBITAT

Vive a poca profundidad en zonas rocosas y charcas de marea que están cubiertas de algas y expuestas al sol. Permanecen en su vida natural en un área determinada y no migran. Es raro observarlos a más de dos metros de profundidad.

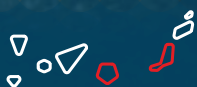
CURIOSIDADES

Esta especie no está registrada científicamente en el archipiélago canario. Sin embargo, se ha avistado y fotografiado en repetidas ocasiones en la isla de Lanzarote, motivo suficiente por el que se ha anotado como “pendiente de confirmar” (cf.) en esta guía. Los expertos afirman que es muy probable que se trate de esta especie, *Parablennius sanguinolentus*, muy parecida a la especie común en Canarias *Parablennius parvicornis*, la barriguda de los charcos. Para poder confirmar la presencia de esta especie en Lanzarote sería preciso capturar un ejemplar y hacer un conteo de los radios de sus aletas dorsal y anal, que es a día de hoy, la única forma visual conocida para distinguir entre la barriguda de los charcos y la lagartina.



FOTOS Dennis Rabeling





BARRIGUDA PAVO

Salaria pavo
(Risso, 1810)



CARACTERÍSTICAS IDENTIFICATIVAS

Se trata de un blenio de tamaño mediano, con un cuerpo alargado y una aleta dorsal muy larga, comenzando justo al final de la cabeza. En los machos adultos completamente desarrollados se forma en la cabeza una cresta de dimensiones considerables. Presentan un único tentáculo simple y corto encima de cada ojo.

En el patrón de coloración de esta especie predominan los tonos amarillo-verdosos sobre los que se dibujan una serie de líneas y puntos brillantes de tonos blancos y azulados. La cabeza y la mitad anterior del cuerpo aparecen bandeadas verticalmente, alternando color claro con oscuro; estas bandas están delimitadas por unas líneas de color brillante y las bandas oscuras están atravesadas a la mitad por una línea de este tipo. En la segunda mitad del cuerpo, las bandas se difuminan y las líneas se convierten en puntos dispersos dispuestos aparentemente de forma aleatoria. En la cabeza cabe destacar la presencia de un ocelo oscuro por detrás del ojo, con un margen del mismo color brillante de las rayas y puntos del cuerpo. Una serie de líneas cortas y puntos de este mismo color se dibujan alrededor del ojo. La primera banda oscura en la cabeza no es vertical, sino oblicua y atraviesa el ojo. En los machos adultos, a

la vez que les crece la cabeza y se forma la cresta la coloración, se vuelve más intensa llegando a mostrar tonalidades pardas y rojas.

HÁBITAT

Estas barrigudas habitan en los charcos intermareales más altos, donde la salinidad y la temperatura pueden llegar a niveles muy elevados. Es muy raro observarlas a más de un metro de profundidad.

CURIOSIDADES

Estas barrigudas muestran predilección por los ambientes muy salinos y estancados, que en Canarias se dan en los charcos más altos del intermareal. Existe un sitio muy especial que cumple con estas características y donde hemos podido disfrutar documentando y aprendiendo sobre esta especie: El Museo de la Sal en Las Salinas del Carmen en Fuerteventura. Gracias a su buena disposición, nos dieron permiso en repetidas ocasiones durante diferentes épocas del año, donde no solo pudimos encontrar *S. pavo* en los primeros cocederos, sino también al icono de estas salinas: el crustáceo branquiópodo *Artemia salina*, también conocido como monito de mar.





BARRIGUDA DE PELO

Scartella cristata
(Linnaeus, 1758)



CARACTERÍSTICAS IDENTIFICATIVAS

Dentro de su familia, tiene un tamaño grande. Su cuerpo es grueso y robusto. El morro en esta barriguda es prácticamente vertical. Su característica más definitoria es la presencia de unos tentáculos sin ramificar dispuestos de tal manera que forman una cresta central desde los ojos hasta el comienzo de su aleta dorsal, de ahí su nombre científico (latín *cristata*, crestada). En ejemplares de gran tamaño esta cresta se desdibuja, apareciendo estos "pelitos" más repartidos sobre la cabeza. Presenta también los típicos tentáculos sobre los ojos de las barrigudas, que en este caso son de pequeño tamaño con relación a los ojos y parten todos de la misma base. Debido a los lugares que frecuentan, sus aletas pectorales se han desarrollado bastante, son grandes y destaca el gran diámetro de los primeros radios

El cuerpo aparece salpicado de puntos brillantes blanquecinos sobre fondo oscuro. Bandas verticales de este color claro se dibujan en el cuerpo; estas bandas se van difuminando a medida que nos acercamos a la cola. En la cabeza, suele distinguirse una banda clara que nace de la parte trasera del ojo y le atraviesa la mejilla en diagonal.

HÁBITAT

Le gusta frecuentar la zona intermareal (entre mareas) así como sus charcas o charcones, zonas rocosas y con algas expuestas al movimiento de las olas. Es un pez que no habita a mucha profundidad, todo lo contrario, prefiere la cota cero, tanto que está completamente adaptado a aguantar el batir de las olas, aferrándose al fondo con las aletas pectorales, muy robustas y desarrolladas para tal fin. Es común verla asociada a pequeños huecos que aprovecha para refugiarse y poner los huevos.

CURIOSIDADES

Los machos de esta especie suelen ser de mayor tamaño que las hembras y territoriales. Es común que se encuentren cerca de pequeñas cuevas y agujeros donde corren a esconderse cuando se sienten amenazadas; en este momento dejan visible solo su cabeza (una buena oportunidad para immortalizarla con una cámara de fotos). Comparte hábitat con otras barrigudas como la de cresta, la remuda, la lisa, la de vela y la de los charcos; hay que afinar el ojo para no perder de vista ninguna e identificarlas correctamente.







CHUPASANGRES }
GOBIESOCIDAE }



GOBIESOCIDAE

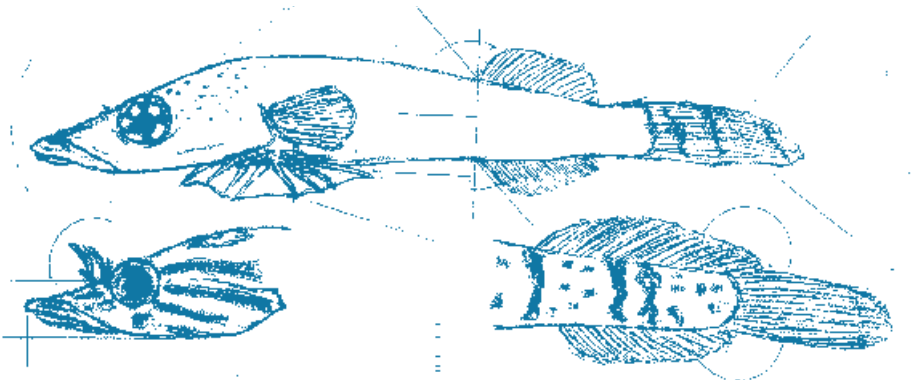
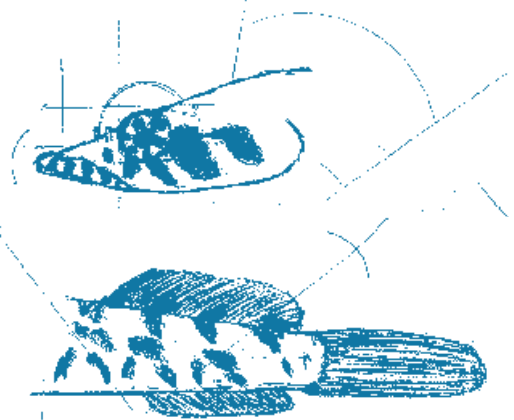


La familia de los conocidos en Canarias como chupasangres, aunque no "chupen la sangre", probablemente compartan nombre con las verdaderas sanguijuelas porque ambos tienen una ventosa, aunque en este caso está en una parte del cuerpo diferente y se forma por la unión de la base de las aletas pélvicas.

En la península Ibérica los llaman chafarrocas y parece que este nombre les haga más honor, ya que al ver su cuerpo aplanado da la sensación de que hubieran aplastado un pez cualquiera contra las rocas. Y ahí está, un pez "chafado" contra las rocas, bien pegado, con una cabeza triangular cuya forma recuerda a un renacuajo, suelen ser pequeños... ¡Encontrarse uno de más de dos coma cinco centímetros en Canarias es un regalo!

Una de las características únicas de esta familia es esa llamativa capacidad de flexionar su cabeza hacia arriba sin despegar el cuerpo del suelo, una

cualidad que en otros peces no sería nada útil y les haría fallar en ese imprescindible hidrodinamismo que les permite nadar sin esfuerzo; sin embargo, ser hidrodinámico es inútil para estos peces que más bien se arrastran y viven entre rocas, grietas, pequeñas conchas y erizos. Ahora, ser capaz de hacer un estiramiento yoguístico y mirar hacia atrás sin despegar el cuerpo del suelo sí es una ventaja para estos bichos.

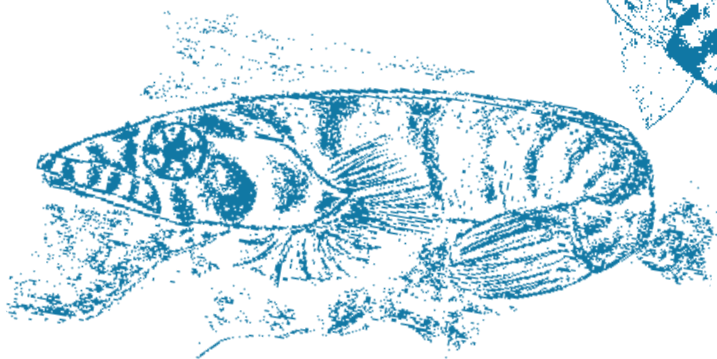
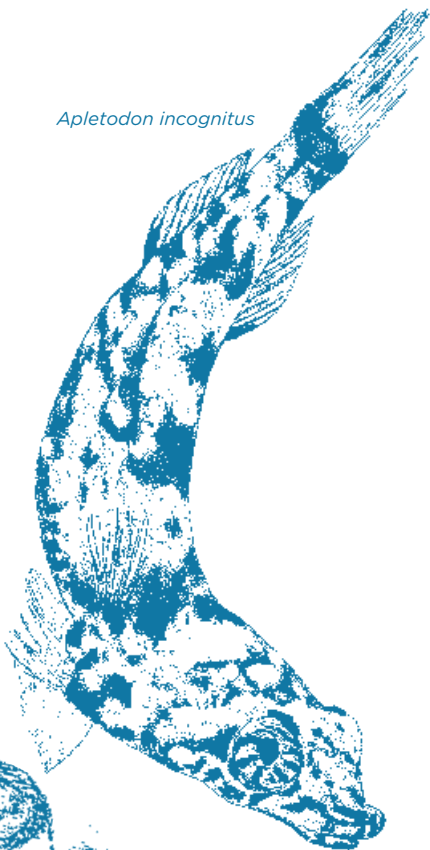


Gobiesocidae



En Canarias esta familia no llega a la decena de representantes: los más grandes son los hermanos *Lepadogaster*, que se pegan como lapas a las rocas; primos del ambicioso *Diplecogaster* que no tuvo suficiente con tener una ventosa simple; los hermanos *Apletodon* que no dudan en abrir la boca para exhibir esos dientes extraordinarios; está el huraño primo *Opeatogenys*, que no contento con vivir en la inmensidad del sebadal, donde ningún otro primo vive, tiene la osadía de lucir un punzón en cada uno de sus cachetes, rehuendo cualquier muestra de cariño; y por último queda el ojito derecho del botánico Augustín Pyramus de Candolle, que a caprichoso no le gana nadie y todavía no sabemos si es hermano adoptado de los *Lepadogaster* o si tiene nombre propio, *Mirbelia*.

Apletodon incognitus



Mirbelia candolii

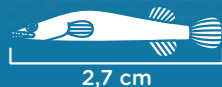


Diplecogaster tonstricula



CHUPASANGRE ENANO*

Apletodon incognitus
Hofrichter & Patzner, 1997



CARACTERÍSTICAS IDENTIFICATIVAS

Es un chupasangre pequeño, que no sobrepasa los dos con siete centímetros. El comienzo de la aleta anal está a la misma altura que el de la dorsal. La forma corporal se asemeja a la de un renacuajo. Es frecuente encontrarlos con el cuerpo replegado sobre sí mismo.

La coloración es bastante compleja; suelen tener un color pardo rojizo de fondo sobre el que se dibujan diversos parches y manchas difuminadas de color blanquecino cenizo. En algunas ocasiones sobre la cabeza estas manchas pueden formar un triángulo (ojohocico-ojo) muy llamativo a simple vista. Entre estos parches, a lo largo del cuerpo, se pueden distinguir pequeños puntos de color azul.

Los labios aparecen con rayas blancas y rojas verticales, aunque en este caso son irregulares (no confundir con los labios rayados muy bien definidos de *Mirbelia candolii*).

HÁBITAT

Suele vivir en lugares donde hay pequeñas piedras con arena gruesa, asociados a erizos, conchas y pequeñas cuevas donde se esconden. La profundidad a la que se encuentran oscila entre dos y diecinueve metros.

CURIOSIDADES

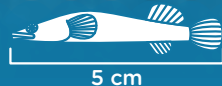
Es un pez muy pequeño, por eso pasa desapercibido, si bien es un amigo de la adaptación. En algunos lugares de Canarias están asociados a erizos vivos de púas romas (*Sphaerechinus granularis*): son transportados y a la vez están protegidos por los mismos, así pueden moverse por una zona buscando alimento sin “salir de casa”. Nadan dando unos fuertes saltos y doblándose al trasladarse, cosa que pocos chupsangres hacen. La paciencia es muy importante a la hora de buscar esta especie ya que no hay que manipularlos ni virar piedras, pues servirían de comida para otros peces.





CHUPASANGRE CABEZÓN

Apletodon pellegrini
(Chabanaud, 1925)



CARACTERÍSTICAS IDENTIFICATIVAS

Es un chupasangre relativamente grande, que puede alcanzar los cinco centímetros. Lo más característico de este pez es el gran tamaño de la cabeza, dando la sensación de ser mofletudo, con los cachetes muy anchos y los ojos muy grandes. En este caso, el comienzo de la aleta anal está a la misma altura que el de la dorsal.

La coloración en esta especie suele ser monocromática y solo en contadas ocasiones presentan manchas u otros adornos sobre cabeza y cuerpo. El tono puede variar entre el rojo y el amarillo pasando por el anaranjado, que suele ser el más común. A lo largo de su cuerpo, en los ejemplares más grandes, es posible notar unos puntos brillantes diminutos de color azulado y otros de color naranja oscuro, casi marrón. Los ojos aparecen coloreados con rayas, alternando los mismos colores azul-naranja que los puntos del cuerpo.

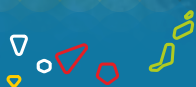
HÁBITAT

Suele vivir en lugares donde hay rodolitos o cascajillo, mezclado con algas cortas como *Padina pavonica*, compartiendo hábitat con el gobio *Vanneaugobius canariensis*. Es común encontrarlos bajo conchas, caparazones de erizo y otros elementos que le sirvan de refugio. Su rango de profundidad va de los cinco a los treinta metros, siendo más frecuente encontrarlos rondando los quince metros.

CURIOSIDADES

Esta especie aprovecha el refugio que le proporcionan los elementos de su hábitat para ubicar la puesta y poder custodiarla hasta la eclosión de los huevos. Hemos podido observar que los labios en esta especie siempre aparecen lisos, en un solo color, característica que nos ayuda a diferenciarlos de su pariente más cercano, *Apletodon incognitus*, con quien es fácil confundirlo cuando son de pequeño tamaño.





CHUPASANGRE LIMPIADOR*

Diplecogaster tonstricula
Fricke, Wirtz & Brito, 2015



CARACTERÍSTICAS IDENTIFICATIVAS

Esta especie es de las pequeñas dentro de esta familia. El cuerpo es alargado y la cabeza pequeña y estrecha con respecto a su cuerpo, detalle que, junto a su boca chata, nos ayuda a distinguirlo de otros chupasangres. Si bien el comienzo de la aleta dorsal está adelantado con respecto al comienzo de la anal, a simple vista esta diferencia es casi imperceptible.

Su coloración predominante es naranja brillante. A lo largo del cuerpo posee unas bandas verticales delgadas de color más claro, generalmente blanquecinas. El color naranja en la cabeza se va difuminando y en la punta del morro queda completamente sustituido por un sombreado marrón oscuro, mismo color que rodea el ocelo claro del cachete. Vistos desde arriba, los ojos parecen estar unidos por una de las bandas claras antes mencionadas. El ojo presenta cinco rayas finas de color marrón oscuro y una mancha difuminada más clara y luminosa separadas del

iris por un anillo amarillo brillante. Al lado del ojo y antes de las agallas, se aprecia un ocelo marcado por una línea blanca.

HÁBITAT

Frecuentan grandes cuevas, grietas y oquedades a profundidades entre diez y treinta y ocho metros, adhiriéndose a los techos y paredes de estas. Es posible observarlo sobre animales más grandes como morenas (*Muraenidae*) y meros (*Epinephelus marginatus*) dentro de dichos lugares.

CURIOSIDADES

Tanto su nombre común, como el nombre específico (*tonstricula*, del latín “pequeña barbera”) hacen referencia a su comportamiento limpiador. Sólo los más observadores, podrán descubrir cómo estos diminutos peces “caen” del techo directamente a sus compañeros de cueva para ejecutar las labores de “limpieza”.



FOTO Iker Vildosola





Juan Carballo

Creo que la culpa fue del Canario

Una historia consta de diferentes partes, partes que solo el que las cuenta pone cada una donde le parece y cree que quedará bien. Las historias podrían ser cuentos, fábulas... esta podría ser una de ellas, ya veremos.

Empezaré mi historia describiendo un lugar, podría ser fruto de mi imaginación, una playa donde la arena, el malpaís y callao se unen para configurar un trozo sumergido en el océano único, donde los charcos son claros, el agua cristalina y las olas perfectas. Donde el viento sopla suavemente, el sol calienta el agua y las noches están llenas de vida.

Allí, un lugar llamado La Caleta de Adeje, vive un animalito que lleva el nombre de Canarias por todo el mundo. Ser un animal, en este caso un pez, tiene un privilegio que pocos tenemos, se llama igual en todas las partes del mundo y en todos los idiomas, solo los científicos han llegado a poder comunicarse en el idioma universal, el nombre científico, es el *Vanneaugobius canariensis*.

Ya les dije, es un animal que lleva su nombre por todo el mundo, que podría ser un abanderado, un icono de nuestro territorio, pero el pobre es muy pequeño y en este mundo de gigantes o eres una ballena, o nada de ti se sabrá.

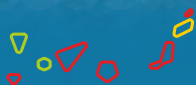
Con todo esto les contaré cómo después de muchas subidas y bajadas, buscando, yo no sé ni qué, en medio de uno de los arenales de La Caleta, mientras observaba unos caballitos (*Hippocampus hippocampus*), sentí que alguien me miraba, que había algo en esa piedra escondido entre los “mujos”; tenía los ojos clavados en los míos. ¡Ahí está! ¿Qué es eso? Nunca había visto un gobio como ese, era imposible para mí, un chico empezando en la Cazafotosub en Apnea, saber que lo que estaba ante mis ojos

era un icono de la biodiversidad canaria, el abanderado, el canario. Primero pensé que era un *Gobius paganellus* o un *Gobius niger* raro; en ningún momento se me pasó por la cabeza lo que después de dos horas entre libros y mirando internet descubriría, la emoción me recorrió desde el dedo chinijo, hasta la punta de las orejas.

Encontrar, confundirme, emocionarme, desesperarme y una frustración terrible por no encontrar el nombre de ese gobio, todo esto, es lo que me hizo pensar que tendríamos que tener un libro, una guía, algo, cuatro papeles que todos los terráqueos pudiéramos consultar, sin necesidad de ser un catedrático, una cosita sencilla, con un idioma claro y del pueblo. En esos momentos se oían las palabras, Ciencia Ciudadana, pues aquí la tenemos, nuestra guía, para todas y para todos, como dicen en las ferias, para la niña y para el niño, pues ahora para ella, para él y para él.



Cría de *Vanneaugobius canariensis*



CHUPASANGRE PINTADO

Lepadogaster lepadogaster
(Bonnaterre, 1788)



CARACTERÍSTICAS IDENTIFICATIVAS

Igual que el *L. purpurea*, es de tamaño grande dentro de los chupasangres y su cuerpo es cilíndrico y compacto; su cabeza es aplastada y de forma triangular con unos tentáculos en forma de cuernos delante de los ojos saltones. Las aletas anal y dorsal están fusionadas con la caudal.

Su coloración es gris cenizo, con tonalidades amarillas-naranjas en las aletas, sobre todo en los ejemplares jóvenes; presentan rayas de color negro verticales a lo largo de todo el cuerpo. Posee dos ocelos de color violeta y morado detrás de los cuernos.

CURIOSIDADES

Al contrario que su primo el *L. purpurea*, este pez es muy rápido y activo. Los ocelos de la cabeza se asemejan a dos grandes ojos y estos se colorean de forma muy atractiva en época de celo. Para diferenciarlo a primera vista del *Lepadogaster purpurea*, observaremos que el *purpurea* tiene puntos que salpican su cuerpo y el *Lepadogaster lepadogaster* tiene líneas en vertical oscuras.

HÁBITAT



Lo encontraremos en charcos intermareales, y en zonas de poca profundidad, debajo de los callaos, sobre todo, en los extremos de playas donde predominen este tipo de piedras redondeadas.





CHUPASANGRE DE CORNUALLES*

Lepadogaster purpurea

(Bonnaterre, 1788)



7,5 cm

CARACTERÍSTICAS IDENTIFICATIVAS

Se trata de una especie de tamaño grande, llegando a alcanzar más de siete centímetros. La cabeza es aplastada y su rostro en forma de pico de pato. El comienzo de la aleta dorsal está más adelantado que el de la anal. En la cabeza son visibles unas narinas bastante grandes bifurcadas con una rama principal más gruesa y larga y otra notablemente más pequeña. Por detrás de las narinas se aprecian unas papilas pareadas en forma de pequeños bultitos, casi pegados a los ojos.

Suelen ser de color gris rojizo, con tonos azules, amarillos o verdes, pero suele cambiar su color para adaptarse al sustrato donde se encuentra. Esta coloración de fondo en el cuerpo aparece adornada con lunares grandes de color oscuro, característica identificativa de la especie. En la cabeza, a la altura de la nuca, se dibujan dos ocelos casi juntos de color azul brillante; estos son similares y se encuentran en el mismo sitio que en *Lepadogaster lepadogaster*, pero en este caso suelen estar mejor definidos y ser más grandes.

HÁBITAT



Lo encontraremos en charcos intermareales, y en zonas de poca profundidad, debajo de las piedras y en pequeñas grietas.

CURIOSIDADES



Suele pasar desapercibido debido a su coloración gris oscura, confundándose con las rocas y llamando muy poco la atención. A la hora de buscarlos, es muy importante no girar piedras para observarlos, ya que serán presa de otros peces, en especial del pejeverde (*Thalassoma pavo*).

Dentro de las dos especies de *Lepadogaster*, este es el menos activo, mucho más tranquilo que sus primos. Si lo encontramos en una grieta, se mantendrá unos días en el mismo sitio. Los huevos los deposita sobre una piedra, y son cuidados por los dos progenitores; la época suele ser la primavera, esto será una ocasión estupenda para poder fotografiarlos, ya que no se despegarán de su nido hasta el nacimiento de las crías.





CHUPASANGRE COLORADO*

Mirbelia candolii
(Risso, 1810)



CARACTERÍSTICAS IDENTIFICATIVAS

Es de las especies más grandes dentro de su grupo. El cuerpo plano y con la cabeza grande, se asemeja a un renacuajo cabezón con pico de pato. El labio superior es más gordo que el inferior y sus tentáculos son casi inapreciables. Los ojos están dispuestos a cada lado de la cabeza con la capacidad de moverlos de manera independiente. Las aletas dorsal y anal son largas y se encuentran separadas.

Son de color pardo con tonos rojizos que varía en función de su ambiente. El cuerpo presenta alrededor de siete bandas verticales formadas por puntos grandes y dispersos de color claro.

Son características las dos manchas de color anaranjado (en la mayoría de los casos más brillantes) que se le dibujan en el lateral de la cabeza, sobre el opérculo. En los labios son apreciables líneas verticales a juego con las pupilas, rayadas de color verde y naranja.

HÁBITAT



Aparecen asociados a los erizos diadema (*Diadema africanum*), holoturias (*Holothuria sanctori*) o dentro de grietas, cuevas y también bajo las piedras. Los encontraremos desde los charcos intermareales hasta profundidades que superan los veinte metros, si bien les suele gustar una profundidad media de ocho metros.

CURIOSIDADES



Esta especie suele permanecer en el mismo lugar durante bastante tiempo y para encontrarlo puede resultar más útil buscar entre los animales de mayor tamaño con los que se asocia (erizos y holoturias). Es común encontrarlo invertido en el techo de cuevas y cornisas. También es curiosa la manera que tiene de levantar y doblar la cabeza en distintas direcciones, algo que no todos los peces pueden hacer.

* Estudios genéticos sobre las relaciones entre las especies del género *Lepadogaster*: *L. lepadogaster*, *L. purpurea* y *L. candolii* han demostrado que esta última es suficientemente diferente como para considerarla en un género aparte, *Mirbelia*. No obstante, todavía es algo discutido en la comunidad científica y puede encontrarse también referido como *Lepadogaster candolii*.





CHUPASANGRE DE SEBA

Opeatogenys cadenati
Briggs, 1957



CARACTERÍSTICAS IDENTIFICATIVAS

Es de tamaño pequeño y visto desde arriba, recuerda a una flecha: el cuerpo achatado con una cabeza pequeña y de forma triangular, que se acentúa más al poseer una espina al final del opérculo. La aleta dorsal es muy pequeña y aparece muy retrasada en el cuerpo.

La coloración del cuerpo puede oscilar entre tonos verdes y amarillos en función del color de los vegetales donde se encuentren. El cuerpo aparece salpicado por puntitos brillantes con tonalidad azul blanquecino. En la cabeza y debajo de cada ojo, desde el hocico hasta el opérculo, se puede ver una característica mancha de color blanco. Justo por encima de esta mancha se dibuja una sombra de color oscuro que atraviesa el ojo.

Los juveniles son de tamaño muy pequeño y prácticamente transparentes, siendo la banda oscura que atraviesa el ojo uno de los rasgos más evidentes a simple vista.

HÁBITAT

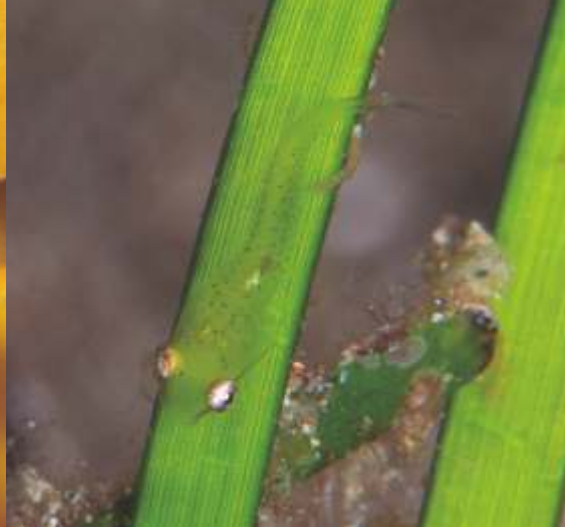
Principalmente vive asociado a comunidades de algas verdes como *Caulerpa prolifera* y/o seadales, praderas de la

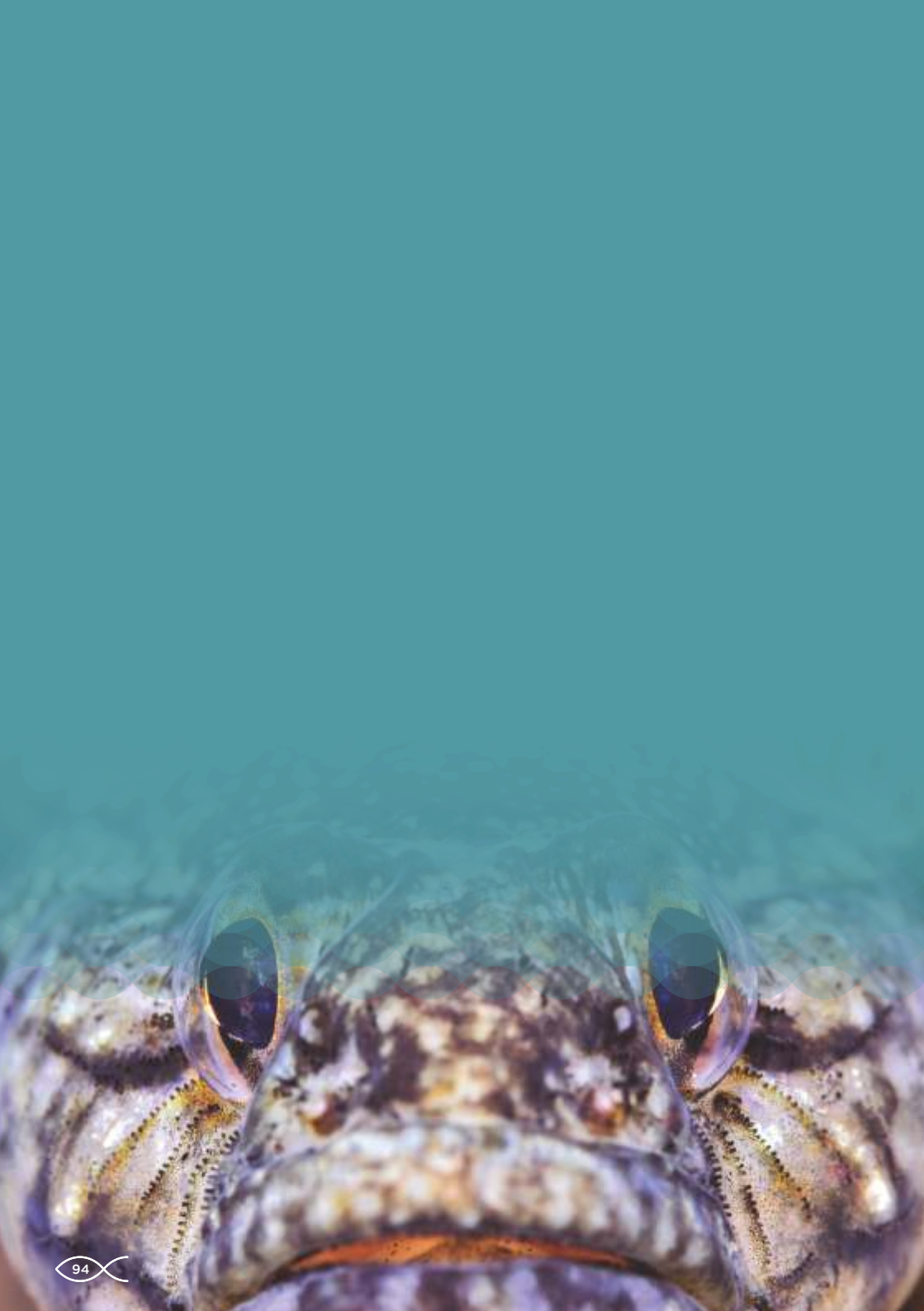
planta marina *Cymodocea nodosa*. Sin embargo, en lugares donde estas comunidades escasean, se pueden encontrar también en algas pardas como *Lobophora variegata*. Suelen aparecer casi en la base de las plantas, en las axilas entre dos hojas y mirando hacia abajo; lo mejor para buscarlos es mirar de arriba hacia abajo en las zonas de donde salen varias hojas. La profundidad más frecuente a la que se suelen encontrar es entre cinco y treinta metros.

CURIOSIDADES

Es muy complicado encontrarlo por su pequeño tamaño y camuflaje. Es importante tener especial cuidado a la hora de apoyarnos para no hacerlo sobre el sebadal o ninguno de los animales asociados. Cuando estemos buscándolo, casi con toda seguridad podremos encontrar: *Smaragdia viridis*, el caracolillo verde, *Hippolyte inermis*, el camarón verde y el famoso molusco *Oxynoe benchijigua*.

La puesta de huevos la suelen hacer en las hojas de los vegetales sobre los que habitan. Cuando ponen los huevos, los adultos custodiarán el nido hasta el momento de la eclosión sin moverse del lugar.







CABOZOS
GOBIIDAE



GOBIIDAE



La familia de los gobios, en Canarias conocidos como cabozos, poseen no una, sino dos aletas dorsales; la primera de las cuales puede llegar a adoptar formas muy llamativas, como es el caso del primo canario *Vanneaugobius*, tan singular su aleta como su distribución, lo que resulta motivo más que suficiente para que lleve su nacionalidad por apellido, *canariensis*.

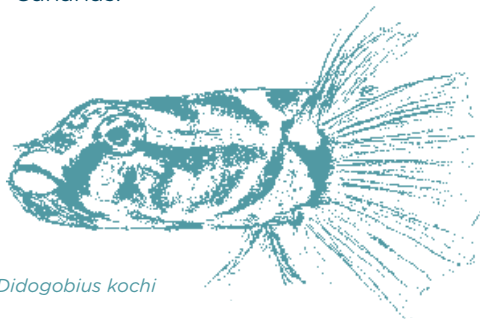


Gnatholepis thompsoni

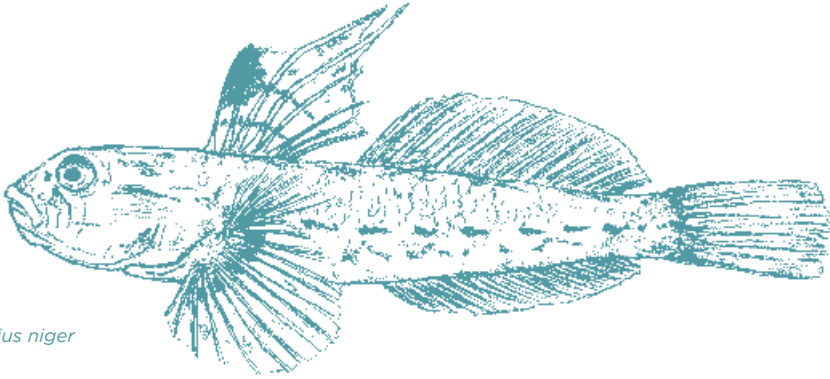
Algunos miembros de esta familia comparten con las barrigudas charcos intermareales; se podría decir que los cabozos son los “calvos” de los charcos pues no podemos distinguir ni tentáculos en la cabeza, ni crestas, ni narinas hiperdesarrolladas, pero sí escamas al mirar con un poco más de atención. Con ojos saltones, labios gruesos y normalmente más tímidos que las barrigudas, esta familia tiene como moda adornar la cara y los cachetes con una serie de poros y papilas que dibujan patrones que nada le tienen que envidiar a los tatuajes maoríes y que parece que cumplen la misma función: distinguir entre clanes y tribus según el dibujo de la cara.

Son la familia especializada en especializarse, es decir, han conseguido adaptarse a un sinfín de ambientes, desde la mismísima orilla donde podemos encontrar a los primos de Madeira, los *Mauligobius*, hasta las profundidades, donde campan a sus anchas otros integrantes de la familia, los *Lesueurigobius*, menos conocidos y más complicados de encontrar por nosotros los humanos (que todavía no hemos conseguido dominar el medio acuático tan bien como el terrestre) y de momento nos conformamos con disfrutarlos en un libro o soñarlos por las noches.

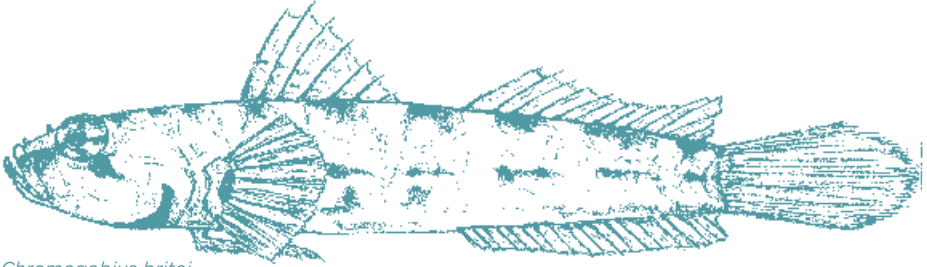
Están aquellos primos que se acostubrarón a las cuevas, los *Thorogobius*, y los que prefieren reposar a “cielo abierto” sobre la arena, los *Pomatoschistus*, con un camuflaje tan espectacular que cuando uno los mira desde arriba da la sensación de que fueran transparentes, pues en el lomo tienen tatuada a la perfección los granos de arena sobre los que descansan. Los hay que directamente son transparentes, se llaman *Crystallogobius*... sobre la explicación. Podríamos seguir enumerando diferentes miembros de esta variada familia adaptados a vivir en fondos fangosos, en charcos, entre callaos o arena gruesa, en fondos con algas o fondos de roca, pero para eso ya le sigue a esta introducción una minuciosa descripción de cada una de las especies que encontramos en Canarias.



Didogobius kochi



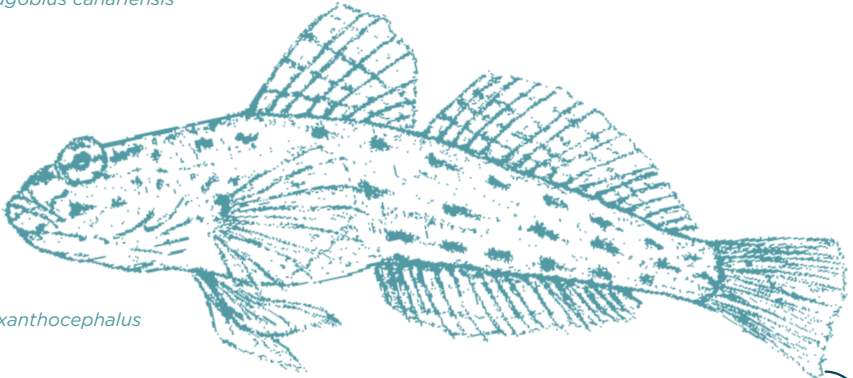
Gobius niger



Chromogobius britoi



Vanneaugobius canariensis



Gobius xanthocephalus



CABOZO DE BRITO

Chromogobius britoi
Van Tassell, 2001



CARACTERÍSTICAS IDENTIFICATIVAS

Es de tamaño pequeño, menor que el cabozo de cueva (*Didogobius kochi*). Su cuerpo es alargado y cilíndrico, con cola redondeada. Tiene la cabeza achatada y alargada, presentando la primera aleta dorsal bastante retrasada en el cuerpo.

El cuerpo es de color canelo apagado con franjas verticales blancas a lo largo del mismo. En la cabeza posee un dibujo en forma de triángulo invertido igual que el cabozo de cueva, pero algo menos definido; éste va desde los ojos hasta finalizar debajo del labio inferior. Las pupilas son de color amarillo con entre cinco y seis franjas naranjas.

Característica importante es la mancha de color negro, en forma de triángulo, que podemos observar en la parte inferior, justo por detrás del opérculo. Este rasgo nos va a permitir diferenciarlo del Cabozo de cueva a simple vista.

Las aletas dorsales presentan líneas de coloración marrón y amarillas; las pectorales, sin embargo, son transparentes y en la base aparece una pincelada de color blanco brillante muy llamativa.

HÁBITAT

Suele encontrarse invertido en pequeñas grietas, ya que es un pez principalmente cavernícola, viviendo en la más completa oscuridad. También se puede encontrar en pequeños huecos en paredes verticales. En pocas ocasiones lo encontraremos en el suelo. Su profundidad abarca un rango que va desde los dos hasta los treinta metros.

CURIOSIDADES

Este pez suele pasar desapercibido, por su pequeño tamaño, su hábitat y comportamiento. Cuando lo buscamos y lo alumbramos con una luz, sólo veremos un pequeño rastro de limo o lodo que deja al desaparecer, ya que se gira sobre sí mismo y se introduce de cabeza en su pequeña casa. Pese a esto, este pez es muy curioso, podemos dejar nuestra linterna encendida direccionada a su refugio y saldrá pasado unos minutos. Es un animal que no suele cambiar de "casa", por lo que, si lo localizamos, casi con toda seguridad, podemos seguir viéndolo años después. Un detalle que cabe destacar es que suele crear pequeñas colonias de varios individuos de diferente tamaño.





CABOZO DE CUEVA

Didogobius kochi

Van Tassell, 1988



CARACTERÍSTICAS IDENTIFICATIVAS

Es un cabozo de tamaño medio, de cabeza y cuerpo aplastado. La cabeza es alargada con respecto a la longitud del cuerpo, comenzando la primera aleta dorsal bastante retrasada y por detrás de las pectorales. En los ejemplares adultos pueden distinguirse en la cabeza una serie de papilas, pequeñas formaciones serradas que tienen un patrón específico. La forma en abanico chino de la aleta caudal es característica de la especie.

El color es marrón pardo rojizo, con bandas dorsales blancuzcas bien marcadas a lo largo de su cuerpo; de dos a tres de estas bandas aparecen antes de la primera aleta dorsal.

Tiene la cara manchada de puntos negros y en la cabeza posee un dibujo, de color claro, en forma de triángulo invertido que empieza en los ojos y termina por debajo del labio inferior. Este triángulo está claramente delimitado a sus lados por una banda anaranjada que atraviesa los ojos y se ensancha al pasar por los labios. Las aletas dorsales

y la caudal tienen una bonita y característica banda de un color más claro en el margen, y en la base de las pectorales una mancha negra.

HÁBITAT

Habita sobre fondo arenoso oculto en pequeñas cuevas y grietas. Lo podemos encontrar en profundidades hasta los treinta metros.

CURIOSIDADES

Estos peces son bastante selectivos en la elección de su hábitat, puesto que no todas las cuevas y grietas son de su gusto; el fondo de su cueva tiene que ser de arena y lo más probable es que los encontremos entre la arena y la roca, donde el mar suele socavar pequeñas "guaridas" a las que se retiran dando pequeños saltos y caminando con sus aletas pectorales.





CABOZO TROPICAL

Gnatholepis thompsoni
Jordan, 1904



CARACTERÍSTICAS IDENTIFICATIVAS

De tamaño mediano, con un cuerpo robusto y de sección pentagonal. Posee una cara muy chata y la boca es recta casi a la altura de la zona ventral. La coloración de su cuerpo tiene tonos grises de fondo sobre los que destacan un bandeado y punteado de colores más oscuros, marrones y negros generalmente. Predomina un patrón de alrededor de seis bandas oscuras en el lateral del cuerpo, sobre todo muy marcadas desde el centro hasta la zona ventral. La característica más notable en este pez es la línea vertical oscura que atraviesa los ojos y cae hasta la parte baja de su boca.

En individuos adultos se dibuja una mancha irregular de color naranja o amarilla brillante, justo por encima de las aletas pectorales; en muchos casos este dibujo queda sobre un fondo difuminado negruzco.

HÁBITAT

Es una especie bastante ubiquista que se puede encontrar en una gran variedad de hábitats, predominando los fondos limosos fangosos y zonas en las que el ambiente se ha visto modificado y/o deteriorado por el ser humano. Normalmente viven en un rango de profundidad que va desde los tres hasta los cincuenta metros.

CURIOSIDADES

En Canarias este gobio es conocido con el nombre de "brincón" o "saltarín" ya que da pequeños saltitos para huir de los posibles peligros.

Aunque hoy en día es una de las especies más típicas y fáciles de encontrar, es relativamente nueva en Canarias, pues el primer registro que se tiene de esta especie para las Islas Afortunadas es de 1998. El origen tropical de este gobio es la razón de su nombre común: Cabo de Tropico; se piensa que entró a través de la isla de El Hierro favorecido por el calentamiento global y que con éxito colonizó el resto de las islas.





CABOZO DE HONDURA

Gobius gasteveni

Miller, 1974



CARACTERÍSTICAS IDENTIFICATIVAS

El cuerpo es cilíndrico y estrecho, más alargado que en la mayoría de los cabozos. Los ojos no son excesivamente grandes ni saltones y la boca está a medio camino entre achatada y afilada. Tiene unas aletas pélvicas muy desarrolladas sobre las que se suele erguir, separando notablemente la parte anterior del cuerpo del suelo.

La coloración de este pez comprende un jaspeado de tonalidades marrón y beis sobre un fondo blanco perla, salpicado por todo el cuerpo de pequeños puntos brillantes. En la mejilla, por debajo del ojo y hacia la boca, se distingue una mancha irregular difuminada de color marrón oscuro; por detrás de esta, en el cachete puede observarse un tono rojizo de fondo. En los ojos siempre aparece el mismo patrón tricolor: (1) blanco la parte inferior del ojo, (2) marrón oscuro la parte central y (3) marrón anaranjado la parte superior. El labio inferior es marrón con puntos blancos, al igual que los radios de las aletas dorsales. Las aletas pectorales son transparentes y en la unión con el cuerpo aparecen manchadas de color

blanco brillante. Es característica una línea marrón que comienza en el morro, atraviesa el ojo y sigue por el costado hasta perderse en la aleta dorsal más o menos a la mitad del cuerpo.

HÁBITAT

Este pez suele encontrarse a partir de quince metros de profundidad en fondos mixtos de arena y piedras pequeñas. Tiene predilección por el sustrato suelto, donde normalmente se refugia en los huecos entre la arena y las piedras.

CURIOSIDADES

Este pez suele vivir en grupos numerosos y muestra curiosidad al acercarse el buceador. El patrón jaspeado que presenta en el lomo, cuando se ve desde arriba, muestra un dibujo de líneas y cuadros que recuerdan a un kilt escocés.





CABOZO NEGRO
Gobius niger
Linnaeus, 1758



CARACTERÍSTICAS IDENTIFICATIVAS

Está entre los dos cabozos de mayor tamaño de Canarias. Posee un cuerpo troncocónico y compacto. Detrás de los ojos y hasta el comienzo de la dorsal se distingue una hendidura característica. Las aletas dorsales son de gran tamaño, especialmente en los machos durante la época de celo, en la que la primera cambia de forma, alargándose varios de sus radios.

No suelen levantarse del suelo con las aletas pélvicas como hacen otras especies de su familia. Sobre la cara y la cabeza pueden distinguirse una serie de papilas y poros que dibujan un patrón de líneas y puntos que se repiten en todos los ejemplares. Pueden resultar muy útiles para su identificación, sobre todo en los ejemplares más grandes, donde son visibles a simple vista. Una de las líneas de papilas más visibles son las que se dibujan por debajo del ojo, una en posición horizontal atravesando el cachete y otra vertical que topa con la primera, formando una figura que se asemeja a una "T". Su color es variable, puede ir desde los grises claros y beis hasta el negro oscuro en los machos.

Generalmente, en el comienzo de las aletas dorsales, en la zona superior, son visibles dos manchas negras muy identificativas. Visto desde arriba, en especial en los ejemplares de pequeño tamaño, las narinas se ven como dos puntos blancos.

HÁBITAT

Les encanta el fango y los sustratos muy sueltos. Viven principalmente en lugares de aguas poco movidas, como el interior de muelles y playas cerradas; también lo podemos encontrar en zonas de arenal. Es un animal que ocupa un amplio rango de profundidad que va desde un metro a treinta metros.

CURIOSIDADES

En lugares cerrados como playas con escolleras, es interesante buscar en objetos artificiales hundidos (generalmente basura como latas, trozos de cualquier mobiliario, etc.). Siente una especial atracción por este tipo de objetos que se encuentran en el fondo arenoso, los cuales usan como refugio.





CABOZO DE CHARCO

Gobius paganellus
Linnaeus, 1758



CARACTERÍSTICAS IDENTIFICATIVAS

Se trata de un gobio de tamaño medio, con un cuerpo cilíndrico y compacto. Los característicos radios de la parte superior de las aletas pectorales aparecen separados, sin membrana y muy largos, dando la sensación de poseer un "penacho" de pelos encima de cada pectoral. Este "penacho" también es notorio en *G. niger*, *Mauligobius maderensis*, etc.; sin embargo, en esta especie el penacho es mucho mayor, llegando a ser casi del tamaño de la propia cabeza, en donde destacan por tamaño y complejidad en su ramificación las narinas, unos pliegues de la piel que aparecen entre la boca y los ojos.

La coloración del cabozo de charco puede variar mucho en función del ambiente, del estado de desarrollo e incluso del estado de excitación: pueden pasar del negro azabache a los tonos marrones claros y beis en cuestión de un momento. En la parte superior de la unión de las aletas pectorales con el cuerpo, destaca una mancha blanca. Otra característica importante y evidente a simple vista es la banda anaranjada que posee en el margen de la primera

aleta dorsal. En algunas ocasiones, esta aleta también presenta una mancha azul brillante en la parte final.

HÁBITAT

Este cabozo suele habitar aguas poco profundas (hasta los quince metros), incluso vive en charcas intermareales; siempre asociado a fondos rocosos, donde aprovecha cualquier grieta, oquedad o piedra para refugiarse.

CURIOSIDADES

Debido a su hábitat, esta especie puede compartir casa con otros gobios como *M. maderensis* o *G. niger*. Para diferenciarlo a simple vista es muy útil buscar el trío de color: (1) puntos blancos del inicio de las pectorales, (2) banda naranja en el margen de la primera dorsal y (3) mancha azul en la misma aleta. Es común encontrarlo siempre en las zonas de sombra, donde la luz directa no llega, por lo que es muy útil usar una linterna para localizarlo.





CABOZO DORADO
Gobius xanthocephalus
 Heymer & Zander, 1992



CARACTERÍSTICAS IDENTIFICATIVAS

Es un cabozo de tamaño medio. Su cabeza es estrecha, boca afilada, cachetudo y con ojos saltones. La primera aleta dorsal está más atrás que la aleta pectoral. Las aletas parecen transparentes, sobre todo en los ejemplares juveniles.

En primavera podemos ver cómo los ejemplares adultos lucen su coloración más espectacular. Destacan las tonalidades amarillas verdosas en su cabeza. En el labio inferior, visto de frente, se dibuja una "w" de color marrón rojizo. Atravesando su cuerpo, desde los ojos hasta la cola, tiene líneas de puntos (marrón rojizos) sobre un fondo blanco perla, que en la unión de las aletas y la cabeza, se tornan amarillo verdoso.

HÁBITAT

Le gusta vivir en zonas arenosas, limosas y de cascajos, con algas cortas marrones y cerca de piedras pequeñas para poder protegerse. Lo podemos encontrar en profundidades que oscilan

desde los tres metros a los quince; mucho más fácil de localizarlos a poca profundidad.

CURIOSIDADES

Es un gobio bastante particular en los fondos Canarios por dos motivos: su escasez y el comportamiento de los alevines. Por ello hay que prestar atención, y no confundirlos con *Pomatoschistus pictus*, ya que forman "nubes" cerca del fondo al igual que la especie mencionada, con un tamaño similar y ambos casi transparentes.





Era una tarde de verano y habíamos quedado un grupo de amigos para practicar Cazafoto en uno de mis lugares favoritos que están en la zona norte de Tenerife, más concretamente en el municipio de La Matanza de Acentejo, en una zona conocida como La Negra.

Para llegar a este lugar tenemos que acceder con un coche que disponga de 4x4 ya que la pista no se encuentra en muy buen estado, es una zona donde se encuentran varios invernaderos dedicados al cultivo de la platanera. Una vez allí, y después de cargarnos con todo el equipo (traje, plomos, gafas, aletas y la cámara), tenemos que continuar a pie durante unos 20 minutos más hasta llegar a los acantilados; y en ese momento se abren ante nosotros unas vistas espectaculares donde podemos ver uno de los paisajes más bonitos de la costa norte. Aunque la mar del norte de la isla no suele estar en buenas condiciones durante el año, este es un lugar en particular que por su condición geográfica se encuentra al soco del viento alisio, así que aquí tendremos un refugio donde disfrutar de estas maravillosas aguas casi todo el año. La bajada hasta la orilla la tenemos que hacer con mucha precaución porque es muy pronunciada. Al llegar a la orilla, nos disponemos, ansiosos, a preparar nuestros equipos para tirarnos cuanto antes al agua.

Nada más sumergirnos nos invade una sensación de privilegio al poder disfrutar de estos rincones de la isla. Lo mágico de este deporte es que no sabes nunca lo que vas a poder ver a través del visor de tu cámara ese día. En los primeros metros podemos ver un gran banco de salemas que nos rodea, el fondo es de cascajo pequeño, un buen lugar para empezar nuestra jornada. Una vez nos alejamos un poco de la costa, nos dirigimos a uno de mis sitios favoritos, en una gran baja que por un lado se levanta de unos 8 metros del fondo y por el otro desciende hasta unos 18 metros y en medio tiene una gran cantidad de cuevas pequeñas en las que no puedo evitar curiosear, y este día no iba a ser diferente. Cuál fue mi sorpresa cuando dentro de una de estas cuevas me veo un pez que siempre me ha apasionado y en muy pocas ocasiones he tenido la



suerte de ver en Tenerife. La primera vez que lo vi fue preparando un campeonato nacional en Valencia, y desde ese momento empecé a buscarlo en Canarias. Donde primero lo vi en estas islas fue en La Graciosa y ya luego seguí viéndolo en el resto del archipiélago, menos en Tenerife, hasta este día que sin ir a buscarlo tuve la gran suerte de encontrarlo: se trata de un cabozo moteado (*Thorogobius ephippiatus*); y quién me iba a decir a mí que sería en este lugar al que tantas veces he ido y nunca deja de sorprenderme. El estar en el agua te da muchas satisfacciones, pero, lo más que me apasiona de ella, es que siempre te enseña algo nuevo, te relaja y te hace sentir parte de todo lo que te rodea.

Hay una frase muy conocida que dice:
solo se ama lo que se conoce ...

Por eso yo los animo a que disfruten, conozcan, eduquen y aprendan a amar nuestras costas. Es un bonito legado que tenemos que cuidar y proteger para las próximas generaciones.



Ejemplar de *Thorogobius ephippiatus*



CABOZO DE MADEIRA

Mauligobius maderensis
Valenciennes, 1837



15 cm

CARACTERÍSTICAS IDENTIFICATIVAS

El cuerpo es cilíndrico. A medida que crecen en tamaño destacan una boca grande y labios gruesos. La parte alta de las aletas pectorales aparece como deshilachada, aunque no tanto como en el cabozo de charco (*Gobius paganellus*).

En adultos, la coloración de su cuerpo es de color oscuro homogéneo, salpicado de puntos blancos. Cabe destacar un patrón de puntos blancos a cada lado de la cabeza: (1) tres puntos unidos formando una mancha casi triangular detrás del ojo, en la unión del cachete con el lomo y (2) un punto grande sobre esta misma unión, pero a la altura del comienzo de la aleta pectoral. De este modo, visto desde arriba, se forma un rectángulo al unir los 4 puntos. Los alevines presentan una librea diferente y va a depender del tipo de ambiente en el que estén, el que sean más claros u oscuros, pero siempre manteniendo un patrón de tres manchas blancas en el dorso a partir del comienzo de la segunda aleta dorsal. Estas manchas ayudan a distinguirlos en los charcos, incluso desde fuera del agua. Los ejemplares de menor tamaño suelen presentar una llamativa mancha de color azul neón, visible cuando despliegan la primera aleta dorsal, y en ocasiones está

coronada por una línea naranja que no debe confundirse con la línea naranja que presentan los cabozos de charco (*Gobius paganellus*).

HÁBITAT



Es muy típico de los charcos intermareales y se puede encontrar en zonas rocosas muy someras.

CURIOSIDADES



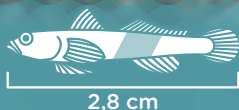
Es una especie muy común en los charcos intermareales, sobre todo los más altos, que pueden pasar varias horas sin renovar el agua. En dichos charcos altos no hay mucha diversidad, por lo que es frecuente ver a estos animales practicando el canibalismo. Este cabozo, al igual que ciertas barrigudas que viven en los charcos, es capturado con frecuencia por los chinijos y chinijas acabando muertos y asfixiados en los cubos al sol. Con esto queremos hacer una llamada de atención: tenemos en Canarias tesoros en forma de cabozos y barrigudas, los cuales podemos observar, simplemente metiendo la cabeza en un charco con unas gafas y un tubo.





CABOZO DE GUILLET*

Lebetus guilleti
(Le Danois, 1913)



CARACTERÍSTICAS IDENTIFICATIVAS

Gobio extremadamente pequeño, con un cuerpo cilíndrico del que no se diferencia la cabeza especialmente. Las hembras pueden ser ligeramente más grandes.

La coloración en esta especie es muy compleja y llamativa. El cuerpo con un fondo marrón queda interrumpido en la parte trasera, antes de la cola, por una banda ancha de color claro. En la parte anterior, por detrás de la cabeza, pueden distinguirse en mayor o menor medida de dos a tres bandas verticales oscuras. La primera aleta dorsal es blanca, uniforme salvo en las hembras que no es tan luminoso y muestran un punto verde azulado al final de la misma. La segunda aleta dorsal se caracteriza por tener interrumpido el color blanco del fondo por seis líneas de color anaranjado. Sobre el comienzo de la tercera y cuarta línea se dibuja una mancha de color azul, característica de machos y ejemplares no maduros sexualmente; las hembras, por el contrario, carecen de mancha y la segunda aleta dorsal es prácticamente transparente. Una diferencia muy clara entre macho y hembra es el color de la cabeza, claro en el primero y oscuro en las hembras.

HÁBITAT



Tiene preferencia por fondos de arena gruesa formada por pequeñas conchas, restos de erizos y otros elementos minerales de origen orgánico. Se ha registrado en profundidades de hasta treinta metros.

CURIOSIDADES



Este tuvo el título del pez marino más pequeño de toda Europa hasta que en 2017 quedó desbancado por el descubrimiento de la especie *Pomatoschistus nanus* en aguas turcas. La longitud máxima de este pez no alcanza los tres centímetros, lo que sumado a la perfección con la que trabaja el arte del camuflaje, ha resultado en que sea una especie muy poco conocida, probablemente como consecuencia de lo complicado que es encontrarla, siendo más abundante de lo que parece.



FOTO Dennis Rabeling





CABOSITO DE ARENA

Pomatoschistus pictus
(Malm, 1865)



CARACTERÍSTICAS IDENTIFICATIVAS

Es uno de los cabozos más pequeños de Canarias. El cuerpo es cilíndrico y alargado; la cabeza pequeña y algo aplastada. La boca, sin labios prominentes, no es grande con respecto al cuerpo.

Su coloración es gris claro con tonos marrones y toques blancos brillantes en las aletas pectorales; la aleta caudal prácticamente sin pigmento en la mayoría de los casos. Entre los ojos se puede distinguir una mancha blanca bastante llamativa. En ambas aletas dorsales podremos observar unas líneas de color marrón oscuro, sobre un fondo transparente y, a veces, blanco. En el lomo aparecen cuatro manchas blancas que van desde el final de la primera aleta dorsal hasta el comienzo de la cola. Estas manchas, si se mira al pez desde el costado, parecen triángulos hacia abajo, y cuando se mira desde arriba parecen rombos de color blanco. La última de estas cuatro manchas puede perder la forma y llegar a quedar como un punto blanco al comienzo de la cola.

HÁBITAT

Vive en la arena y el fango cerca de grandes piedras u objetos artificiales como fondeos, etc.; suelen congregarse en cardúmenes a una profundidad de entre dos y cincuenta metros.

CURIOSIDADES

Esta especie tiene la peculiaridad de agregarse en pequeños grupos y quedar flotando a pocos centímetros del fondo... "volando". Un comportamiento muy particular, ya que en Canarias para la mayoría de los gobios lo común es que estén apoyados en el fondo.





Pomatoschistus sp.



CARACTERÍSTICAS IDENTIFICATIVAS

Cuerpo cilíndrico, típico del arquetipo “cabozo” sin que destaque ninguna parte de su cuerpo sobre las demás. La cabeza es achatada y los ojos están situados más hacia la parte dorsal del cuerpo que lateralmente.

Su color es blanco perla y beis, consigue mimetizarse con su entorno a la perfección, en ocasiones hasta tal punto que visto desde arriba da la sensación de que fuera transparente, dejando ver los granitos de arena sobre los que reposa.

Los machos suelen tener una mancha azul en la base de la primera aleta dorsal. En las aletas pectorales, se distingue una gran mancha blanca brillante y sus dorsales presentan alternadas rayas blancas y marrones.

HÁBITAT

Lo podemos observar en fondos arenosos y fangosos a muy poca profundidad. Suele tener preferencia por los charcos intermareales con fondos de arena blanca, soportando muy bien las altas temperaturas y altos niveles de salinidad en el agua.

CURIOSIDADES

Las especies del género *Pomatoschistus* son todo un reto a la hora de poder ser identificados a simple vista o a través de una foto. Es frecuente que incluso los expertos en la materia no se arriesguen a confirmar la identificación a nivel de especie de este género a partir de unas pocas fotos. Es por ello que, por ahora, presentamos este pez únicamente identificado a nivel de género; actualmente se está trabajando para poder confirmar de qué especie se trata y, si se diera el caso, añadir un taxón más a la lista de especies marinas de Canarias.





CABOZO MOTEADO

Thorogobius ephippiatus
(Lowe, 1839)



CARACTERÍSTICAS IDENTIFICATIVAS

Es un cabozo de tamaño mediano con el cuerpo fusiforme, una cabeza redondeada y ojos saltones. Emplea las aletas pélvicas, la aleta anal y la caudal para levantar todo su cuerpo del suelo unos milímetros, por lo que se suele ver un espacio entre todo el cuerpo del gobio y el fondo.

La coloración es su característica más llamativa y la que nos facilita su identificación a simple vista. Sobre un fondo de color blanco perla se dibujan unas manchas redondeadas de un color marrón rojizo. Estas manchas aparecen por todo el cuerpo y varían en tamaño. Es importante destacar que tanto la distribución como la forma y tamaño de estas manchas no es aleatoria, sino que siguen un patrón que puede distinguirse en todos los individuos, independientemente del tamaño y/o el grado de desarrollo. Invitamos al lector a que compare en todas las fotografías la disposición de dichas manchas.

HÁBITAT

Se suele encontrar en fondos arenosos y fangosos, aprovechando el refugio de cuevas y cornisas. Es posible encontrarlo entre cuatro y cuarenta metros de profundidad.

CURIOSIDADES

Pese a que el rango de profundidad de este cabozo es de cuatro a cuarenta metros, es mucho más común encontrarlo por debajo de los veinte metros de profundidad. Para un Cazafotosub en Canarias esto lo convierte en un "unicornio" moteado, ya que por su singularidad todos sabemos que existe, pero, dada la dificultad que supone fotografiar una especie en apnea a una profundidad tan grande, son contadas las ocasiones en las que nos podemos deleitar inmortalizando a esta especie en una fotografía.





GOBIO CEBRA*
Tigrigobius zebrellus
(Robins, 1958)



CARACTERÍSTICAS IDENTIFICATIVAS

Es un cabozo de tamaño muy pequeño, de cabeza estrecha y cuerpo aplastado. El labio superior continuo y muy carnoso, los ojos extremadamente saltones y muy pegados a los labios y al morro. La primera espina de la primera aleta dorsal suele ser más alta de las demás.

Destaca en la coloración, su tono blanquecino-azulado a lo largo del cuerpo, su cabeza transparente-rojiza con los ojos amarillentos con tres líneas verticales negras, desde los labios hasta la base anterior de la aleta pectoral 5 líneas rojizas con puntos negros en el interior de estas, a lo largo del cuerpo desde la base trasera de la aleta pectoral hasta la unión con la cola se pueden observar unas 13/14 barras verticales de color rojo oscuro bien definidas. Todas las aletas son transparentes, destacando las aletas pectorales que brillan mucho.

HABITAT

Lejos de su lugar natal, este gobio tan curioso y llamativo eligió las sombras de

los pantalanos flotantes de los puertos tinerfeños para vivir, entre lodo y balanos, ocupa un rango de profundidad reservado solo para los blenios, aunque la literatura dice que se encuentra entre cero y treinta metros.

CURIOSIDADES

La primera cita para Canarias tiene mucho que ver con las ganas de conocer e investigar nuevos lugares de su descubridor. Ya que se adaptó a vivir entre barcos y pantalanos, lejos de su lugar de procedencia los hermosos y grandiosos arrecifes coralinos del Mar Caribe. Un pez coralino viviendo ahora entre volcanes, toda una demostración de adaptación. Es muy llamativo que viva lejos del fondo, ocupando un lugar poco común para los animales de esta familia en Canarias. Viviendo en la vertical, como el *Chomogobius britoi*. Es un pez muy asustadizo, teniendo que hacer uso de luz roja para fotografiarlo. Su nombre es muy gráfico y lo identifica claramente, *zebrellus* del latín "cebrita", haciendo alusión a su patrón de color que recuerda a una cebra y a su diminuto tamaño.

*Nombre común traducido del inglés.





CABOZO CANARIO

Vanneaugobius canariensis
Van Tassell, Miller & Brito, 1988



CARACTERÍSTICAS IDENTIFICATIVAS

Dentro de su familia, es de tamaño pequeño. El cuerpo es cilíndrico y robusto. De la cabeza cabe mencionar su morro achatado y ojos saltones muy juntos. A simple vista, sobre todo en ejemplares adultos, es posible distinguir en su primera aleta dorsal varios radios más largos (normalmente entre el 2º y el 4º). En la nuca, en ejemplares más grandes, se aprecian una serie de pequeñas papilas que sobresalen en dos grupos, uno a medio camino entre los ojos y la primera aleta dorsal; y otro al comienzo de dicha aleta; estas papilas se asemejan a pequeños dientes aserrados.

La coloración de su cuerpo va de desde el marrón pardo anaranjado, al gris claro, casi blanco, y su cabeza está adornada por puntitos blancos brillantes. Las aletas pectorales, que aparecen prácticamente sin pigmento, presentan un par de manchas blanquecinas en la unión con el cuerpo, una de ellas en la parte superior y otra más grande en la parte inferior que se extiende hacia el centro de la aleta. Una banda horizontal de color claro atraviesa ambas aletas dorsales. Los primeros radios de las dos

dorsales están coloreados con manchas marrones, teniendo en la mayoría de los casos tres la primera dorsal y cuatro la segunda.

HÁBITAT

Frecuentan fondos de grava, piedras sueltas y pequeñas grietas siempre asociados a la arena, en una profundidad de hasta cuarenta y cinco metros.

CURIOSIDADES

Aunque no es fácil encontrar una puesta de esta especie, la época de desove es el verano, haciéndolo bajo piedras y conchas, por lo que es el momento donde más probabilidades tendremos de poder fotografiar al parental, que no se mueve del lugar defendiéndola con su propio cuerpo.



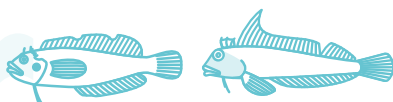




PEJEDIABLOS
LABRISOMIDAE
CABECINEGROS
TRIPTERYGIIDAE



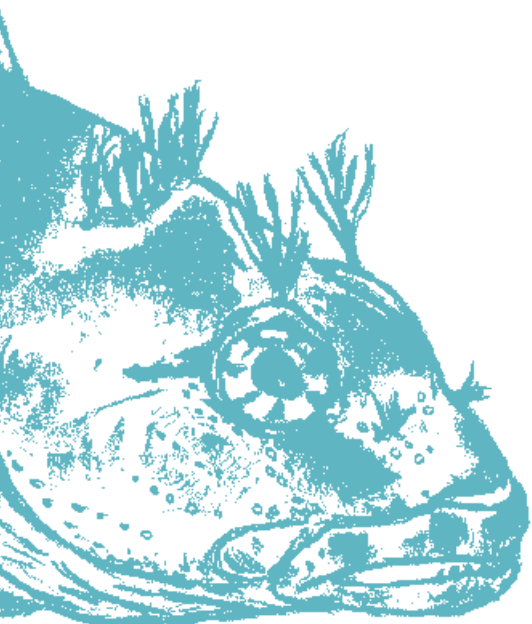
LABRISOMIDAE Y TRIPTERYGIIDAE

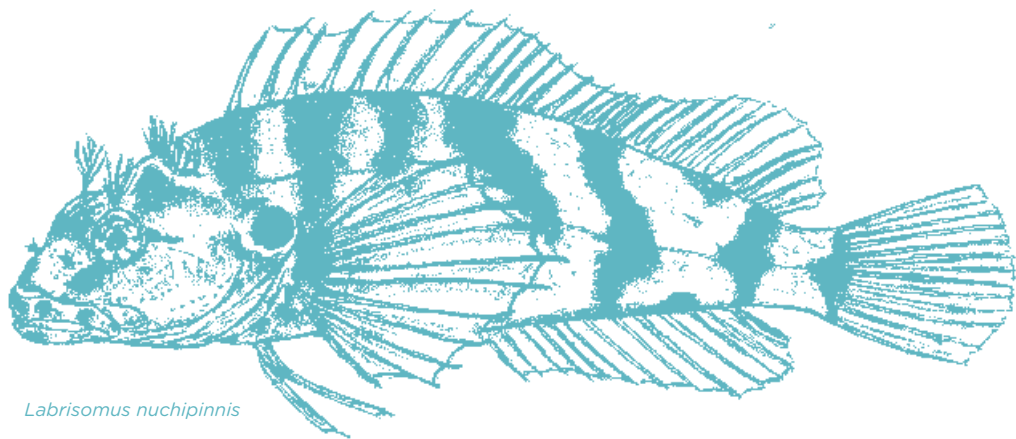


Ahora, valga la redundancia, para no marginar a los marginados dentro de este gran grupo de peces olvidados que son las barrigudas, cabozos y chupasangres, nos vemos en la obligación de presentar a dos especies diferentes.

Estas dos especies ni siquiera comparten árbol familiar entre ellas, ni con las otras familias que hemos tratado, o al menos directamente. Sí es verdad que comparten hábitat, tamaño, comida y, sobre todo, esa forma de moverse y comportarse; pues no son peces de nadar, son peces del acecho y camuflaje, siempre en el fondo. Sin embargo, para el ojo mínimamente entrenado, son evidentes algunas características a simple vista; por un lado, tenemos al único representante en Canarias de la familia de los estafadores que fingen tener tres aletas dorsales cuando realmente sólo tienen dos, el *Tripterygion*.

Por otro lado, está el artista de la caracterización, el *Labrisomus*, que no sólo parece que fuera una prima barriguda por la forma de su cuerpo, el modo en el que puede doblarse o la única aleta dorsal que le recorre todo su largo cuerpo, sino que encima esa manera de llevar las cejas bien pobladas y una voluminosa cresta "a lo barriguda" pueden convencer a cualquiera de que su familia es, sin duda, la Blenniidae. Ahora bien, una sutil diferencia se hace evidente al ojo más crítico, y es que esta especie al contrario que las barrigudas tiene bastantes dientes, los cuales muestra con orgullo con la boca entrea-bierta.





Labrisomus nuchipinnis



Tripterygion delaisi delaisi



PEJEDIABLO

Labrisomus nuchipinnis
(Quoy & Gaimard, 1824)



CARACTERÍSTICAS IDENTIFICATIVAS

Con un cuerpo vigoroso y alargado, su cabeza es muy grande y en ella destacan unos pelitos de tamaño medio y muy nutridos, colocados sobre los ojos y la nuca. Posee unos labios gruesos y acentuados, con dientes muy afilados; aletas pectorales con radios gruesos y de gran tamaño; aletas pélvicas adelantadas y muy robustas, sobre las que se suele apoyar para mantenerse erguido. En la aleta dorsal podemos observar los primeros radios también muy destacados y bien marcados.

Muy llamativa es la mancha o punto negro rodeado de un toque naranja, que tiene en la base del opérculo. Una línea oscura que le sale del ojo, como si fuera una lágrima que la corriente arrastrara hacia atrás, que llega casi a la mancha oscura antes descrita. El cuerpo es de color verdoso/amarillento, con rayas verticales, oscuras e irregulares. Los machos en época de celo tienen una coloración muy llamativa: cabeza naranja, aletas amarillas y ojos con un iris azul turquesa con naranja.

HÁBITAT

En los fondos de los charcos intermareales, entre rocas, algas y cascajos, es un animal de aguas poco profundas, sobre todo los ejemplares pequeños. Les gusta vivir a una profundidad media de cuatro metros, pero pueden ir desde el medio metro hasta los quince metros.

CURIOSIDADES

De las ciento diez especies que tiene esta familia en todo el planeta, el pejediable es el de mayor tamaño y el macho, con la librea, es uno de los más llamativos.

Es frecuente en la época de celo ver a los machos pelearse por el territorio, mordiendo fuertemente y quedándose agarrados durante minutos.



*Belén*

Algo más que especies se coleccionan gracias al cazafotosub en apnea

He de reconocer que aquello que me enganchó a este coleccionismo virtual de peces que es el cazafotosub en apnea, fue justamente eso, el ir descubriendo y guardando en el archivo los diferentes peces, las diferentes formas y coloraciones de cada una de esas especies, incluso hasta la forma que tiene cada una en sus etapas de desarrollo... una colección infinita.

Sin embargo, una de las cosas más bonitas de esta afición no tiene que ver directamente con ampliar la colección, sino con la aventura inherentemente ligada a cada foto que añado a la colección. Por ejemplo, el blenio científicamente conocido como *Salaria pavo*, está ligado en mi memoria a la aventura de encontrarlo.

En Canarias este pez resulta ser bastante caprichoso y uno de los poquísimos sitios donde casi está asegurado su avistamiento es en el saltadero. El saltadero es una piscina natural muy particular, se encuentra en las únicas salinas de Fuerteventura en funcionamiento actualmente, Las Salinas del Carmen. Estas salinas recogen el agua de la que obtienen la sal de una forma única, pues acumulan en este saltadero la espuma salada por el batir de las olas durante las mareas más amplias del ciclo lunar. De ahí, esta saludísima espuma es conducida a los cocederos de manera natural, por gravedad. Y resulta que esta manera natural de captar agua salada en esa red de canales, estanques y cocederos propicia un ambiente en el que la barriguda pavo puede campar a sus anchas como no lo hace en el resto del archipiélago.

Una vez supimos de la presencia de este pez en Las Salinas del Carmen, no tardamos mucho en planificar unas vacaciones a Fuerteventura con el firme objetivo de visitar las instalaciones y añadirlo a la colección. Cabe destacar la maravillosa acogida que tuvimos por parte de la dirección de las salinas, quienes no solo nos dieron permiso para poder buscar en los estanques y canales a esta especie de barriguda, sino que también nos recibieron con los brazos abiertos y se desvivieron por compartir con

nosotros todo el proceso por el que se obtiene la sal mostrándonos con cariño y orgullo otros habitantes que gozan de las extremas condiciones de salinidad que se dan en estas instalaciones, como es el caso del crustáceo branquiópodo *Artemia salina*.

Y así fue como, tras un par de tardes en salmuera, ante la atónita mirada de turistas y ardillas “majoreras”, nos embarramos hasta las orejas, enmarañados en las algas y verdín que caracterizan los embalses de la primera etapa de desecación; revisando cada canal, cada estanque y piscina natural hasta que, por fin, en el sitio menos esperado, la encontramos. En uno de los estanques que en ese momento no llegaba al medio metro de profundidad en la zona más profunda. Un lugar en el que, aparte de la maraña de algas que cubrían hasta el último rincón del estanque, el fondo es de un fango de esos que al pisar se te hunde el pie hasta el tobillo...sin mencionar la nube de tierra que se levantaba solo con mirar el fondo. Y fue ahí donde estaban, campando a sus anchas, grandes, medianas y pequeñas, barrigudas pavo por todas partes... todo un reto poder fotografiarlas decentemente para obtener al menos una foto que valiese para LA COLECCIÓN. El medio donde estaban era tan susceptible a enturbiarse que incluso las mismas barrigudas al saltar de un lugar a otro levantaban una nube enemiga para cualquier fotógrafo submarino. Pero bueno, tras varias horas embarradas y ensalitradas, aguantando la respiración, sin apenas movernos conseguimos algunas fotos para poder tachar esta especie de la lista, añadimos un par de imágenes a la colección y una aventura digna de tener una página en el álbum de los recuerdos, felicidad absoluta. ¡Cómo no va a ser el cazafotosub mi pasión!



Ejemplar indeterminado de *Salaria pavo*



CABECINEGRO

Tripterygion delaisi delaisi
Cadenat & Blache, 1970



CARACTERÍSTICAS IDENTIFICATIVAS

Es un pez de tamaño medio. Tiene la cabeza puntiaguda y cónica; con "cuernitos" finos, cortos y simples (sin ramificar) por encima de los ojos. Las aletas pélvicas están modificadas y, a simple vista, parece tener dos pares de espinas que usan para elevarse e impulsarse dando pequeños saltos, una de sus formas de desplazarse. Estas aletas se encuentran antes de las aletas pectorales, las cuales son grandes y bien nutridas de radios. Este pez presenta dos aletas dorsales, con la característica de que la primera está dividida, por lo que aparenta tener tres dorsales. La que parece la dorsal inicial, formada por tres espinas, es sólo el inicio de la primera aleta.

Presenta una coloración marrón claro, salpicado de puntos azules, con manchas grandes blancas en el lomo y, en la base de la cola, una mancha negra que se asemeja a la ficha de un puzle.

Esta especie tiene un dimorfismo sexual muy marcado; en los machos los primeros radios de la "segunda" dorsal se alargan, y su coloración cambia drásticamente. Los machos cambian tornando a un color negruzco con

punteado claro en la cabeza y el cuerpo totalmente amarillento/anaranjado.

HÁBITAT



Vive en charcos intermareales, encima de grandes piedras y en las entradas de cuevas y oquedades. También le gusta las paredes, casi siempre en semioscuridad; se suele encontrar con más frecuencia en estos lugares si hay algas. Profundidad entre los cero y los cuarenta metros

CURIOSIDADES



Es un pez muy abundante, pero muy desconocido, no debe confundirse con las barrigudas, de las que se diferencia principalmente por presentar no una única dorsal, sino dos, que encima parecen tres. De ahí que su nombre sea *Tripterygion*, pues viene de la unión de palabras en griego, *tria*, que es tres y *pteron*, que es aleta.

En Canarias tenemos presente la subespecie *Tripterygion delaisi delaisi* que se diferencia un poco de la subespecie presente en el Mediterráneo *Tripterygion delaisi xanthosoma*.





ESPECIES
AL FONDO
DEL SACO



ESPECIES AL FONDO DEL SACO



En esta sección hemos incluido aquellas especies de barrigudas, cabozos y chupasangres que no hemos tenido la suerte aún de poder encontrar. Algunas porque su hábitat ha quedado fuera de nuestro alcance, especies que campan a sus anchas por debajo de los cincuenta metros de profundidad, como las especies del género *Lesueurigobius*, el *Vanneaugobius pruvoti* o el *Didogobius helenae*. Otras, porque son tan difíciles de identificar que aún no podemos confirmar si las hemos encontrado como el *Apletodon dentatus*. Algunas que son tan raras que ni nombre común tienen como el caso del chupasangre *Diplecogaster pectoralis*. Incluso especies como el *Pomatoschistus microps*, que por su rareza en aguas canarias se ha ganado un hueco en el Catálogo Canario de Especies Amenazadas bajo la categoría de “interés especial”. Se trata de especies en su mayoría tan raras que no existe, hoy en día, mucha información ni material gráfico de las mismas. Aún así, hemos acudido a aquellos expertos que, efectivamente, tienen imágenes de ellas para asegurarnos que no se quedan en el tintero.

*traducción del nombre común en inglés

**ausencia de nombre común



Apletodon dentatus. (Facciola, 1887)
Chupasangre de cabeza enana*



Blennius ocellaris. Linnaeus, 1758
Blenio mariposa*

FOTO Peter Wirtz



Crystallogobius linearis. (Düben, 1845)
Gobio cristal*

FOTO Peter Wirtz



Didogobius helenae. Van Tassell & Kramer, 2014
Gobio de Helena*

FOTO James Van Tassell



Diplecogaster pectoralis. ** Briggs, 1955

FOTO Leopoldo Moro



Gobius roulei. De Buen, 1928
Cabozo mediterráneo

FOTO Roberto Pillon



Lesueurigobius heterofasciatus. Maul, 1971
Cabozo bandeado

FOTO Pedro Neves



Lesueurigobius suerii. (Risso, 1810)

Cabozo de Le Suer

FOTO Lucas Berenger



Pomatoschistus microps. (Kroyer, 1838)

Cabozo enano

FOTO Carlos Minguell, ©Oceana



Vanneaugobius pruvoti. (Fage, 1907)

Cabosito del confite

FOTO James Van Tassell

BARRIGUDAS
BLENNIIDAE



BARRIGUDA DE CRESTA
Coryphoblennius galerita



B
Hyph



BARRIGUDA DE VELA
Microlipophrys velifer



BARRIGUDA LISA
Lipophrys pholis



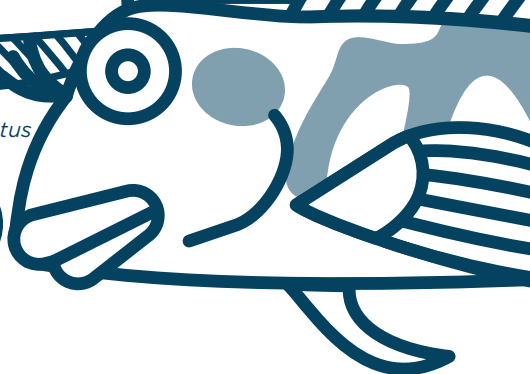
BARRIGUDA REMUDA
Lipophrys trigloides



LAGARTINA
Parablennius cf. sanguinolentus



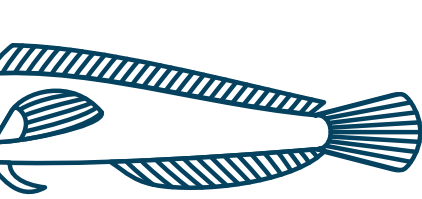
BARRIGUDA DE LA ISLA DE GOREA
Parablennius goreensis



BARRIGUDA DE LOS CHARCOS
Parablennius parvicornis

TAMAÑO REAL





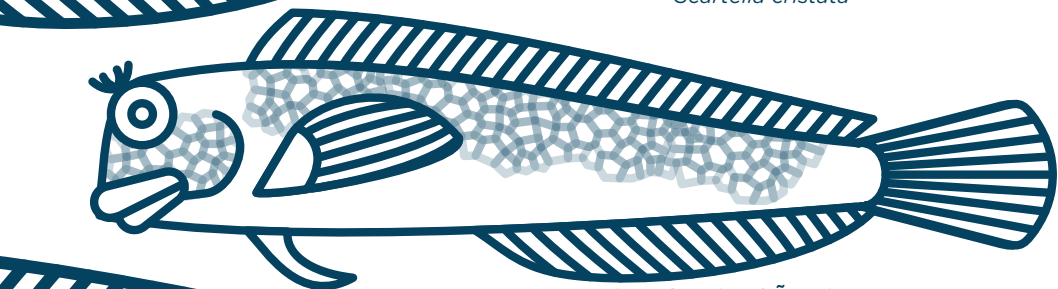
BARRIGUDA DE UBIERNA
Pseudoechilus pseudoaequipinnis



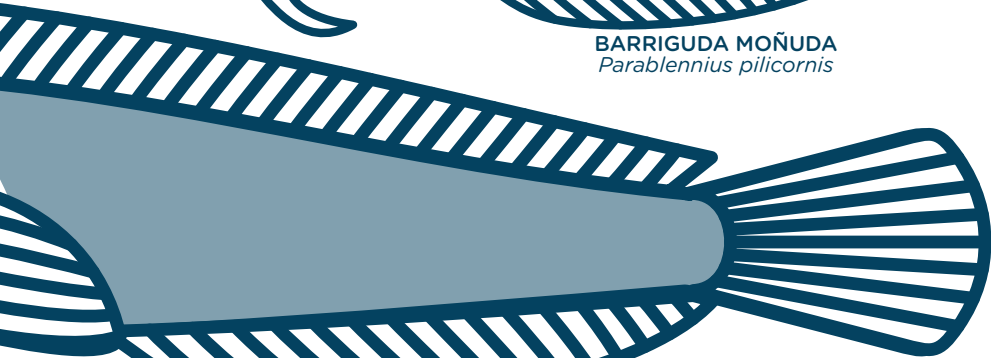
BARRIGUDA CORNUDA
Parablennius incognitus



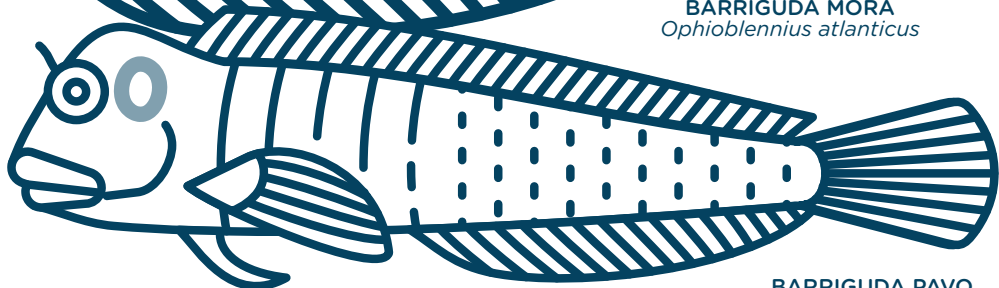
BARRIGUDA DE PELO
Scartella cristata



BARRIGUDA MOÑUDA
Parablennius pilicornis



BARRIGUDA MORA
Ophioblennius atlanticus



BARRIGUDA PAVO
Salaria pavo

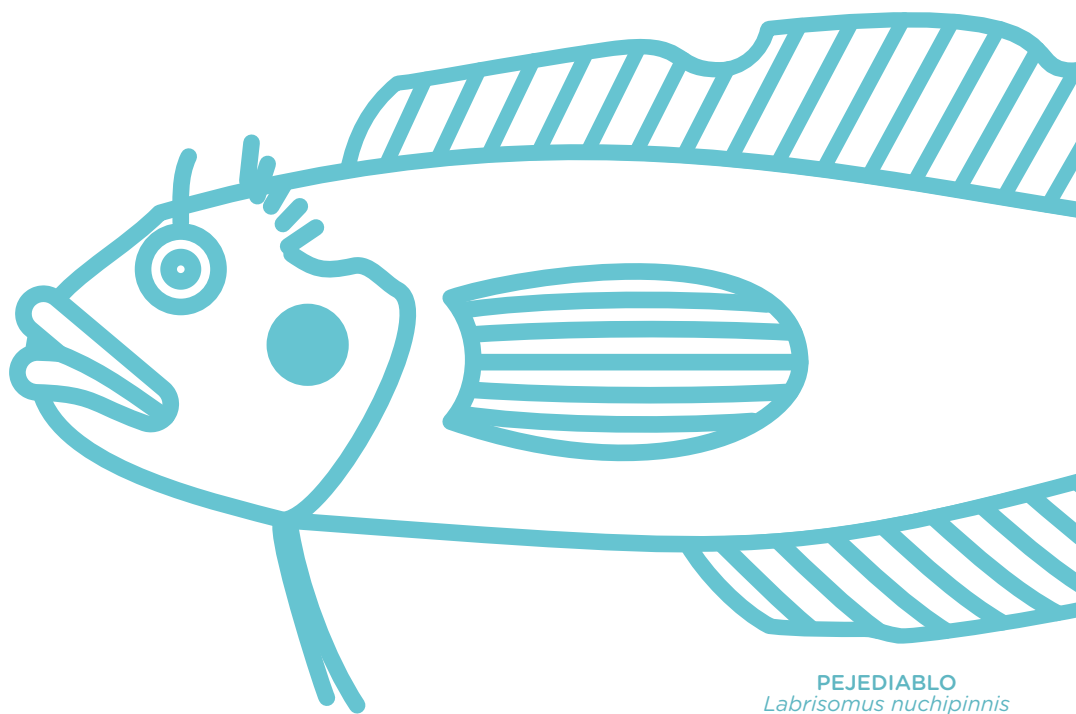




PEJEDIABLOS
LABRISOMIDAE
CABECINEGROS
TRIPTERYGIIDAE



CABECINEGRO
Tripterygion delaisi delaisi



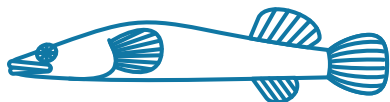
PEJEDIABLO
Labrisomus nuchipinnis

TAMAÑO REAL



CHUPASANGRES

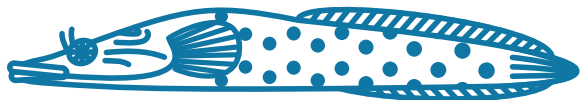
GOBIESOCIDAE



CHUPASANGRE CABEZÓN
Apletodon pellegrini



CHUPASANGRE ENANO
Apletodon incognitus



CHUPASANGRE DE CORNUALLES
Lepadogaster purpurea



CHUPASANGRE DE SEBA
Opeatogenys cadenati



CHUPASANGRE COLORADO
Mirbelia candolii



CHUPASANGRE LIMPIADOR
Diplecogaster tonstricula



CHUPASANGRE PINTADO
Lepadogaster lepadogaster

TAMAÑO REAL



CABOZOS
GOBIIDAE



CABOZO DE GUILLET
Lebetus guilleti

CABOZO NEGRO
Gobius niger



CABOZO DE HONDURA
Gobius gasteveni



CABOZO DE BRITO
Chromogobius britoi



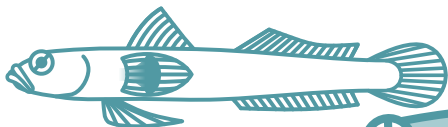
CABOZO TROPICAL
Gnatholepis thompsoni



TAMAÑO REAL

CABOZO DE CHARCO
Gobius paganellus





CABOZO DE CUEVA
Didogobius kochi



CABOZO DORADO
Gobius xanthocephalus



CABOZO DE MADEIRA
Mauligobius maderensis



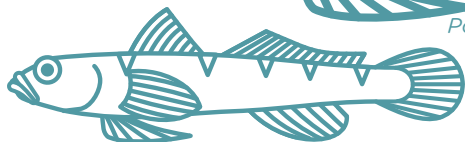
GOBIO CEBRA
Tigrigobius zebrellus



CABOZO MOTEADO
Thorogobius ephippiatus



Pomatoschistus sp.



CABOSITO DE ARENA
Pomatoschistus pictus



CABOZO CANARIO
Vanneaugobius canariensis

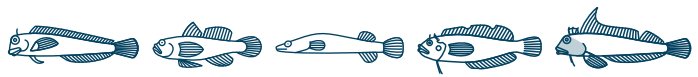


BIBLIOGRAFÍA

- Báez, J. C., Rodríguez-Cabello, C., Banon, R., Brito, A., Falcon, J. M., Mano, T. & Sanchez, F. (2019). Updating the national checklist of marine fishes in Spanish waters: An approach to priority hotspots and lessons for conservation. *Mediterranean Marine Science*, 20(2), 260-270.
- Bortone, S. A., Van Tassell, J., Brito, A., Falcón, J. M., Mena, J., & Bundrick, C. M. (1994). Enhancement of the nearshore fish assemblage in the Canary Islands with artificial habitats. *Bulletin of Marine Science*, 55(2-3), 602-608.
- Bruto, A. (2002). *Peces de las Islas Canarias: catálogo comentado e ilustrado*. Francisco Lemus.
- Bruto, A., Falcón, J. M., & Herrera, R. (2007). Características zoogeográficas de la ictiofauna litoral de las Islas de Cabo Verde y comparación con los archipiélagos macaronésicos. *Revista de la Academia Canaria de Ciencias*, 18(4), 93-109.
- Falcón, J. M., Bortone, S. A., Brito, A., & Bundrick, C. M. (1996). Structure of and relationships within and between the littoral, rock-substrate fish communities off four islands in the Canarian Archipelago. *Marine Biology*, 125(2), 215-231.
- Louisy, P. (2015). *Europe and Mediterranean marine fish identification guide*. Ulmer.
- Machado, A., & Morera, M. (2005). Nombres comunes de las plantas y los animales de Canarias. La Laguna: *Academia Canaria de La Lengua*.
- Macpherson, E. (1994). Substrate utilisation in a Mediterranean littoral fish community. *Marine Ecology Progress Series*, 211-218.
- Patzner, R. A. (1999). Habitat utilization and depth distribution of small cryptobenthic fishes (Blenniidae, Gobiiesocidae, Gobiidae, Tripterygiidae) in Ibiza (western Mediterranean Sea). *Environmental Biology of Fishes*, 55(3), 207-214.
- Wirtz, P. (2011). Madeira, Canary Islands, Azores-Fishes. *Hackenheim, Germany: ConchBooks*.
- Scharpf, C. & Lazara K. J. (2021). The ETYFish Project. <https://www.etyfish.org>

Blenniidae

- Almada, V. C., Gonçalves, E. J., Santos, A. J. & Baptista, C. (1994). Breeding ecology and nest aggregations in a population of *Salaria pavo* (Pisces: Blenniidae) in an area where nest sites are very scarce. *Journal of Fish Biology*, 45(5), 819-830.
- Almada, V. C., Carreiro, H., Faria, C., & Gonçalves, E. J. (1996). The breeding season of *Coryphoblennius galerita* in Portuguese waters. *Journal of Fish Biology*, 48(2), 295-297.
- Almada, F., Almada, V. C., Guillemaud, T. & Wirtz, P. (2005). Phylogenetic relationships of the north-eastern Atlantic and Mediterranean blenniids. *Biological Journal of the Linnean Society*, 86(3), 283-295.
- Almada, V. C., Oliveira, R. F., Gonçalves, E. J., Almeida, A. J., Santos, R. S. & Wirtz, P. (2001). Patterns of diversity of the north eastern Atlantic blennioid fish fauna (Pisces: Blenniidae). *Global Ecology and Biogeography*, 10(4), 411-422.
- Araujo, G. S., Vilasboa, A., Britto, M. R., Bernardi, G., Von der Heyden, S., Levy, A. & Floeter, S. R. (2020). Phylogeny of the comb-tooth blenny genus *Scartella* (Blenniiformes: Blenniidae) reveals several cryptic lineages and a trans-Atlantic relationship. *Zoological Journal of the Linnean Society*, 190(1), 54-64.
- Bath, H. (1990). Blenniidae. p. 905-915. In J.C. Quero, J.C. Hureau, C. Karrer, A. Post & L. Saldanha (eds.). Check-list of the fishes of the eastern tropical Atlantic (CLOFETA). JNICT, Lisbon; SEI, Paris; and UNESCO, Paris. Vol. 2.
- Bianchi, C., Haroun, R., Morri, C. & Wirtz, P. (2000). The subtidal epibenthic communities off Puerto del Carmen (Lanzarote, Canary Islands). *Arquipelago: Life and Marine Science*.



- Brito, A., Moreno-Borges, S., Escáñez, A., Falcón, J. M. & Herrera, R. (2017). New records of Actinopterygian fishes from the Canary Islands: tropicalization as the most important driving force increasing fish diversity. *Revista de la Academia Canaria de Ciencias*, 29(1), 31-44.
- Cody, R. P. (1993). Spawning and nest guarding in a Canary Islands population of *Parablennius parvicornis*. *Copeia*, 1993(4), 1151-1154.
- Côté, I. M. & Hunte, W. (1989). Male and female mate choice in the redlip blenny: why bigger is better. *Animal Behaviour*, 38(1), 78-88.
- Domingues, V. S., Stefanni, S., Brito, A., Santos, R. S. & Almada, V. C. (2008). Phylogeography and demography of the blennioid *Parablennius parvicornis* and its sister species *P. sanguinolentus* from the northeastern Atlantic Ocean and the western Mediterranean Sea. *Molecular Phylogenetics and Evolution*, 46(1), 397-402.
- Fagundes, T., Gonçalves, D. M. & Oliveira, R. F. (2007). Female mate choice and mate search tactics in a sex role reversed population of the peacock blenny *Salaria pavo* (Risso, 1810). *Journal of Fish Biology*, 71(1), 77-89.
- Falcón, J. M., Herrera, R., Ayza, O. & Brito, A. (2015). Sobre la tropicalización reciente de la ictiofauna litoral de las islas Canarias y su relación con cambios ambientales y actividades antrópicas. New species of tropical littoral fish found in Canarian waters. Oil platforms as a central introduction vector. *Canar. Cienc. Vol. XXVII. Rev. Acad. Canar. Cienc.*
- Faria, C., Almada, V. C. & Gonçalves, E. J. (1996). Juvenile recruitment, growth, and maturation of *Lipophrys pholis* (Pisces: Blenniidae), from the west coast of Portugal. *Journal of Fish Biology*, 49(4), 727-730.
- Faria, C., Almada, V. & Do Carmo Nunes, M. (1998). Patterns of agonistic behaviour, shelter occupation and habitat preference in juvenile *Lipophrys pholis*, *Coryphoblennius galerita* and *Gobius cobitis*. *Journal of Fish Biology*, 53(6), 1263-1273.
- Faria, C., Gil, F. & Almada, V. C. (2006). Ontogenetic development of *Parablennius pilicornis* (Pisces: Blenniidae) in controlled conditions. *Scientia Marina*, 70(4), 667-671.
- Faria, C., Borges, R., Gil, F., Almada, V. C., & Gonçalves, E. J. (2002). Embryonic and larval development of *Lipophrys pholis* (Pisces: Blenniidae). *Scientia Marina*, 66(1), 21-26.
- Fives, J. M. (1980). An account of the eggs and developmental stages of Montagu's blenny, *Coryphoblennius galerita* (L.), with notes on the reproductive behaviour of the adults. *Journal of the Marine Biological Association of the United Kingdom*, 60(3), 749-757.
- Gibson, R. N. (1970). The tidal rhythm of activity of *Coryphoblennius galerita* (L.) (Teleostei, Blenniidae). *Animal Behaviour*, 18, 539-543.
- Gonçalves, E. J., Almada, V. C., Oliveira, R. F. & Santos, A. J. (1996). Female mimicry as a mating tactic in males of the blennioid fish *Salaria pavo*. *Journal of the Marine Biological Association of the United Kingdom*, 76(2), 529-538.
- Goncalves, D., Matos, R., Fagundes, T. & Oliveira, R. (2005). Bourgeois males of the peacock blenny, *Salaria pavo*, discriminate female mimics from females? *Ethology*, 111(6), 559-572.
- Gonçalves, D. M., Oliveira, R. F., Körner, K., Poschadel, J. R. & Schlupp, I. (2000). Using video playbacks to study visual communication in a marine fish, *Salaria pavo*. *Animal Behaviour*, 60(3), 351-357.
- Jermann, T. & Senn, D. G. (1992). Amphibious vision in *Coryphoblennius galerita* L. (Perciformes). *Experientia*, 48(3), 217-218.
- Labelle, M., & Nursall, J. R. (1985). Some aspects of the early life history of the redlip blenny, *Ophioblennius atlanticus* (Teleostei: Blenniidae). *Copeia*, 39-49.
- Labelle, M., & Nursall, J. R. (1992). Population biology of the redlip blenny, *Ophioblennius atlanticus macclurei* (Sylvester) in Barbados. *Bulletin of marine science*, 50(1), 186-204.
- Levy, A., Wirtz, P., Floeter, S. R. & Almada, V. C. (2011). The Lusitania Province as a center of diversification: The phylogeny of the genus *Microlipophrys* (Pisces: Blenniidae). *Molecular Phylogenetics and Evolution*, 58(2), 409-413.
- Levy, A., Von der Heyden, S., Floeter, S. R., Bernardi, G. & Almada, V. C. (2013). Phylogeny of *Parablennius* Miranda Ribeiro, 1915 reveals a paraphyletic genus and recent Indo-Pacific diversification from an Atlantic ancestor. *Molecular Phylogenetics and Evolution*, 67(1), 1-8.
- Lima, D., Santos, M. M., Ferreira, A. M., Micaelo, C. & Reis-Henriques, M. A. (2008). The use of the shanny *Lipophrys pholis* for pollution monitoring: a new sentinel species for the northwestern European marine ecosystems. *Environment international*, 34(1), 94-101.

Meijer-Kuiper, W. (1992). Several ecological, morphological and behavioural aspects of territorial males of *Parablennius incognitus* (Doctoral dissertation, Faculty of Science and Engineering).

Mendes, T. C., Villaca, R. C. & Ferreira, C. E. L. (2009). Diet and trophic plasticity of an herbivorous blenny *Scartella cristata* of subtropical rocky shores. *Journal of Fish Biology*, 75(7), 1816-1830.

Mobley, K. & Fleeger, W. (1999). Diet of *Scartella cristata*: an artificial habitat-associated blenny (Pisces: Blenniidae). *Vie et Milieu/Life & Environment*, 221-228.

Neat, F. C., Locatello, L. & Rasotto, M. B. (2003). Reproductive morphology in relation to alternative male reproductive tactics in *Scartella cristata*. *Journal of Fish Biology*, 62(6), 1381-1391.

Nieder, J. (1993). Distribution of juvenile blennies (Pisces, Blenniidae) in small tide-pools: result of low-tide lottery or strategic.

Nieder, J. & Zander, C. D. (1993). Nocturnal activity of a blenny *Lipophrys trigloides* (Pisces, Blenniidae) at the Spanish Mediterranean coast. *Miscel-lània Zoològica*, 189-197.

Nursall, J. R. (1977). Territoriality in redlip blennies (*Ophioblennius atlanticus*-Pisces: Blenniidae). *Journal of Zoology*, 182(2), 205-223.

Olivar, M. P. (1986). Development and distribution of *Parablennius pilicornis* (Cuvier) larvae (Teleostei: Blenniidae) off Namibia. *South African Journal of Marine Science*, 4(1), 193-201.

Pinheiro, H. T., Gasparini, J. L. & Rangel, C. A. (2013). A new species of the genus *Hypoleurochilus* (Teleostei: Blenniidae) from Trindade Island and Martin Vaz archipelago, Brazil. *Zootaxa*, 3709(1), 095-100.

Rodríguez Herrera, M. D. P. & Sarmiento Carbajal, J. (2014). Comportamiento de apoyo social en especies territoriales: *Parablennius parvicornis* (Valenciennes, 1836) y *Mauligobius maderensis* (Valenciennes, 1837). *Anales universitarios de etología*.

Serrano, R. M., Barata, E. N., Birkett, M. A., Hubbard, P. C., Guerreiro, P. S. & Canário, A. V. (2008). Behavioral and olfactory responses of female *Salaria pavo* (Pisces: Blenniidae) to a putative multi-component male pheromone. *Journal of chemical ecology*, 34(5), 647-658.

Thyssen, L., Triay-Portella, R., Santana del Pino, A. & Castro, J. J. (2014). Homing behaviour of rock pool blenny *Parablennius parvicornis* (Pisces: Blenniidae). *Journal of natural history*, 48(19-20), 1169-1179.

Triay-Portella, R. (2009). Relaciones jerárquicas intra e interespecíficas entre *Parablennius parvicornis* y *Mauligobius maderensis*. *Anales universitarios de etología*.

Triay-Portella, R., Pajuelo, J. G., Manent, P., Espino, F., Ruiz Díaz, R., Lorenzo, J. M. & González Pérez, J. A. (2015). New records of non-indigenous fishes (Perciformes and Tetraodontiformes) from the Canary Islands (north-eastern Atlantic). *Cybbium*.

Whitear, M. & Mittal, A. K. (1984). Surface secretions of the skin of *Blennius* (*Lipophrys*) *pholis* L. *Journal of fish biology*, 25(3), 317-331.

Gobiesocidae

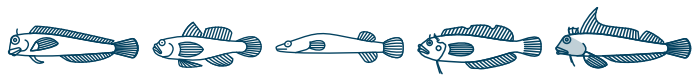
Almada, F., Henriques, M., Levy, A., Pereira, A., Robalo, J. & Almada, V. C. (2008). Reclassification of *Lepadogaster candollei* based on molecular and meristic evidence with a redefinition of the genus *Lepadogaster*. *Molecular Phylogenetics and Evolution*, 46(3), 1151-1156.

Bilecenoglu, M. (2006). The occurrence of *Apletodon incognitus* Hofrichter et Patzner, 1997 (Gobiesocidae) in the eastern Mediterranean Sea. *Acta Ichthyol Piscat*, 36, 143-145.

Bilecenoglu, M., Yokes, M. B. & Kovačić, M. (2017). A new species of *Diplecogaster* (Actinopterygii: Gobiesocidae) from the Mediterranean Sea. *Zoology in the Middle East*, 63(3), 210-218.

Brandl, S., Wagner, M., Hofrichter, R. & Patzner, R. A. (2011). First record of the clingfish *Apletodon dentatus* (Gobiesocidae) in the Adriatic Sea and a description of a simple method to collect clingfishes. *Bulletin of Fish Biology*, 13(1/2), 65-69.

Briggs, J. C. (1957). A new genus and two new species of eastern Atlantic clingfishes. *Copeia*, 1957(3), 204-208.



Briggs, J. C. (1986). Gobiesocidae. p. 1351-1359. In P.J.P. Whitehead, M.-L. Bauchot, J.-C. Hureau, J. Nielsen and E. Tortonese (eds.) *Fishes of the North-eastern Atlantic and the Mediterranean*, volume 3. UNESCO, Paris.

Brito Hernández, A. M. (1981). Contribución al conocimiento de la fauna ictiológica de las Islas Canarias: Sobre las especies del género "*Lepadogaster*" gouan 1770"(pisces: Gobiesocidae)". *Vieraea: Folia Scientiarum Biologicarum Canariensis*, (11), 193-206.

Espino, F., Tuya, F., Brito, A. & Haroun, R. J. (2011). Ichthyofauna associated with *Cymodocea nodosa* meadows in the Canarian Archipelago (central eastern Atlantic): community structure and nursery role. *Ciencias Marinas*, 37(2), 157-174.

Faria, A. M. & Gonçalves, E. J. (2010). Ontogeny of swimming behaviour of two temperate clingfishes, *Lepadogaster lepadogaster* and *L. purpurea* (Gobiesocidae). *Marine Ecology Progress Series*, 414, 237-248.

Fricke, R. (2007). A new species of the clingfish genus *Apletodon* (Teleostei: Gobiesocidae) from Sao Tome and Principe, eastern Central Atlantic. *Ichthyological Research*, 54(1), 68-73.

Fricke, R. & Wirtz, P. (2019). *Apletodon gabonensis*, a new species of clingfish (Teleostei: Gobiesocidae) from Gabon, eastern Atlantic Ocean. *Arquipélago-Life and Marine Sciences*, 36, 1-8.

Fricke, R., Wirtz, P. & Brito, A. (2010). A new species of the clingfish genus *Apletodon* (Teleostei: Gobiesocidae) from the Cape Verde Islands, eastern Central Atlantic. *Ichthyological Research*, 57(1), 91-97.

Fricke, R., Wirtz, P. & Brito, A. (2016). *Diplecogaster tonstricola*, a new species of cleaning clingfish (Teleostei: Gobiesocidae) from the Canary Islands and Senegal, eastern Atlantic Ocean, with a review of the *Diplecogaster ctenocrypta* species group. *Journal of Natural History*, 50(11-12), 731-748.

Gonçalves, E. J., Beldade, R. & Henriques, M. (2005). *Opeatogenys gracilis* (Pisces: Gobiesocidae): an overlooked species or another "Mediterranean endemism" found in Atlantic waters?. *Journal of Fish Biology*, 67(2), 481-489.

Gonçalves, E. J., Almada, V. C., Almeida, S. P., Gonçalves, D. M., Repas, M. & Simões, N. (1996). Observations on the agonistic behaviour of *Lepadogaster lepadogaster purpurea* (Pisces: Gobiesocidae). *Journal of Fish Biology*, 49(2), 367-369.

Henriques, M., Lourenço, R., Almada, F., Calado, G., Gonçalves, D., Guillemaud, T. & Almada, V. C. (2002). A revision of the status of *Lepadogaster lepadogaster* (Teleostei: Gobiesocidae): sympatric subspecies or a long misunderstood blend of species?. *Biological Journal of the Linnean Society*, 76(3), 327-338.

Hofrichter, R. & Patzner, R. A. (2000). Habitat and microhabitat of Mediterranean clingfishes (Teleostei: Gobiesociformes: Gobiesocidae). *Marine Ecology*, 21(1), 41-53.

Kovacic, M. & Schembri, P. J. (2019). Twelve new records of gobies and clingfishes (Pisces: Teleostei) significantly increase small benthic fish diversity of Maltese waters. *Mediterranean Marine Science*, 20(2), 287-296.

Miller, P. J., Whitehead, P. J. P., Bauchot, M. L., Hureau, J. C., Nielsen, J. & Tortonese, E. (1986). Fishes of the North-eastern Atlantic and the Mediterranean. Vol. III. *Richard Clay Ltd, Bungay, United Kingdom*.

Penrith, M. L. & Penrith, M. J. (1970). Note on the differentiation of two sympatrically occurring clingfishes in the Western Cape. *South African Journal of Science*, 66(12), 392.

Soykan, O., Bilge, G., Filiz, H. & Yapici, S. (2018). On the occurrence of *Diplecogaster bimaculata* (Bonnaterre, 1788) in the Aegean Sea.

Tiralongo, F., Russo, F. & Colombo, M. (2019). From scuba diving to social networks: A curious association between two small fish species, *Lepadogaster candolii* Risso, 1810 and *Parablennius rouxi* (Cocco, 1833), and *Muraena helena* (Linnaeus, 1758) coming from citizen science. *Regional Studies in Marine Science*, 29, 100648.

Tojeira, I., Faria, A. M., Henriques, S., Faria, C. & Gonçalves, E. J. (2012). Early development and larval behaviour of two clingfishes, *Lepadogaster purpurea* and *Lepadogaster lepadogaster* (Pisces: Gobiesocidae). *Environmental Biology of Fishes*, 93(4), 449-459.

Velasco Gil, E. M. (2006). Ictiofauna intermareal de una plataforma rocosa del Golfo de Cádiz: Ciclos de vida, utilización del espacio y relaciones tróficas.

Velasco, E. M., Gómez-Cama, M. C., Hernando, J. A. & Soriguer, M. C. (2010). Trophic relationships in an intertidal rockpool fish assemblage in the gulf of Cádiz (NE Atlantic). *Journal of Marine Systems*, 80(3-4), 248-252.

Wagner, M. (2018). *New insights into the phylogeography and evolutionary history of two Mediterranean clingfish genera* (Teleostei, Gobiesocidae). (Doctoral dissertation, Karl-Franzens-Universität Graz).

Wagner, M., Bračun, S., Kovačić, M., Iglesias, S. P., Sellos, D. Y., Zogaris, S. & Koblmüller, S. (2017). *Lepadogaster purpurea* (Actinopterygii: Gobiesociformes: Gobiesocidae) from the eastern mediterranean sea: Significantly extended distribution range. *Acta Ichthyologica et Piscatoria*, 47(4), 417-421.

Weitzmann, B. (2012). First report of cleaning activity of *Lepadogaster candolii* (Gobiesocidae) in the Mediterranean Sea. *Environ. Biol. Fish.* 55, 207-214.

Gobiidae

Ahnelt, H. (1988). Some rare fishes from the Western Mediterranean Sea. *Annalen des Naturhistorischen Museums in Wien. Serie B für Botanik und Zoologie*, 49-58.

Ahnelt, H., Löffler, J., Balma, G. A. C. & Delmastro, G. B. (2011). On the occurrence of the rare deepwater gobiid fish *Gobius gasteveni* Miller, 1974 in the western Mediterranean (Italy). *Journal of Applied Ichthyology*, 27(4), 1128-1130.

Alberto, L. J., Nieto, P. & Rodríguez Solórzano, M. (1999). Live coloration and diet of *Gobius gasteveni* (Teleostei: Gobiidae), with a first record from continental Europe. *Cahiers de Biologie Marine*, (1).

Almada, F., Carvalho, P., Lungu, R. & Robalo, J. I. (2016). Two morphologically similar species or one single taxon? The example of *Gobius paganellus* and *Mauligobius maderensis* at the Archipelago of Madeira. In *Front. Mar. Sci. Conference Abstract: IMMR International Meeting on Marine Research 2016*.

Amorim, M. C. P. & Neves, A. S. M. (2007). Acoustic signalling during courtship in the painted goby, *Pomatoschistus pictus*. *Journal of the Marine Biological Association of the United Kingdom*, 87(4), 1017-1023.

Amorim, M. C. P. & Neves, A. S. M. (2008). Male painted gobies (*Pomatoschistus pictus*) vocalise to defend territories. *Behaviour*, 1065-1083.

Anne-Marie, E., Sundmark, G. & Thorman, S. (1980). The identification of *Pomatoschistus pictus*, *P. microps*, and *P. minutus* (Gobiidae, Pisces). *Sarsia*, 65(3-4), 239-242.

Araújo, R. & Wirtz, P. (2015). Two new records of gobies (Pisces, Perciformes, Gobiidae) from Madeira Island.

Azevedo, J., Neto, A. I. & Arruda, L. M. (1990). First record of *Thorogobius ephippiatus* (Lowe, 1839) (Pisces: Gobiidae) for the Azores. *Arquivos do Museu Bocage, Nova Série*, 621-624.

Azevedo, J. M. N. & Simas, A. M. V. (2000). Age and growth, reproduction and diet of a sublittoral population of the rock goby *Gobius paganellus* (Teleostei, Gobiidae). *Hydrobiologia*, 440(1), 129-135.

Beldade, R., Erzini, K. & Gonçalves, E. J. (2006). Composition and temporal dynamics of a temperate rocky cryptobenthic fish assemblage. *Journal of the Marine Biological Association of the United Kingdom*, 86(5), 1221-1228.

Beldade, R., Van Tassell, J. L. & Gonçalves, E. J. (2006). First record of *Chromogobius britoi* (Teleostei: Gobiidae) on the mainland European coast. *Journal of fish biology*, 68(2), 608-612.

Brito, A., Falcón, J. M. & Herrera, R. (2005). Sobre la tropicalización reciente de la ictiofauna litoral de las islas Canarias y su relación con cambios ambientales y actividades antrópicas. *Vieraea*, 33, 515-525.

Chalupecká, K. (2015). Review of knowledge on the Mediterranean marine gobies.

Gut, C., Vukić, J., Šanda, R., Moritz, T. & Reichenbacher, B. (2020). Identification of past and present gobies: distinguishing *Gobius* and *Pomatoschistus* (Teleostei: Gobioidae) species using characters of otoliths, meristics and body morphometry. *Contributions to Zoology*, 89(3), 282-323.

Hamerlynck, O. (1990). The identification of *Pomatoschistus minutus* (Pallas) and *Pomatoschistus lozanoi* (de Buen) (Pisces, Gobiidae). *Journal of Fish Biology*, 37(5), 723-728.

Hope, R. & Shucksmith, R. (2010). Most northerly record of Europe's smallest marine fish Guillet's goby *Lebetus guilleti* in the Shetland Islands, Scotland. *Marine Biodiversity Records*, 3.

Kovačić, M. (2008). Live colouration, morphology and habitat of *Vanneaugobius dollfusi* (Gobiidae) in the northern Adriatic Sea. *Journal of Fish Biology*, 73(4), 1019-1023.



Kovačić, M. (2008). The key for identification of Gobiidae (Pisces: Perciformes) in the Adriatic Sea. *Acta Adriatica: International Journal of Marine Sciences*, 49(3), 245-254.

Larmuseau, M. H. D., Guelinckx, J., Hellemans, B., Van Houdt, J. K. J. & Volckaert, F. A. M. (2008). Fast PCR-RFLP method facilitates identification of Pomatoschistus species from the North Atlantic. *Journal of Applied Ichthyology*, 24(3), 342-344.

Magnhagen, C. (1990). Reproduction under predation risk in the sand goby, *Pomatoschistus minutus*, and the black goby, *Gobius niger*: the effect of age and longevity. *Behavioral Ecology and Sociobiology*, 26(5), 331-335.

Marshall, N. J. (1986). Structure and general distribution of free neuromasts in the black goby, *Gobius niger*. *Journal of the Marine Biological Association of the United Kingdom*, 66(2), 323-333.

Miller, P. J. (1961). Age, growth, and reproduction of the rock goby, *Gobius paganellus* L., in the Isle of Man. *Journal of the Marine Biological Association of the United Kingdom*, 41(3), 737-769.

Miller, P. J. (1969). Systematics and biology of the Leopard-spotted Goby, *Gobius ephippiatus* [Teleostei: Gobiidae], with description of a new genus and notes on the identity of *G. macrolepis* Kolombatovic. *Journal of the Marine Biological Association of the United Kingdom*, 49(4), 831-855.

Miller, P. J. (1971). The Species of *Lebetus* [Teleostei: Gobiidae]. *Journal of the Marine Biological Association of the United Kingdom*, 51(4), 771-776.

Miller, P. J. (1974). A new species of *Gobius* (Teleostei: Gobiidae) from the western English Channel, with a key to related species in the British and Irish fauna. *Journal of Zoology*, 174(4), 467-480.

Miller, P. J. (1984). The gobiid fishes of temperate Macaronesia (eastern Atlantic). *Journal of Zoology*, 204(3), 363-412.

Miller, P.J. (1990). Gobiidae, p. 925-951. In J.C. Quéro, J.C. Hureau, C. Karrer, A. Post and L. Saldanha (eds.) Check-list of the fishes of the eastern tropical Atlantic (CLOFETA). JNICT, Lisbon, SEI, Paris; and UNESCO, Paris. Vol. 2.

Monteiro, J., Borges, R., Robalo, J., Almada, V. C., Henriques, S. & Gonçalves, E. J. (2008). Larval development of *Gobius xanthocephalus* with genetic validation of larval identification. *Journal of Fish Biology*, 73(1), 123-138.

Parmentier, E., Petrini, M., Fonseca, P. J. & Amorim, M. C. P. (2017). Sound-production mechanism in *Pomatoschistus pictus*. *Journal of Experimental Biology*, 220(23), 4374-4376.

Parmentier, E., Kéver, L., Boyle, K., Corbisier, Y. E., Sawelew, L. & Malavasi, S. (2013). Sound production mechanism in *Gobius paganellus* (Gobiidae). *Journal of Experimental Biology*, 216(17), 3189-3199.

Rasotto, M. B. & Mazzoldi, C. (2002). Male traits associated with alternative reproductive tactics in *Gobius niger*. *Journal of fish biology*, 61(1), 173-184.

Riolo, F. & Betti, F. (2015). First record of Europe's smallest marine fish *Lebetus guilleli* (Gobiidae) in the Italian seas. *Marine Biodiversity Records*, 8.

Rocha, L. A., Robertson, D. R., Rocha, C. R., Van Tassell, J. L., Craig, M. T. & Bowen, B. W. (2005). Recent invasion of the tropical Atlantic by an Indo-Pacific coral reef fish. *Molecular Ecology*, 14(13), 3921-3928.

Sauberer, M., Iwamoto, T. & Ahnelt, H. (2018). Two new deep-water species of the genus *Thorogobius* (Teleostei: Gobiidae) from the upper continental slope of the Eastern Central Atlantic. *Zootaxa*, 4429(2), 357-371.

Schliwen, U. K., Kovačić, M. A. R. C. E. L. O., Cerwenka, A. F., Svensen, R. & Ordines, F. (2019). *Lebetus patzneri* (Teleostei: Gobiidae), a new goby species from the Balearic Islands, western Mediterranean, with first records of *Lebetus guilleli* (Le Danois, 1913) from this area and Norway, and with notes on its biology. *Zootaxa*, 4706(2), zootaxa-4706.

Smith, L. C. (1997). *National audubon society field guide to tropical marine fishes of the Caribbean, Gulf of Mexico, Florida, Bahamas, Bermuda* (No. 597.092 S6).

Sosa Domínguez, B. & Castro, J. J. (2007). Homing behaviour in *Mauligobius maderensis*. In *Simpósio Internacional de Ciencias del Mar*.

Thacker, C. E. (2004). Population structure in two species of the reef goby *Gnatholepis* (Teleostei: Perciformes) among four South Pacific Island groups. *Coral Reefs*, 23(3), 357.

Toledo, J. M. F., Hernández, A. M. B., Alayón, P. J. P., Lorenzo, J. G. G. & Sancho, A. (2002). Catálogo de los peces de la reserva marina de La Graciosa e islotes al norte de Lanzarote: tropicalización reciente del poblamiento ictico. *Revista de la Academia Canaria de Ciencias: Folia Canariensis Academiae Scientiarum*, 14(3), 119-138.

Van Tassell, J. L. (1988). A new species of *Didogobius* (Perciformes, Gobiidae) from the Canary Islands. *American Museum novitates*; no. 2906.

Van Tassell, J. L. (2001). *Chromogobius* (Teleostei: Gobiidae): a new species from the eastern Atlantic. *Copeia*, 2001(4), 1073-1080.

Van Tassell, J. L. & Kramer, A. (2014). A new species of *Didogobius* (Teleostei: Gobiidae) from the Canary Islands. *Zootaxa*, 3793(4), 453-464.

Van Tassell, J. L., Miller, P. J. & Brito, A. (1988). A revision of *Vanneaugobius* (Teleostei: Gobiidae), with description of a new species. *Journal of natural history*, 22(2), 545-567.

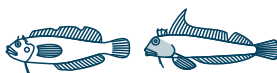
Vesey, G. & Langford, T. E. (1985). The biology of the black goby, *Gobius niger* L. in an English south-coast bay. *Journal of fish biology*, 27(4), 417-429.

Whitehead, P. J. P., Bauchot, M. L., Hureau, J. C., Nielsen, J., & Tortonese, E. (1984). *Fishes of the north-eastern Atlantic and the Mediterranean*. v. 1.

Wilkins, H. K. A. & Myers, A. A. (1993). Shelter utilization by *Gobius cruentatus* and *Thorogobius ephippiatus* (Teleostei: Gobiidae). *Journal of fish biology*, 43(5), 763-773.

Wirtz, P. & Herrera, R. (1995). The lobster *Enoplometopus antillensis* (Decapoda: Enoplometopidae), and the goby *Gobius xanthocephalus* (Pisces: Gobiidae)-new records for the marine fauna of the Canary Islands. *ARQUIPÉLAGO. Ciências Biológicas e Marinhas= Life and Marine Sciences*, 13, 115-118.

Labrisomidae y Tripterygiidae



Domingues, V. S., Almada, V. C., Santos, R. S., Brito, A. & Bernardi, G. (2007). Phylogeography and evolution of the triplefin *Tripterygion delaisi* (Pisces, Blennioidei). *Marine Biology*, 150(3), 509-519.

Gibran, F. Z., Santos, F. B., Santos, H. F. D. & Sabino, J. (2004). Courtship behavior and spawning of the hairy blenny *Labrisomus nuchipinnis* (Labrisomidae) in southeastern Brazil. *Neotropical Ichthyology*, 2(3), 163-166.

Hajagos, J. G. & Van Tassel, J. L. (2001). A visual survey of the inshore fish communities of Gran Canaria (Canary Islands).

Solomon, F. N. (2015). Connectivity patterns and early life history of the black-faced blenny *Tripterygion delaisi* (Cadenat and Blache, 1970) (Doctoral dissertation, Universidade do Algarve (Portugal)).

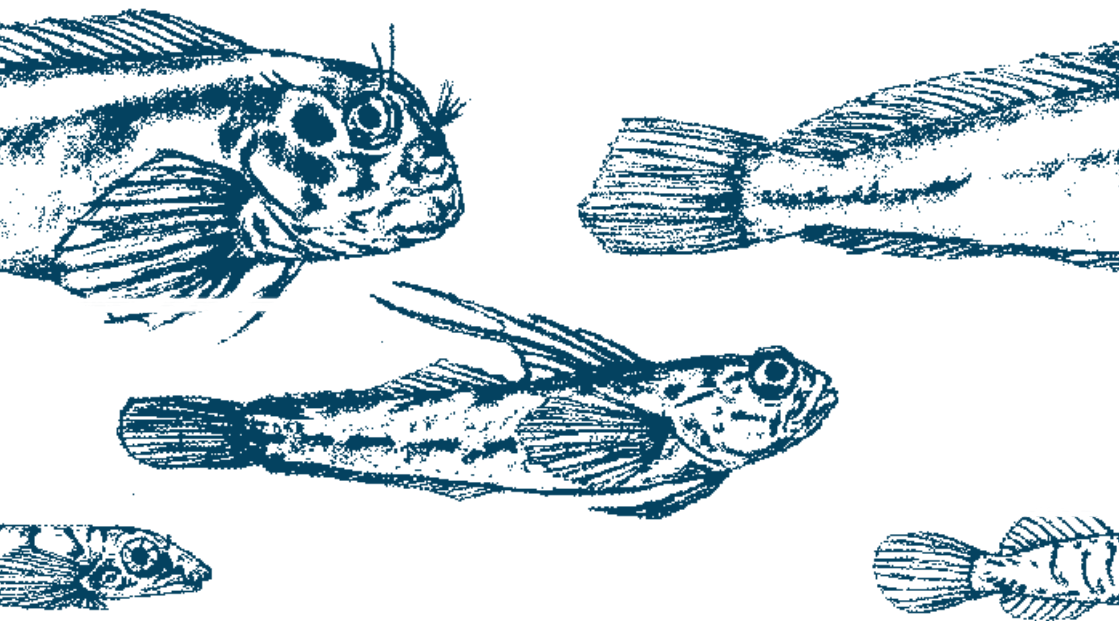


Índice de nombres científicos

Apletodon dentatus, 140, 152
Apletodon incognitus, 77, 78, 80, 147, 152
Apletodon pellegrini, 80, 147
Blennius ocellaris, 141
Chromogobius britoi, 97, 98, 148, 154
Coryphoblennius galerita, 44, 46, 144, 150, 151
Crystallogobius linearis, 96, 141
Didogobius helenae, 140, 141
Didogobius kochi, 96, 98, 100, 149
Diplecogaster pectoralis, 140, 142
Diplecogaster tonstricula, 77, 82, 147, 153
Gnatholepis thompsoni, 96, 102, 148
Gobius gasteveni, 104, 148, 154
Gobius niger, 85, 97, 106, 148, 155, 156
Gobius paganellus, 85, 108, 124, 148, 154, 155
Gobius roulei, 142
Gobius xanthocephalus, 97, 110, 149, 155, 156
Hypleurochilus pseudoaequipinnis, 98, 145
Labrisomus nuchipinnis, 18, 131, 132, 146, 156
Lebetus guilleti, 11, 19, 116, 154, 155
Lepadogaster lepadogaster, 23, 86, 88, 147, 153
Lepadogaster purpurea, 23, 86, 88, 147, 153, 154
Lesueurigobius heterofasciatus, 142
Lesueurigobius suerii, 143
Lipophrys pholis, 44, 50, 144, 151, 152
Lipophrys trigloides, 44, 52, 144, 152
Mauligobius maderensis, 108, 124, 149, 152, 154, 155
Microlipophrys velifer, 45, 54, 144
Mirbelia candolii, 77, 78, 90, 147
Opeatogenys cadenati, 92, 147
Ophioblennius atlanticus, 56, 145, 151, 152
Parablennius cf. sanguinolentus, 11, 68, 144, 151
Parablennius goreensis, 45, 60, 144
Parablennius incognitus, 62, 145, 152
Parablennius parvicornis, 45, 64, 68, 144, 151, 152
Parablennius pilicornis, 66, 145, 151, 152
Pomatoschistus microps, 140, 143
Pomatoschistus pictus, 110, 118, 149, 154, 155
Pomatoschistus sp., 120, 149
Salaria pavo, 10, 70, 134, 135, 145, 150, 151, 152
Scartella cristata, 45, 46, 72, 145, 152
Thorogobius ephippiatus, 96, 113, 122, 149, 154, 155, 156
Tigrigobius zebrellus, 11, 24, 124, 149
Tripterygion delaisi, 18, 130, 131, 136, 146, 156
Vanneaugobius canariensis, 18, 40, 80, 84, 85, 96, 97, 126, 149
Vanneaugobius pruvoti, 140, 143

Índice de nombres communes

Barriguda cornuda, 44, 62, 145
 Barriguda de los charcos, 64, 68, 144
 Barriguda de cresta, 46, 72, 144
 Barriguda de la Isla de Gorea, 60, 144
 Barriguda de pelo, 72, 145
 Barriguda de Ubierna, 48, 145
 Barriguda de vela, 54, 144
 Barriguda lisa, 50, 144
 Barriguda moñuda, 66, 145
 Barriguda mora, 44, 56, 145
 Barriguda pavo, 70, 134, 145
 Barriguda remuda, 52, 144
 Blenio mariposa, 141
 Cabecinegro, 136, 146
 Cabosito de arena, 118, 149
 Cabosito del confite, 143
 Cabozo bandeado, 142
 Cabozo canario, 40, 126, 149
 Cabozo de Brito, 98, 148
 Cabozo de charco, 108, 124, 148
 Cabozo de cueva, 98, 100, 149
 Cabozo de Guillet, 116, 148
 Cabozo de hondura, 104, 148
 Cabozo de Le Suer, 143
 Cabozo de Madeira, 124, 149
 Cabozo dorado, 110, 149
 Cabozo enano, 143
 Cabozo mediterráneo, 142
 Cabozo moteado, 113, 122, 149
 Cabozo negro, 106, 148
 Cabozo tropical, 102, 148
 Chupasangre cabezón, 80, 147
 Chupasangre colorado, 90, 147
 Chupasangre de cabeza enana, 140
 Chupasangre de Cornualles, 88, 147
 Chupasangre de seba, 92, 147
 Chupasangre enano, 78, 147
 Chupasangre limpiador, 11, 82, 147
 Chupasangre pintado, 86, 147
 Gobio cebra, 124, 149
 Gobio cristal, 141
 Gobio de Helena, 141
 Lagartina, 68, 144
 Pejediable, 18, 132, 146



REDPROMAR
RED DE OBSERVADORES DEL
MEDIO MARINO EN CANARIAS



Canarias
avanza
con Europa

Cofinanciado por:
FONDO EUROPEO DE DESARROLLO REGIONAL



**Gobierno
de Canarias**



Unión Europea